

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE**

INFORME TÉCNICO

**Relatos de familias: Aproximaciones comprensivas frente a la incidencia de la lectura y la
música en las dinámicas familiares**

**MARITZA SERNA GONZÁLEZ
PAOLA ANDREA TOBAR MARÍN**

ASESOR/A:
Claudia María Rodríguez Castrillón

**SABANETA
2020**

AGRADECIMIENTOS

Las autoras de la presente investigación extienden sus más sinceros agradecimientos inicialmente a Dios por regalarnos esta oportunidad de crecimiento intelectual, y a todas las familias que participaron en el trabajo de campo, por sus valiosos aportes, disposición y amor al recibirnos en los diferentes espacios para que este sueño de ser magister se diera.

También agradecer infinitamente a nuestra asesora Claudia Rodríguez, quien nos acompañó en esta aventura llena de incertidumbres, miedos, dificultades, alegrías, paciencia, pero sobre todo amor.

A nuestros amados esposos J. Mauricio Trigos y Bernardo A. Ciro Gómez, quienes nos apoyaron, nos aconsejaron, lloraron y se alegraron con nuestras angustias y triunfos. Ellos, hombres incondicionales y amigos de viaje.

Para nuestras familias, amigos/as, profesores y estudiantes, quienes nos tuvieron tanta paciencia en este camino.

Contenido

1. Resumen técnico	5
1.1 Descripción del problema de investigación	5
1.1.1. Objetivo general	7
1.1.2. Objetivos específicos	7
1.1.3. Antecedentes de investigación	7
1.1.3.1. Dinámicas y relaciones familiares	8
1.1.3.2. La Familia como actor educativo	12
1.1.3.3. La música y la lectura en el desarrollo del ser humano	15
1.2. Ruta conceptual	20
1.2.1. Configuración de dinámicas familiares y conceptos de familia	20
1.2.2. Experiencias literarias	21
1.2.3. Experiencias musicales	22
1.3. Presupuestos epistemológicos	24
1.3.1. Enfoque hermenéutico - fenomenológico	24
1.4. Metodología utilizada en la generación de la información	25
1.4.1 Descripción de actores de la investigación	27
1.4.2. Descripción de las técnicas y sus instrumentos correspondientes	27
1.4.3. Descripción de las consideraciones éticas	29
1.4.4 Presentación de la ruta de trabajo de campo	30
1.5. Proceso de análisis de la información	32
2. Principales hallazgos y conclusiones	33
2.1. Hallazgos de la investigación	33
2.1.1. Experiencia Literaria, posibilidad de transformación individual y colectiva	33
2.1.2. Experiencia musical, “Viviendo la música con mi familia”	42
2.1.3. Configuración de dinámicas familiares, acompañamiento y vínculo permanente	55
2.2. Conclusiones	67
3. Productos generados	69
3.1. Publicaciones	69
3.2. Disseminación	70
3.3. Aplicaciones para el desarrollo	71

Referencias	72
Anexos	79
Anexo 1. Consentimiento informado	79
Anexo 2. Cronograma	80
Anexo 3. Técnicas de investigación	82
Conclusiones	133

Índice de tablas

Tabla 1. Técnicas e instrumentos de la investigación.	28
Tabla 2. Publicaciones esperadas de la investigación.	70
Tabla 3. Acciones de diseminación de la investigación	70
Tabla 4. Aplicaciones para el desarrollo de la investigación	71

Índice de ilustraciones

Gráfico 1. Estructura de categorización.	32
---	----

1. Resumen técnico

1.1 Descripción del problema de investigación

Las investigaciones y discusiones que se han generado alrededor del tema de familia desde distintos enfoques a nivel internacional, nacional y local son numerosas, puesto que la familia es fundamental en el engranaje social, y es donde se gestan muchos de los procesos formativos y de consolidación de los sujetos. En este sentido, Elisabeth Beck-Gernsheim en su libro “La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia” (2003) afirma que:

La familia como pieza fundamental del engranaje social es el espacio físico y emocional donde se generan relaciones de naturaleza íntima entre personas vinculadas por lazos consanguíneos, emocionales o jurídicos, y que, a su vez, forman redes de parentesco; la familia cumple con funciones de transmisión de valores, normas, creencias y patrones de conducta (p.9)

Partiendo de esta premisa, y de las experiencias profesionales que como investigadoras desarrollamos en dos proyectos específicos: *lectura gozosa* que se adelanta en la Escuela Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja; y *Escuela de Música de Villa Laura*, perteneciente al Programa Red de Escuelas de Música de Medellín¹, se gestó la presente propuesta investigativa, la cual pretende reconocer la incidencia que han tenido la lectura y la música en la configuración de las dinámicas de seis familias diferentes, a través de las narraciones de sus miembros.

En los proyectos enunciados, fue posible observar por un lado, que ambos procesos han aportado significativamente a la consolidación de espacios donde se fortalecen las relaciones familiares e interpersonales, y por otro lado que estas experiencias literarias y familiares no han

¹ El cual nace a mediados de los años 90 como alternativa de transformación social que hizo contrapeso al conflicto armado vivido por la ciudad.

sido visibilizadas, ni se ha hecho una rigurosa evaluación cualitativa de las mismas, que permita analizar tanto la incidencia que han tenido sobre las configuraciones de las dinámicas familiares, como su posible réplica en otros entramados sociales y comunitarios.

Cabe destacar, que el proyecto de *Lectura Gozosa* se viene desarrollando desde hace 10 años en la Normal Superior, y tiene como finalidad adelantar un proceso de lectura transversal con la comunidad educativa, donde los docentes y estudiantes puedan adquirir una competencia comunicativa fluida mediante la lectura de textos literarios y científicos. Las madres, padres de familia y acudientes se han integrado al proyecto a través de actividades de lectura cada bimestre al interior de la escuela, así como de manera recurrente en el entorno familiar.

Mientras que la Escuela de Música de Villa Laura, ha vinculado a diversos estudiantes y sus familias, que ven en el desarrollo de actividades musicales durante el tiempo libre, una oportunidad para aprender y crear su proyecto de vida, además de una posibilidad para aportar a la transformación social. La participación de ambos en los espacios ofrecidos por la escuela, ha generado otras dinámicas no musicales dentro del núcleo familiar donde se evidencia la consolidación de valores éticos frente a la vida, frente a sí mismos, y de respeto por el otro y por el entorno.

En ese orden de ideas, se definió documentar y analizar las narraciones sobre las experiencias literarias y las experiencias musicales que seis grupos de familias han vivenciado a partir de su participación en los dos proyectos. Ello, en tanto consideramos de gran importancia el análisis de cómo estas experiencias se involucran en las familias y son articuladoras de otros dispositivos como el desarrollo del lenguaje, de la memoria, la imaginación, la creatividad, la cognición, entre otras; y de las diversas relaciones y apuestas configurativas que desde allí emergen como familia. Asimismo acercándonos a comprender cómo las experiencias de lectura y las experiencias musicales podrían fortalecer procesos intersubjetivos al interior de las relaciones familiares, con el fin de responder al problema planteado y a los objetivos de la investigación.

De otro lado, reconocemos los alcances logrados por las tesis, libros y artículos de investigación que han desarrollado individualmente las temáticas a partir de la familia, la lectura y la música. No obstante, concebimos que la visibilización y aproximación desde una metodología

de investigación cualitativa a dichas experiencias, podría aportar a la reflexión a partir de cómo proyectos y procesos extracurriculares en literatura y en música fortalecen las relaciones intrafamiliares, y cómo a su vez se consolidan entramados comunitarios más complejos a partir de las relaciones entre las familias.

De acuerdo con todo lo mencionado anteriormente, la pregunta que mejor compila nuestra inquietud investigativa es:

¿Cómo se relacionan las experiencias literarias y las experiencias musicales con la configuración de dinámicas familiares particulares?

1.1.1. Objetivo general

Comprender las relaciones existentes entre experiencias literarias, experiencias musicales, y configuración de dinámicas familiares.

1.1.2. Objetivos específicos

- Identificar las experiencias literarias y las experiencias musicales que viven las familias, a partir de los proyectos de “Lectura Gozosa” y de la escuela de “Música de Villa Laura”.
- Develar las interacciones familiares que se generan a partir de la vivencia de experiencias literarias y musicales en el entorno familiar.
- Interpretar la configuración de las dinámicas familiares que se generan a partir de las experiencias literarias y musicales vivenciadas.

1.1.3. Antecedentes de investigación

Las investigaciones relacionadas a continuación, expresan un compendio de lo que se ha realizado en algunos contextos con respecto a la temática referida a la familia en la educación, presentando a manera de estado del arte, la producción de conocimiento realizada en los últimos 18 años donde se tuvo en cuenta las categorías de: familia, lectura y música.

Inicialmente se tuvieron en cuenta 40 investigaciones, de las cuales se definieron 20 por representar un interés central para la investigación, haciendo especial énfasis en las investigaciones situadas en Latinoamérica, donde las costumbres y culturas familiares tienen relación con las comprensiones que se desean establecer en la incidencia de la lectura y la música en las dinámicas familiares. Asimismo se tuvieron en cuenta registros acerca de la línea de investigación *familias e infancias en la cultura* (anteriormente crianza, familia y desarrollo) de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano.

Para la categorización de la información encontrada, se realizó una matriz que permitió la identificación de tres grandes tendencias:

1. Dinámicas y relaciones familiares
2. La familia como actor educativo
3. La música y la lectura en el desarrollo del ser humano

Será ésta entonces la ruta que se sigue para presentar la revisión realizada en la construcción de estos antecedentes investigativos.

1.1.3.1. Dinámicas y relaciones familiares

En esta tendencia se ubicaron seis estudios investigativos desarrollados en diferentes países, relacionados con prácticas de crianza y formación, y su incidencia en el desarrollo de habilidades, capacidades y en general del desarrollo de niñas y niños.

El primero de ellos corresponde a la investigación denominada “*La crianza y el cuidado en primera infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas*” desarrollada por Alba Marín y María Palacio en el año 2017, en la cual se analiza la crianza y el cuidado en primera infancia en el panorama de la familia, revelando dinámicas de los enlaces intergeneracionales a través de la participación de los abuelos y las abuelas en este ejercicio; comprendiendo que no es lo mismo asumir la obligación de la crianza que brindar apoyo y atención en momentos puntuales. La investigación destaca que entre la normatización (participación central) y la flexibilización (participación periférica) que orientan las relaciones y

las vinculaciones entre abuelos y abuelas, y sus nietos y nietas, se revela el argumento de la “alcahuetería” como una compensación emocional de una experiencia previa de maternidad y paternidad.

La estructura familiar y social contemporánea hace visibles los cambios y permanencias en las dinámicas del cuidado y la crianza, con la movilización de redes de cuidado y la vinculación de otras personas en este proceso, como es el caso de los abuelos y las abuelas. Asimismo, se percibe la conservación con fuerte arraigo, de una ideología de la familia (Barrett y McIntosh, citados por Marín y Palacio, 2017) que marca una paradoja: por una parte, la naturalización de la unidad familiar nuclear en cabeza del padre y la madre como el modelo funcional, y por otra, la presión de los valores altruistas de la solidaridad, la cooperación, la ayuda y el favor de los integrantes de la red parental.

Y es en este escenario donde aparece la vinculación de los abuelos y las abuelas, quienes además cargan con cierto sentido de preservar el linaje y la continuidad de la historia familiar (Palacio, Sánchez y López, citados por Marín y Palacio, 2017) además de prolongar de cierta manera el ejercicio de actuar como madres y padres en sus propios nietos y nietas. En esta línea, se identifica el “abuelazgo” como una práctica familiar de crianza y cuidado en la primera infancia.

Un segundo estudio desarrollado en el año 2011 en Italia por Laura Migliorini, Paola Cardinali y Nadia Rania, denominado, “*La cotidianidad de lo familiar y las habilidades de los niños*”, se centró en analizar las rutinas y los rituales familiares, para verificar la existencia de una relación entre los mismos y las habilidades de los niños (Spagnola y Fiese, 2007; Hill, 2006, Churchill y Stoneman, 2004). Todo desde una perspectiva atenta a la vida cotidiana, donde se espera que dichas rutinas y rituales de la vida familiar puedan desempeñar una función de andamiaje en la promoción del bienestar psicosocial del niño.

La tercera investigación ubicada en esta tendencia se denomina, “*Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica*”, fue desarrollada en Colombia por Eduardo Aguirre (2013) quien se propuso indagar por la relación entre las prácticas de crianza (comunicación, apoyo emocional y regulación del comportamiento), el temperamento de los niños y niñas (búsqueda de novedad, evitación del

daño, dependencia de la recompensa y persistencia), y su comportamiento prosocial. Lo anterior teniendo en cuenta, que en la relación entre las prácticas de crianza y las características de personalidad de los niños y niñas, ha sido de mucho interés determinar el tipo de respuestas que dan los padres y madres de familia frente a estos rasgos.

Al respecto, Lengua (citado por Aguirre, 2013), Sanson, Hemphill y Smart (citado por Aguirre, 2013) sostienen que el tipo de relación entre prácticas de crianza y temperamento de los niños y niñas es un buen predictor del comportamiento infantil y de su adaptación en el transcurso del desarrollo. Por su parte Ganiban, Ulbricht, Saudino, Reiss y Neiderhiser (citados por Aguirre, 2013), afirman que la personalidad estable de los sujetos adolescentes está asociada con prácticas de crianza positivas. Y de otro lado, Porter, Hart, Yang, Robinson, Olsen, Zeng y Olsen (citado por Aguirre, 2013), señalan que los resultados de investigaciones sobre prácticas de crianza y temperamento sugieren que los rasgos de este último en los niños y niñas, tales como adaptabilidad, sosiego y sociabilidad, tienden a relacionarse con padres y madres tiernos y cariñosos. Por el contrario, los niños y niñas rotulados como difíciles, con rasgos de temperamento como emocionalidad negativa y dificultades en su capacidad de adaptación, tienen padres y madres poco receptivos. En esta misma línea, Lengua (citado por Aguirre, 2013) afirma que la emocionalidad negativa de los padres y madres puede estar motivada por el temperamento de los niños y niñas.

El trabajo investigativo que lleva por nombre, *“Relaciones de poder en la familia”*, realizado por Leonor Isaza Merchán y Ana Beatriz Cárdenas Restrepo en Colombia (2009), es el cuarto estudio vinculado a esta tendencia, cuyo objetivo se centró en fortalecer las relaciones democráticas al interior de las familias, a través de la construcción de normas y la resolución de conflictos, de manera que los niños y las niñas de primera infancia fueran partícipes de estos procesos. La investigación también se planteó promover en las familias modos participativos y dialogantes de relación que permitieran a niños, niñas y adultos avanzar en la construcción de su autonomía personal, de acuerdo con su ciclo de vida.

De acuerdo con los hallazgos de la investigación, se logró destacar que las familias en cualquiera de sus expresiones, representan para los individuos que hacen parte de ellas un medio

para la aprehensión y transformación del mundo y la integración a él. Constituyendo además el primer escenario de vínculo con otros, de construcción de afectos y reconocimiento de la diversidad en cada ciclo y momento vital. Por su parte el poder es un aspecto natural en la interacción humana en cuanto ejercicio de influencia mutua entre los comprometidos en una relación, por lo cual puede afirmarse que en la familia circulan relaciones de poder entre sus miembros, a través de un proceso de doble vía, esto es: influencia de los padres y madres hacia los hijos e hijas, o de hijos e hijas hacia sus progenitores, o entre los miembros de una pareja, o entre abuelos y nietos.

Un quinto estudio fue llevado a cabo por Alejandra Pineda Arango en el año 2013, *“El juego en la construcción del vínculo afectivo: sentidos que le dan padres y madres de familias denominadas vulnerables”*, el cual aborda el problema de la construcción del vínculo afectivo en familias en situación de vulnerabilidad. Entre las conclusiones centrales se destaca el reconocimiento del potencial que tienen las familias para afrontar la adversidad, relacionado especialmente con la fortaleza y solidez de los vínculos afectivos entre padres, madres (o cuidadores) e hijos.

De acuerdo con lo encontrado en la investigación para que se den estos vínculos se plantea como hipótesis que deben existir: 1) experiencias de buenos tratos en la infancia; 2) capacidad de recuperación; 3) capacidades familiares y resiliencia; 4) percepción de apoyo social. Por último, se hacen apuntes en torno al rol de los profesionales, a la lectura de las familias vulnerables y a los programas gubernamentales para ellas y para la primera infancia.

Finalmente Yamila Ramos y María de los Ángeles González, Cuba (2017) en el texto, *“Un acercamiento a la función educativa de la familia”*, concluye que la familia y su papel primordial en la formación del modelo de persona que se quiere crear en y para la sociedad, es un tema que requiere de un estudio sistemático y profundo, siendo un objetivo impostergable mejorar las bases teóricas y metodológicas que orienten su actuación. De manera que la formación juega un importante papel en el desarrollo de la personalidad del individuo como ser social, y la familia como institución que educa debe integrarse a esta formación para que sus miembros reciban un sistema de influencias que permita su desarrollo armónico. Si la familia educa a la persona hacia su maduración y su crecimiento, edifica la sociedad hacia su desarrollo

progresivo, pues es el operador social único e insustituible que, a la vez que educa en las virtudes personales, las pone al servicio del otro. Es decir, la familia transforma las virtudes personales en virtudes sociales.

1.1.3.2. La Familia como actor educativo

Teniendo en cuenta el interés investigativo del presente proyecto, las seis investigaciones ubicadas en esta tendencia fueron tomadas en cuenta, con miras a comprender la importancia y los impactos que puede tener en la formación y en la propia dinámica familiar, la participación y el acompañamiento de padres, madres, cuidadores, etc. en los procesos educativos de niñas, niños y adolescentes.

La primera investigación, “*Estrategias educativas para la formación en valores desde la educación informal de la familia*”, fue realizada por Esther Fragoso Fernández y Emma Leticia Canales Rodríguez (2009) en México, y se enmarca dentro de la polémica de las estrategias en formación de valores en la casa y la escuela. Muestra la institución educativa como el lugar donde se abre la posibilidad para que niñas, niños y adolescentes puedan establecer relaciones con sujetos que tienen visiones diferentes del saber hacer cotidiano a partir de los códigos aprendidos en sus casas. El estudio se realizó en la primaria del Colegio Montessori de Cuernavaca (estado de Morelos, México) con la metodología de investigación-acción, cuya finalidad fue la de diseñar estrategias para una propuesta de formación de valores que incorpore a padres y comunidad educativa, de tal manera que mejoren las prácticas planteadas en los dos programas de formación en valores con los que cuenta el colegio: el formal, exigido por la Secretaría de Educación Pública en el plan curricular, y el desarrollado por la institución a partir de su ideario. Se presenta el proceso de consulta e interacción entre los sujetos que participaron hasta el punto de la teorización de su práctica para perfilar las estrategias en una propuesta que integra los programas iniciales en una lógica globalizada.

Una segunda investigación ubicada en esta tendencia se encontró referida en el artículo, “*Estilos de Educación Familiar*”, de Susana Torío, José Peña, y Mercedes Caro, (2008) en España, donde muestran resultados de una investigación llevada a cabo en el Principado de

Asturias con 2.965 familias que tienen niños de Educación Infantil y Primaria (5-8 años). Dicho estudio trata de analizar, entre otros aspectos, las tendencias de comportamiento paternas en la educación de los hijos/as. El análisis de los resultados obtenidos nos permite: 1) determinar cuál son las tendencias actitudinales y comportamentales que prefieren y utilizan, habitualmente, los padres/madres para la crianza y educación de sus hijos; 2) determinar el número de personas que tienen un estilo educativo definido y delimitar las características socioeducativas que estos padres representan. Finalmente, se plantea la necesidad de cambiar algunos comportamientos parentales e insistir en los programas de educación familiar, a fin de promover modelos de prácticas educativas y modificar o mejorar prácticas existentes.

El estudio desarrollado por Ofelia Reveco, Blanco Rosa, Umayahara Mami (2004), en Chile denominado, *“Participación de las familias en la Educación infantil latinoamericana”*, tuvo como fin ofrecer una visión y análisis general sobre la participación de la familia en la educación de los primeros años, desde la perspectiva de la política, normativas y programas. Para ello las autoras adelantaron un ejercicio de sistematización sobre políticas y prácticas de participación, educación y apoyo a las familias en América Latina, a través de un análisis documental y la aplicación de un cuestionario a instituciones latinoamericanas que trabajan en estas áreas. Las conclusiones de la investigación permitieron reafirmar que la familia es el primer espacio donde los niños y niñas se desarrollan y aprenden, y en América Latina la madre continúa jugando un rol fundamental en su crianza. Sin embargo, los diversos problemas o cambios que afectan a las familias las tensionan y por ende también a los niños. La pobreza, los numerosos hogares monoparentales, la falta de acceso a salud, alimentación y educación, ciertas pautas de crianza y la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar, hacen que el entorno que rodea a los niños no siempre pueda responder a sus necesidades.

La investigación demuestra además que una educación infantil concebida como colaboradora de la familia, es una excelente posibilidad para todos los niños y niñas sin importar su condición socioeconómica. Sin embargo, para los más pobres, los niños de pueblos originarios, aquellos con necesidades educativas especiales, con VIH/SIDA, de la calle, entre otros, a menudo se convierte en una real y única posibilidad de recibir aquello que la familia no puede entregar. De acuerdo con ello, una educación inicial de calidad se caracteriza por: ofrecer

educación temprana; generar una sinergia con otros programas sociales de los ámbitos de la salud, nutrición y desarrollo comunitario; e impactar en el rendimiento y permanencia de los niños y niñas en la educación primaria.

Una cuarta investigación ubicada dentro de esta tendencia es la, *“Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del Barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia)”*, realizada por Rosa Elena Espitia Carrascal y Marivel Montes Rotela en el (2009). El objetivo de esta investigación fue analizar la influencia de la familia en la educación de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). Se tuvieron en cuenta las características socioeconómicas, culturales y educativas del entorno familiar y la identificación de prácticas, visiones, significados y expectativas con respecto a la educación de sus hijos. El abordaje fue cualitativo, de corte etnográfico e incluyó técnicas cuantitativas y cualitativas. Los resultados revelaron que los padres atribuyen un nivel alto de importancia a la educación desde sus visiones, expectativas y significados, pero carecen de condiciones necesarias para impulsar el proceso, por tanto sus prácticas educativas, recursos, hábitos, tiempo, y responsabilidades son limitados, lo cual es un obstáculo para el éxito en el aprendizaje de los hijos. Asimismo, se ratificó que la familia es la primera institución educativa, dado que su dinámica media el aprendizaje y desarrollo de sus miembros.

En la investigación, *“Las prácticas educativas con familia desde la escuela”*, Mireya Ospina y Eliana Montoya (2017), definen como propósito comprender las prácticas educativas que promueven el desarrollo familiar y comunitario en cuatro Instituciones Educativas de Pereira, con un diseño metodológico que contempla entrevistas y grupos focales con facilitadores y participantes de las prácticas. Para las autoras, referirse a las prácticas educativas implica reconocer que el concepto está vinculado con una acción intencional, la cual está supeditada por los contextos donde surgen, se formulan, y ejecutan dichas prácticas (Brazdresch, Torres, y Gimeno, citados por Ospina y Montoya, 2017).

En este sentido, las prácticas educativas no poseen un carácter aislado sino que se articulan con otras prácticas socioculturales, se configuran como saberes estratégicos, conocimientos sobre los saberes, motivaciones y deseos compartidos, y se sedimentan en

tradiciones culturales y formas visibles de desarrollo de las actividades educativas (García-Pelayo & Gross, citados por Ospina y Montoya, 2017).

Finalmente, la tesis de maestría, *“Prácticas educativas familiares (PEF) de familias en condición de extrema pobreza en Cartagena de Indias”*, es la última investigación referenciada en esta tendencia. Fue desarrollada por Iván Moreno, Carlos Patiño, Ángela Sánchez, Shirley del Carmen Fortiche e Ivonne González en el año 2018. El estudio se adelantó en la ciudad de Cartagena de Indias con familias en condición de pobreza extrema desde un enfoque hermenéutico-participativo, que permitió analizar las narrativas de los participantes habitantes del barrio Ciudad del Bicentenario.

Dicho proceso reveló las costumbres, actitudes y formas que tienen los padres para orientar la crianza de sus hijos; y permitió identificar que las prácticas educativas facilitan la transmisión efectiva de valores, por lo que se hace necesaria la búsqueda continua de actividades que apoyen el aprendizaje a todo nivel, donde se establezca la autoridad basada en la comunicación, el apoyo, la supervisión y el acompañamiento. Todo ello en el marco de la gran variedad de situaciones sociales que afectan la calidad de vida y el bienestar de la población, una de las más impactantes, la pobreza, debido a las carencias materiales que viven las familias que se encuentran en esa situación y que, frecuentemente, se origina por situaciones de desigualdad y falta de oportunidades.

1.1.3.3. La música y la lectura en el desarrollo del ser humano

La música es una de las expresiones creativas más íntimas del ser, ya que forma parte del quehacer cotidiano de cualquier grupo humano tanto por su goce estético como por su carácter funcional y social. Nos identifica como seres, como grupos y como cultura, tanto por las raíces identitarias como por la locación geográfica y épocas históricas. Por otro lado, se considera que la lectura es muy importante en los procesos de aprendizaje, ya que a partir de ella el estudiante comienza a desarrollar competencias lectoras que tienen una incidencia importante en el desarrollo de las habilidades comunicativas.

Teniendo en cuenta estos dos referentes, se ubicaron ocho investigaciones en este apartado. Las tres primeras están relacionadas con procesos musicales, las dos siguientes con experiencias de lectura y las tres últimas presentan propuestas que conjugan ambas expresiones.

“*Disfrutemos la música con nuestros niños*”, es una investigación dirigida por el doctor Teodoro F. Puga (2004) en Argentina, quien afirma que la música debe estar presente en la educación de todo niño, como lo están las letras y los números, para expandir y afirmar el sentido de pertenencia de cada persona al grupo social y contribuir a la cultura de una comunidad específica. La música es una manera de compartir y experimentar los aspectos más profundos de nuestro paisaje interior y ayudar a los niños a desarrollar destrezas, aumentar su autoestima, promover el sentido de lealtad, fortalecer una ética de trabajo y dedicación en pro de la excelencia.

La segunda investigación relacionada con la expresión musical se denomina “*La música y la pintura en los procesos de convivencia familiar*”, realizada por las colombianas Gloria Estella Quiceno Álvarez y Martha Helena Valencia Restrepo (2011), quienes reflexionan sobre su labor pedagógica con niños, niñas y jóvenes. Esta investigación deja en evidencia cómo la enseñanza artística es generadora de transformaciones emocionales, psicológicas e intelectuales de quienes participan en este tipo de actividades. De estas experiencias, surgió un material académico en donde las autoras evaluaron si a través de la enseñanza artística, era posible una transformación en los procesos de convivencia familiar en la comuna 13 de Medellín.

La investigación permite concluir, que las familias que se encontraban inmersas en las prácticas artísticas como -la música y la pintura- poco a poco transformaban sus formas de convivir y de comunicarse, fortaleciendo los lazos afectivos y de cohesión grupal, diferente a otros grupos familiares que no tenían ese tipo de prácticas. Finalmente, esta investigación suscitó en las autoras algunos interrogantes como:

¿Por qué en el medio y específicamente en la Comuna 13 de Medellín, no existen programas para niños, niñas y jóvenes cuya práctica sea relevante, continua y significativa a nivel sociocultural? y ¿Sería posible que el arte, se

llegase a consolidar en el medio local y nacional como una estrategia de resocialización y de convivencia familiar? (Quiceno y Valencia, 2011, p.12).

Como tercer estudio, se destaca el proyecto de investigación, “*La música, mediadora de aprendizajes significativos desde el pilar de la literatura*”, realizada por la colombiana María Milena Patiño Carmona (2018), cuyo objetivo fue visibilizar las discusiones que han generado otros autores sobre la desmotivación que sienten los niños, niñas y jóvenes por aprender y asistir a la escuela, y sobre la responsabilidad que tienen los docentes por las desacertadas metodologías y la didáctica que no incluyen cada forma de sentir y de ser de los niños y niñas en los espacios académicos. De otro lado, la autora ofrece en el texto diversas estrategias que favorecen el desarrollo emocional, afectivo y cognitivo de los alumnos en el contexto educativo.

A partir de las reflexiones generadas en la investigación

[...] surge la idea de generar espacios de investigación creando, explorando a través de la música, canalizando su energía y promoviendo emociones que favorezcan su autoestima y seguridad, donde los niños se comuniquen y fortalezcan sus capacidades como la concentración, escucha, expresión, participación, cooperación, entre otras (Patiño, 2018, p. 17).

Esta investigación se realizó en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez del municipio de la Dorada, con la participación de 30 estudiantes del grado transición, con edades entre los cuatro años y medio y los cinco años. Dadas las edades de los estudiantes, dicha investigación se entiende como mediador del aprendizaje que motiva al niño hacia la lectura espontánea y la adquisición de la lectoescritura a través de juegos orales y lúdicos que forjan la comunicación, la cooperación y la participación activa y feliz en el aula.

Con relación a la experiencia literaria, se encuentra un primer trabajo de investigación denominado, “*Tus historias me ayudan a crecer. Relaciones entre biblioteca pública, lectura y primera infancia*”, el cual fue desarrollado por Doris Liliana Henao Henao, Sandra Inés Zuluaga

Sánchez, Margarita María Corrales Urrea, y Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo en el año 2014, en Colombia. Este trabajo tuvo como objetivo aproximarse a la comprensión de las transformaciones de los vínculos afectivos en familias con niños y niñas en primera infancia, que participan en el Programa PARAMÁ PARAPÁ de la Fundación Ratón de Biblioteca en el barrio Villa de Guadalupe de Medellín.

Para el desarrollo de la investigación se optó por una metodología cualitativa, con una orientación hermenéutica, a partir de la cual se pudo concluir que los programas de promoción de lectura contribuyen al fortalecimiento de los vínculos afectivos, a la formación de prácticas de crianza favorecedoras del crecimiento de los niños y las niñas desde los primeros años de vida, y a la transformación de la biblioteca pública en una institución social que contribuye a la potenciación del afecto entre los niños y las niñas y sus familias.

Por otro lado se encuentra la investigación realizada por Emilia Moreno Sánchez (2001) en España, *“Análisis de la influencia de la familia en los hábitos lectores de sus hijas e hijos: estudio etnográfico”*, que tuvo como propósito evidenciar por medio de la etnografía descriptiva y el estudio de caso, la importancia del papel de la familia, la educación y el medio socio-cultural en la formación y desarrollo íntegro y lector de los niños, niñas y jóvenes.

La investigación se realizó con un grupo de interlocutores entre los 11 y 14 años y sus familias, pertenecientes a un centro de Málaga, ubicado en un barrio de la periferia. Su desarrollo arrojó algunos datos relevantes: a) la responsabilidad de las tareas del hogar y de los hijos reposa en mayor medida en las mujeres, b) existe desinterés por parte de la familia en realizar trabajo colaborativo con la escuela, c) los acudientes solo asisten a los centros escolares cuando se hace un llamado por parte del personal docente y d) el entorno familiar no favorece el interés de los hijos e hijas por los hábitos de lectura.

Para finalizar, la autora concluye que es importante que los padres y las madres generen espacios que promuevan la lectura desde las primeras etapas de desarrollo de los niños y niñas a través de la familiarización con cuentos y narraciones de fácil comprensión para ellos. Hábitos que niños y niñas irán adquiriendo mediante la imitación y que les proporcionará las habilidades necesarias para enfrentarse al contexto académico, evitando la desmotivación por la educación y por la lectura.

Como proyectos o estudios investigativos que conjugan en sus temas de interés las expresiones musicales y de lectura, se encontraron tres de relevancia. El primero es el proyecto de investigación, *“Hacia una lectura comprensiva a través de estrategias didácticas musicales y pictóricas”*, liderado por Sonia Mabel Silva Tapia, Ana Milena González Cano y Jairo Alberto Campaña (2014) en Colombia. El cual tuvo como objetivo enriquecer las rutas que llevan a una comprensión y significación de textos, donde se involucró de forma importante aspectos pedagógicos y otros de arraigo personal y social, teniendo en cuenta la diversidad y los diferentes estilos de aprendizaje de los adolescentes.

Por medio de la educación artística y más específicamente la música y la pintura, el proyecto evidenció la trascendencia que tienen las actividades artísticas como recurso para sensibilizar y orientar al docente a mejorar sus prácticas educativas, encaminándolas a conseguir que las y los estudiantes adquieran buenos hábitos lectores, donde se conquiste el interés por la lectura, la comprensión vaya más allá del texto y mejoren sus procesos de aprendizaje.

Un segundo referente en este campo es el artículo, *“Música/Cuento: un Sistema Emocional en clave de bucle retractorio”*, de la autora española Rosa Iniesta Masmona (2014), en el cual propone la interrelación entre cerebro, mente, música y emociones, para posibilitar una educación innovadora que promueva la inteligencia emocional, individual y colectiva, a través del uso de herramientas pedagógicas y didácticas como la lectura en voz alta del cuento literario. La autora expresa que la “voz” es una expresión hablada y musical que beneficia la interpretación del texto escrito y del texto musical. Asimismo, afirma que “la música ha heredado el acento de las palabras y el sistema lingüístico, para organizar significados” (2014, p.55).

Por otro lado, destaca que los conservatorios, las escuelas, las academias informales y las instituciones de educación superior musical deberían generar una educación emocionalmente inteligente que se acerque al contexto actual de los estudiantes, implementando procesos de enseñanza-aprendizaje que fortalezcan la creatividad y las habilidades innatas del ser.

Finalmente, los autores Carlos Enrique Mosquera Mosquera y María Nelsy Rodríguez Lozano (2018) en Colombia, desarrollaron la investigación denominada, *“El proyecto educativo institucional y la formación de la subjetividad política para un escenario de posconflicto:*

memoria colectiva del conflicto armado e identidad escolar”, en el que proponen una unidad hermenéutica denominada “sujetos educativos frente a la memoria del conflicto armado” (Mosquera y Rodríguez, 2018, p.51) y cuatro categorías que tienen un doble propósito. Por un lado, involucrar la canción, la lectura de textos, de relatos y de libros que narran historias de vida tocadas por el conflicto armado. Y por el otro, posibilitar espacios que aporten a la construcción de identidad propia como seres éticos, al cuidado de sí y del otro, y a la configuración de sujetos democráticos que le asignen al conflicto armado un significado y sentido diferente.

Por esto, Mèlich (citado por Mosquera y Rodríguez, 2018) afirma que se debe reconocer “que [aunque] los seres humanos seamos corpóreos no significa que todo se reduzca al cuerpo, sino que todo lo que pensamos, hacemos o sentimos pasa por el cuerpo” (p.53), ello permitirá reconocernos como sujetos éticos y políticos.

1.2. Ruta conceptual

Son tres los conceptos que permiten una aproximación adecuada al objeto de investigación del presente proyecto: la configuración de dinámicas familiares, las experiencias literarias y las experiencias musicales. A continuación, se exponen cada uno de ellos.

1.2.1. Configuración de dinámicas familiares y conceptos de familia

Para comenzar, se expone el concepto de “configuración” que en alemán traduce *Gestalt* y que según Latner (1999) se define como “una forma cohesiva que no se puede partir sin destruirla” (p.23), esta definición es sumamente útil para develar las relaciones entre la familia, la lectura y la música, pues se encuentran profundamente enraizadas entre sí, lo que hace difícil desarticularlas sin afectar su significado en este contexto investigativo. Ahora bien, aunque este apartado se centra en el concepto de familia, actualmente es complejo dar una definición única y

generalizable, tal y como tradicionalmente se había propuesto desde distintas disciplinas y taxonomías al respecto, ya que como lo afirman Burr & Leigh (1983) “[...] es la institución humana más compleja y fundamental, y es distinta en diversos aspectos de otras instituciones y de la realidad” (Citado por López-Montaña y Herrera-Saray, 2014, p.69). En este sentido, este trabajo se adscribe a las comprensiones de Schumpeter (1995) quien aclara que “[...] es lícito afirmar que como la ciencia de familia utiliza técnicas (de comunicación, de orientación familiar, de trabajo con familia, de investigación, y otras) [...] la ciencia de familia es una ciencia en el sentido de esta definición” (Citado por López-Montaña y Herrera-Saray, 2014, p.70), suscribirse a esta perspectiva de la familia como campo de conocimiento permite reconocer la diversidad de conceptos que existen sobre la familia y sus dinámicas particulares que emergen del contexto social actual.

En línea con lo anterior, se puede afirmar que en los años recientes la aparición de diversas formas de familia, monoparental, recompuesta, homoparental, comunitaria, entre otras, desafía los conceptos sobre familia más tradicionalistas, en este sentido, se prefieren conceptos más flexibles y abiertos como el planteado por Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008) “la familia es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción” (Citado por Gallego 2011, p. 330).

Esta definición posibilita estudiar las dinámicas familiares de manera integral, tomando en cuenta los aspectos que en estas interrelaciones inciden como es en este caso las experiencias literarias y musicales. Así, se asume la familia como una forma de vida colectiva de un grupo indeterminado de personas que comparten la cotidianidad, en un espacio, así como, unos recursos, materialidades, tareas domésticas, normas e historias que hace que sus miembros sean profundamente interdependientes.

1.2.2. Experiencias literarias

Consideramos que la definición que le confiere Dewey (2008) a la experiencia literaria, describe ampliamente el propósito de la investigación, cuando afirma que la experiencia se trata

de historias, cada una con su propio argumento, su principio y su terminación, cada una con su propio y particular movimiento rítmico y sus cualidades irrepetibles. Desde esta perspectiva, comprendemos a la experiencia como un entramado de vivencias, de sensaciones y de emociones que transversalizan la corporeidad, como componente fundamental para que los niños se desarrollen social, emocional y cognitivamente, en tanto que, la literatura tiene la particularidad de construir mundos de ficción, al tiempo que genera roles objetivables en la construcción de sentido social.

Con respecto a estos mundos ficcionales, la ficción literaria, al despertar sensaciones, habilitar nuevas miradas sobre la realidad y descubrir experiencias basadas en la otredad y en la mismidad (Mignolo, 2015), puede ayudar a los niños a superar duras realidades, a través de experiencias en nuevos mundos que involucran otras visiones y modos de actuar. Por otro lado, - con respecto al rol objetivo del lector- este implica un proceso en donde él es quien completa la construcción del sentido del texto. Desde esta perspectiva, se prioriza lo objetivo, lo medible y lo posible de ser supervisado.

En otro orden de ideas, la experiencia literaria además de estar vinculada a la práctica educativa, también puede ser una práctica íntima, alejada de las normas y las presiones escolares. En este último sentido, nos interesa la lectura desde la experiencia al interior de la familia, por lo cual, se enfatiza la capacidad que tiene la literatura para recrear en quien la lee los significados que ha construido de su vida y del mundo, puesto que es “expresión auténtica y real de las diversas sociedades y tiene su propia estructuración y su propia manera de circular en el mundo, motivando constantemente al ser humano a la reflexión y reelaboración de su propio sentido histórico”. (Borja, Galeano & Ferrer 2010, p. 159)

1.2.3. Experiencias musicales

Siguiendo con la definición de experiencia aportada por Dewey (2008), podríamos afirmar que las experiencias musicales en el contexto de los procesos de enseñanza-aprendizaje musical generan interconexiones emocionales que constituyen espacios dialógicos entre compañeros, familias, profesores y el territorio, tal como lo comprendieron los fundadores del

Programa de la Red de Escuelas de Música de Medellín. Entre estas interconexiones, se destaca aquella que vincula la experiencia humana con la experiencia sonora, entendiendo que la música no es solo un objeto sonoro desvinculado de las relaciones humanas. En este sentido, según Blacking (2006):

Si una pieza musical emociona a una variedad de oyentes, probablemente no sea por su forma externa, sino a causa de lo que ésta significa para cada uno en términos de experiencia humana. [...] Incluso cuando alguien describe experiencias musicales en el lenguaje técnico de la música, lo que de hecho está describiendo son experiencias emocionales que ha aprendido a asociar con patrones particulares de sonido (p. 100-101).

De otra parte, se encuentra que el Programa Red de Escuelas de Música de Medellín nace en el año 1996, con la intención de implementar la enseñanza-aprendizaje de la música a través de instrumentos sinfónicos en los barrios periféricos de la ciudad, afectados por altos índices de violencia, producto del conflicto armado. Dicho Programa estimuló la formación musical de niñas, niños y jóvenes como alternativa preventiva para alejarlos de aquellas dinámicas conflictivas. No obstante, las experiencias musicales adquiridas por los participantes, articuladas a las formas en que se involucran sus familias con el programa, aportaron a la comprensión de la función social que tenía la música en contextos de violencia, dando relevancia a aquella afirmación hecha por Blacking (2006) donde plantea que “la principal función de la música consiste en implicar a la gente en experiencias compartidas dentro del marco de su experiencia cultural” (p.84).

Esta nueva concepción de las experiencias musicales, viene transformando el sesgo romántico que ha tenido la enseñanza musical de Conservatorio, basada en el virtuosismo instrumental y en el solipsismo, a cambio, ha permitido a los participantes el desarrollo de valores como la solidaridad, la cooperación, el respeto por el otro y la responsabilidad social con el territorio. Además, teniendo en cuenta que uno de los objetivos del programa Red de Escuelas de Música es la transformación social y de las familias a través de la música, consideramos importante el enfoque constructivista de Vygotsky, con su teoría sociohistórica cultural, en la

que, como señala García (2012), “el proceso de herencia cultural solo se hace posible mediante un arduo proceso de aprendizaje social, presionado por los adultos cercanos al niño” (p.107).

En síntesis, la comprensión de estos conceptos posibilitará un tejido entre lo conceptual y lo experimental en el marco de la investigación que dé respuesta a la pregunta central que orienta este ejercicio.

1.3.Presupuestos epistemológicos

El andamiaje metodológico se enmarca en el paradigma comprensivo-cualitativo, con enfoque hermenéutico-fenomenológico y método narrativo.

1.3.1. Enfoque hermenéutico - fenomenológico

Para el andamiaje epistemológico y metodológico, pretendimos tejer una trama (al decir de Ricoeur, 1997), enmarcada en el paradigma comprensivo-cualitativo, con enfoque hermenéutico-fenomenológico y método narrativo.

Se eligió el paradigma comprensivo-cualitativo, dado que tiene coherencia con la búsqueda central del proceso investigativo respecto a cómo se configuran las dinámicas familiares de los grupos participantes, a partir de las narraciones y los relatos tejidos alrededor de las experiencias literarias y las experiencias musicales. Asimismo, porque permite reconocer y divulgar saberes y conocimientos, que para el presente proyecto, cobran valor en tanto representan -parafraseando a Creswell (2017)- diminutos hilos de muchos colores y contrastes, y diferentes texturas que crean acontecimientos. De manera que, como afirma Ricoeur (1997), la trama es “un conjunto de combinaciones mediante las cuales los acontecimientos se transforman en una historia” (p.481), mientras que las experiencias (subjetivas e intersubjetivas) como el elemento que constituye los mencionados saberes y conocimientos, se convierten en el sustento epistemológico de esta investigación.

Ahora bien, las experiencias de los interlocutores y las múltiples interpretaciones que se pueden dar en trayectos de ida y regreso (investigadoras-interlocutores y viceversa) juegan un papel importante, de allí que se considere al enfoque hermenéutico-fenomenológico como la ruta que demarca la trayectoria epistemológica y metodológica.

Consideramos pertinente este enfoque, en tanto permite reconocer como saberes todas aquellas prácticas o hábitos que a partir de la asiduidad, se alcanza con los participantes pertenecientes a los programas de Lectura Gozosa de la Escuela Normal Superior Cristo Rey de la ciudad de Barrancabermeja y de la Escuela de Música Villa Laura de la ciudad de Medellín. Cabe destacar, que este enfoque también aporta al desarrollo de posturas críticas y reflexivas frente a la importancia de la “conciencia del otro y de sí como un ser en el mundo, con el mundo y con los otros, sin la cual no sería más que un ser ahí” (Freire 2012, p.146).

De otro lado, a partir del enfoque mencionado esta investigación asume la categoría ontológica de tiempo desde la mirada de San Agustín, citado por Ricoeur (2004), puesto que las experiencias literarias y las experiencias musicales, que asumimos ayudan a la configuración de las dinámicas familiares de los grupos participantes, son interpeladas por esta categoría desde dos aspectos interrelacionados. El primero, emerge de la comprensión que se tiene del tiempo. Si efectivamente el tiempo posibilita el aprendizaje y el desarrollo cognitivo de los niños y niñas participantes de la investigación, asumiendo que este desarrollo –sobre todo en el aprendizaje musical y literario- requiere de tiempo para su asimilación, organización, implementación y configuración de los individuos. El segundo, parte del supuesto de que tanto las experiencias literarias como musicales, devienen en fortalecimiento de lazos afectivos y comunicativos mediante “el tiempo del cuidado” (Ricoeur, 2009, p.813), que se interpreta en este escrito como el acompañamiento, el disfrute, la consolidación de entornos protectores, la “mismidad” o reconocerse en el otro, en fin, lo que aquí se pretende definir como configuración de dinámicas familiares.

1.4. Metodología utilizada en la generación de la información

El método que se definió para la presente investigación fue el narrativo, puesto que parte de comprender el lenguaje como una estructura básica que permite a los seres humanos dotar de sentido a su vida a partir de sus vivencias y su identidad, al construirlas como narración (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001). Comprensión que tiene total coherencia con la intencionalidad del presente estudio investigativo, centrado en incentivar narrativas donde las familias participantes puedan darle sentido a las experiencias literarias y musicales al interior de los núcleos familiares.

De acuerdo con Polkinghorne (citado en Bolívar, et.al., 2001) “la narrativa es un esquema de significado por el que los humanos le otorgan significado a su experiencia de temporalidad y acciones personales [...], es un esquema primario de significado, por lo que los humanos vuelven significativa la existencia” (p.11).

Por tanto, una narrativa es un encadenamiento de acontecimientos, cuyo significado viene dado por su lugar en la configuración total de la secuencia (su “trama”, fábula o argumento). Además, la narración identifica a los sujetos a través del relato de sus actos, pues las historias personales no son meramente un modo de contar a alguien (a sí mismo) la propia vida, “son los medios a través de los cuáles las identidades pueden ser moldeadas” (Rosenwald y Ochberg, 1992, p.1). De esta forma, las narrativas se convierten en un relato de las experiencias subjetivas a través de las cuales podemos conocer el mundo.

De acuerdo con ello, para esta investigación narrarse es más que un método, es la posibilidad de decir lo no dicho, de reinterpretar la historia de otro modo, de deconstruir las categorías que como educadores y educadoras se nos han impuesto desde paradigmas oficializados. Por tanto, se parte de la premisa de que los seres humanos son contadores de historias y es a partir de ellas que se van configurando los valores, las creencias, las tradiciones y los modos de pensar.

Es así como consideramos que para reinterpretar cualquier proceso experiencial, es preciso contar una historia que en este caso se trata de familias, cuyos hijos e hijas han pertenecido a los proyectos de Lectura Gozosa y de la Escuela de Música de Villa Laura, reconociendo cómo poco a poco estas familias se fueron integrando a dichos proyectos, y cómo estos han venido incidiendo

en las dinámicas familiares al interior del hogar, con la creencia de que a través de las narrativas, se puede comprender las historias no contadas, no visibilizadas, pero que contienen los significados que no podrían encontrarse en narrativas externas a los sujetos, en textos o documentos oficiales, porque estos últimos no contienen los ricos datos que solo la experiencia permite conocer.

1.4.1 Descripción de actores de la investigación

Los actores definidos para la investigación fueron seis familias participantes de los proyectos base de este estudio; tres de ellas vinculadas al proyecto de lectura gozosa de la Escuela Normal Superior Cristo Rey de la ciudad de Barrancabermeja y las otros tres partícipes de los procesos musicales de la Escuela de Música de Villa Laura de la ciudad de Medellín. Para su selección se tuvieron en cuenta dos criterios principales, el primero que las familias estuvieran vinculadas a los proyectos desde hace tres años como mínimo, y el segundo que se hubieran mantenido activas en los mismos, es decir que hubieran participado en todas las actividades, talleres y acciones que se adelantan desde las dos iniciativas.

1.4.2. Descripción de las técnicas y sus instrumentos correspondientes

Para la recolección de información y la construcción de los datos se decidió adelantar cuatro técnicas, la primera (entrevista abierta) retomada de la etnografía y las tres siguientes (fotopalabra, árbol de acontecimientos y mural de situaciones) tomadas de la tesis doctoral *Experiencias de participación de niños y niñas y procesos de subjetividad*, de la autoría de Claudia María Rodríguez Castrillón, desarrollada en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales.

OBJETIVO	TÉCNICA	INSTRUMENTOS
Identificar las experiencias literarias y las experiencias musicales que viven las familias, a partir de los proyectos de “Lectura Gozosa” y de la escuela de “Música de Villa Laura”.	Mural de las situaciones Árbol de acontecimientos familiares	Guía de la actividad e imágenes generadoras
Develar las interacciones familiares que se generan a partir de la vivencia de experiencias literarias y musicales en el entorno familiar.	Foto Palabra	Guía de la actividad e imágenes generadoras
Interpretar la configuración de las dinámicas familiares que se generan a partir de las experiencias literarias y musicales vivenciadas.	Entrevista abierta Registro de Campo Transcripción de entrevistas	Guía de la actividad Diarios de campo Grabaciones de entrevistas

Tabla 1. Técnicas e instrumentos de la investigación. Fuente: elaboración propia

- **Entrevista semi estructurada:** la entrevista básicamente es una estrategia que permite generar el diálogo entre el investigador y los actores sociales de la investigación, para indagar sobre los hechos, emociones, opiniones y experiencias de estos respecto al tema de interés. Tal como plantea Guber (2011) “la entrevista es una relación social de manera que los datos que provee el entrevistado son la realidad que éste construye con el entrevistado en el encuentro” (p. 77)
- **Foto palabra:** es una técnica aplicada en el ámbito de la comunicación grupal, que permite a partir de fotografías, álbumes de fotos, imágenes, etc. construir y generar narrativas sobre situaciones, espacios y vivencias de los sujetos. Comprendiendo que las fotografías no

cobran sentido por sí mismas, sino por la relación afectiva con lo que muestra y con quien la mira, es decir lo que representa para los sujetos que la observan.

- **Mural de situaciones:** esta técnica permite describir situaciones, espacios, objetos, etc. que pueden representar la cotidianidad de los actores de la investigación, así como de los procesos sociales que viven, comprendiendo no solo los hechos en sí mismos, sino sus causas.
- **Árbol de acontecimientos familiares:** esta técnica se centra en identificar momentos, experiencias y acontecimientos que las familias han vivido, a través de la expresión gráfica de las mismas. Para cada parte del árbol se define una pregunta o premisa de lo que se quiere indagar y de manera libre se posibilita que los miembros de la familia compartan sus experiencias, otorgando sentido a las mismas. Para el caso de la presente investigación, la técnica se centró en identificar los momentos relevantes que las familias han vivido en torno a la música y la literatura.

Un instrumento importante que se utilizó durante la recolección de información, fue el **diario de campo**, el cual permitió a las investigadoras describir sus percepciones de los hechos o acontecimientos que llamaron su atención durante el trabajo de campo, así como identificar asuntos relevantes que ayudarán en el ejercicio de análisis y categorización de la información.

1.4.3. Descripción de las consideraciones éticas

La actitud ética durante el proceso de investigación, constituyó una manera reflexiva y consciente de relacionarse con las familias, basada en el respeto. Esta postura implicó análisis y comprensión de situaciones y contextos, así como una consideración por ellas y los escenarios donde se desarrollaron las actividades. Mantener una postura ética, implicó respetar las narraciones de cada una de las familias en cuanto a las incidencias en las dinámicas familiares de la experiencia literaria del proyecto de Lectura Gozosa y la experiencia musical de la Escuela de Música Villa Laura, así como la subjetividad de cada uno de sus miembros, todo desde un marco de dignidad humana.

De acuerdo con ello se definieron las siguientes consideraciones:

- Los participantes podían cambiar de opinión respecto a su vinculación en la investigación, y decidir retirarse si esta no concordaba con sus intereses o conveniencias.
- La información compartida y recolectada durante el proceso de campo, incluyendo los datos personales se manejó con estrictas reglas de confidencialidad.
- Los datos y narraciones proporcionados por los miembros de las familias no fueron modificados ni utilizados para otro fin distinto a los productos finales generados a partir de la presente investigación.
- En reconocimiento a la contribución de los participantes, se estableció que la devolución de los resultados se realizará por medio escrito a las instituciones y familias participantes para que sean conocidos por la comunidad.
- Se vigiló y aseguró el bienestar de los participantes durante todo el proceso de trabajo de campo.
- No se realizaron, antes ni durante la implementación de las actividades y técnicas señaladas, opiniones personales, ni tampoco juicios de valor o reflexiones frente a las narraciones y/o testimonios expuestos por las familias participantes.
- Las personas adultas contactadas para hacer parte del estudio (padres, madres y/o acudientes) fueron informados previamente sobre el propósito y el proceso que se propuso como parte de la investigación.
- Los participantes podían solicitar la información que considerasen necesaria con relación a los propósitos, procedimientos, instrumentos de recopilación de información y a la socialización de la investigación cuando lo estimaran conveniente.
- Se compartieron estos fundamentos éticos con las familias a través del consentimiento informado, que les permitió manifestar su decisión libre y consciente de participar en la presente investigación.

1.4.4 Presentación de la ruta de trabajo de campo

Posterior a la aprobación del comité académico para iniciar el trabajo de campo, se procedió a realizar una reunión con las familias participantes tanto de la experiencia literaria como de la experiencia musical, en donde se les informó de los objetivos propuestos del proyecto y las técnicas

interactivas de recolección de información que se aplicaría con cada una de ellas. Ese mismo día se les hizo entrega de una agenda con el nombre del proyecto y una fotografía de cada una de sus familias, que representaría los registros de campo, donde también se compartirían las preguntas viajeras luego de cada encuentro.

Cabe mencionar que la metodología propuesta para la realización del trabajo de campo en la presencialidad, tuvo que modificarse debido al suceso histórico y al aislamiento social preventivo obligatorio generado por la pandemia denominada COVID-19². A causa de esta pandemia, la implementación de algunas técnicas sufrió cambios, a los cuales debieron adaptarse tanto las familias como las investigadoras. Sin embargo, dichas técnicas se aplicaron con rigor metodológico a través de plataformas de mediación virtual, sin trastocar la construcción dialógica y afectiva generada entre interlocutores e investigadoras.

Es importante destacar además, que las aplicaciones de las técnicas tuvieron variaciones en cada uno de los territorios. Así por ejemplo, las entrevistas semi estructuradas de las familias participantes del proyecto de lectura gozosa de la Escuela Normal Superior de Barrancabermeja, lograron adelantarse de manera presencial en su totalidad, mientras que las demás técnicas (árbol de acontecimientos familiares, mural de situaciones y fotopalabra) fueron aplicadas en la virtualidad, en encuentros colectivos entre las familias y las investigadoras, con resultados muy positivos, pues se logró establecer elementos como la confianza, la tranquilidad y el respeto a la escucha, generando informaciones de gran interés para la interpretación de resultados.

Por su parte, con las familias participantes de la Escuela de Música Villa Laura de Medellín, solo se logró adelantar el árbol de los acontecimientos familiares presencialmente, y las demás técnicas, incluyendo las entrevistas se realizaron de manera virtual, adelantando una sesión por cada grupo familiar, pues a diferencia de las familias de Barrancabermeja, la situación no permitió

² Según la Organización Mundial de la Salud, “la COVID-19 es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Actualmente la COVID-19 es una pandemia que afecta a muchos países de todo el mundo”. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>

que los tres grupos familiares interactuaran. Todos los encuentros realizados fueron grabados con autorización expresa de los participantes, lo que facilitó la recuperación de la información.

Vale la pena destacar, que a pesar de los desafíos que implicó el desarrollo de las técnicas a través de la virtualidad, las familias mantuvieron siempre la disposición e interés por participar y compartir sus experiencias de manera abierta, franca y tranquila.

1.5. Proceso de análisis de la información

El proceso de análisis de la información inició con la disposición y organización de los datos, que consistió en primera medida en transcribir de manera literal lo manifestado por cada una de las familias en los diferentes encuentros en los que se desarrollaron las técnicas planteadas. Con la totalidad de las transcripciones realizadas, se procedió a realizar una lectura detallada de las mismas identificando en primera medida una serie de 32 códigos descriptivos que se asociaron a cada apartado, y que posteriormente al realizar una nueva lectura de las transcripciones se redujeron a 28 códigos analíticos, los cuales se ubicaron y relacionaron con las tres categorías centrales que se planteó la investigación desde el inicio: Experiencias literarias, experiencias musicales y dinámicas familiares. Con estas definiciones se construyó la siguiente estructura categorial:

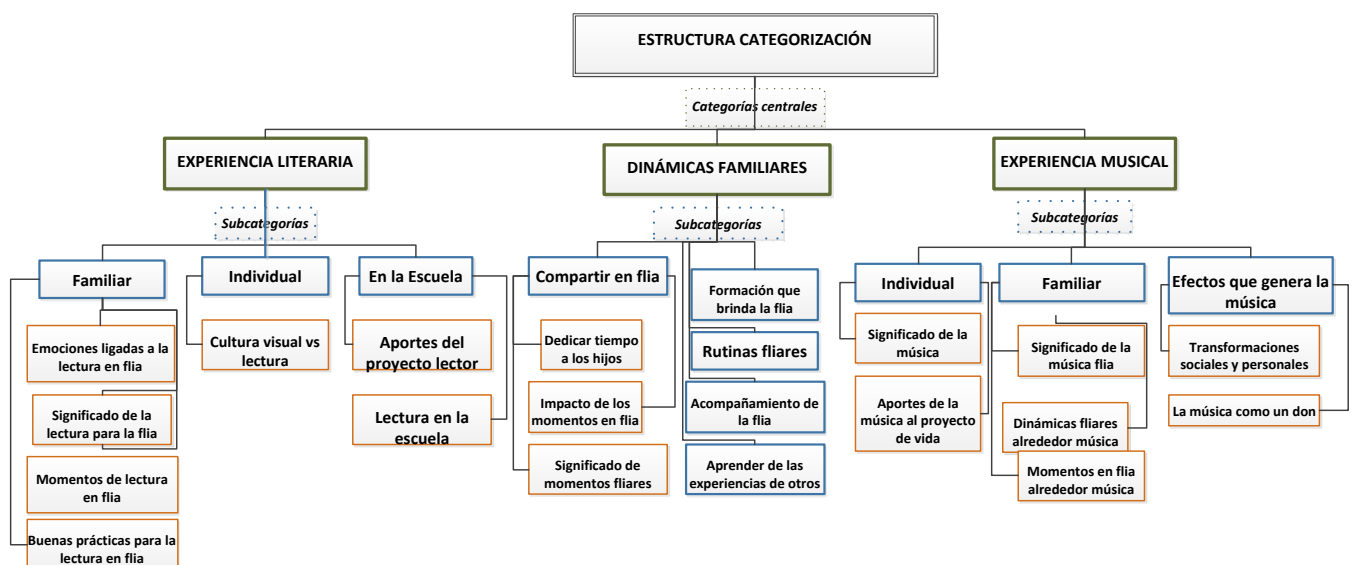


Gráfico 1. Estructura de categorización. Fuente: elaboración propia

A partir de la estructura categorial, la información fue organizada a través del software Nvivo, para posteriormente construir los hallazgos respectivos, tal y como surgieron de los datos, y las principales conclusiones del estudio investigativo a la luz de los tres objetivos específicos planteados.

2. Principales hallazgos y conclusiones

2.1. Hallazgos de la investigación

Como resultado de la síntesis entre la información recolectada durante el trabajo de campo que se orientó por la metodología narrativa a partir de la cual se invitó a seis familias a compartir sus experiencias en torno a la literatura y la música a través de diferentes técnicas de investigación. Y como parte de la organización y categorización de la información recolectada, se presentan a continuación tres categorías de análisis junto con sus respectivas subcategorías: i) Experiencia literaria, ii) Experiencia musical y iii) Dinámicas familiares.

2.1.1. Experiencia Literaria, posibilidad de transformación individual y colectiva

Al anudar la ruta conceptual con los hallazgos que emergen frente a la noción de experiencia literaria se observa cómo se reafirma la idea de que es una ventana a otros mundos, permitiendo a quienes la viven experimentar diversas emociones, sensaciones y reflexiones que se convierten en palabra y que se hacen reales en la corporalidad tanto del lector como de quienes escuchan y vivencian dicha experiencia, así se evidencia en las tres subcategorías que se desarrollarán a continuación y que enriquecen los elementos conceptuales, metodológicos y vivenciales de la experiencia literaria desde la voz de los sujetos de la investigación.

La primera subcategoría presenta la *Experiencia Literaria desde la Escuela* a partir de dos miradas, una general sobre el lugar de la escuela en el desarrollo de la habilidad para la lectura en los niños y las niñas, y otra específica desde el proyecto de “lectura gozosa”.

Desde la mirada general se destaca que los padres de familia reconocen la importancia de la lectura como una capacidad que se logra, se desarrolla y se afina desde esa experiencia literaria que se motiva en la escuela desde todas las áreas, una de las participantes se refiere a esta transversalidad de la lectura con estas palabras:

[...] si nosotros nos ponemos a mirar, hasta en la lectura, no solamente que porque las materias de lengua, de sociales, que es donde más se lee, en ciencias naturales, si se ponen hoy en día los muchachos a mirar matemáticas, si usted no sabe comprender el problema que le están señalando, no va a saber cómo resolverlo, entonces todo eso va encaminado también a que sí yo sé leer y sé comprender lo que me están pidiendo acá, voy a ser capaz de hacerlo (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista).

De esta forma, sobresale el lenguaje no solo como capacidad para *enunciar* cosas, sino como auténtica expresión del pensamiento y el aprendizaje, que también sirve para *hacer* cosas, en este caso, resolver problemas matemáticos. Sin embargo, en este sentido, las familias experimentan una especie de presión acerca del momento en el que los estudiantes deben aprender a leer, pues consideran que este proceso debe darse en los años preescolares, así lo expresa una de las participantes, refiriéndose a su hija: “...ella venía de un preescolar y hay muchos niños de preescolar que salen y ya saben leer, y ella venía de un preescolar que ella no sabía leer todavía” (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista). En este sentido, para los padres de familia la escolarización es sinónimo de aprender a leer, es uno de sus hitos fundamentales.

En esta línea de pensamiento, el proyecto de “lectura Gozosa” se ha ido convirtiendo en una experiencia sumamente significativa para los padres y madres de familia, quienes recuerdan cómo fueron sus primeras vivencias al interior del proyecto:

[...] empezando íbamos solamente dos, tres papás, que hacíamos nosotros, hablamos con los papitos que no asistían, venga vayan al proyecto lector eso a los niños les sirve,

porque eso le sirve a los niños, entonces lo que se está viendo ahí es el compartir esta actividad con los niños , de pronto la niña al ver a su mamá leyendo ella también se interesa por la lectura y ahí se ve prácticamente, se está evocando lo mismo, se ve la imagen de que la mamá está leyendo y la niña se interesa en lo que la mamá está leyendo.(Madre de familia Amado Quintero, Foto palabra)

Otra de las mujeres participantes enuncia así su experiencia, “*en un hermoso día de verano nos llegó la invitación a compartir la aventura de la lectura gozosa, desde ese mismo momento nuestras vidas dieron un giro radical, ya que aprendimos la importancia de compartir en familia la lectura...*” (Madre familia Zayas Mendoza, Mural de situaciones).

Estos testimonios dan cuenta de un alto nivel de participación y motivación de las madres de familia, quienes reconocen no solo los beneficios del proyecto para sus hijos, sino en general para la dinámica familiar, destacando cómo las experiencias que se van construyendo allí van cobrando sentido para el desarrollo y el aprendizaje de todos los miembros de la familia. Incluso se genera una sinergia particularmente enriquecedora entre las familias que participan, ya que, cómo lo enuncia una de las madres de familia,

[...] fue muy grato compartir, escuchar las demás familias que tiene niños más grandes, [...] me daba cuenta que vamos por buen camino, [...] pues hay muchos niños que pierden el interés en la lectura. Entonces aprendí a escuchar a las demás familias y a tomar más impulso a seguir en este proceso con mis hijas, en este proyecto aprendí mucho, siempre estaba ese compromiso para compartir. Me gustó mucho como la profesora nos trató y como podíamos abrir nuestro corazón y todos nos sabíamos escuchar (Madre familia Leal Gutiérrez, Mural de Situaciones).

De esta forma, se evidencia que el proyecto lector se ha venido posicionando al interior de las familias como una experiencia literaria que implica no solo el aprendizaje de la lectura, sino también una disposición para la escucha y para el compartir, una condición indispensable para el fortalecimiento de las relaciones entre los miembros de las familias y con otras familias a la vez.

Otros de los beneficios que las familias han identificado en el desarrollo del proyecto lector, están relacionados con asumir la lectura como una oportunidad, no como una obligación, una posibilidad para fortalecer las relaciones al interior de la familia a partir de la escucha, la paciencia, el compartir tiempo de calidad y el diálogo, elementos que posibilitan el desarrollo de los niños y las niñas a todo nivel, cognitivo, socio-emocional y corporal, así lo deja ver una de las participantes:

Nos ayudó a adquirir conocimientos y entender un poco los comportamientos y las ideas de los demás, nos enseñó a respetar las creencias y las costumbres, a dar alas a nuestra imaginación, a inspirarnos demostrando nuestros sentimientos, [...] a proponernos una meta a corto, mediano y a largo plazo. A ver la lectura como un hábito y no como una obligación, a comprender lo importante que es para la vida porque nos abre puertas y porque nos mantiene vivos y conectados al mundo, para alimentar nuestro vocabulario y para ejercitar nuestro cerebro, nos ayuda a recordar y a liberar emociones, a descubrir cosas nuevas y lo más importante a crecer y madurar como personas (Madre familia Amado Quintero, Mural de Situaciones).

En definitiva, las experiencias literarias que han tenido lugar en el marco del proyecto de lectura gozosa, develan su capacidad para acompañar a las familias en la experiencia de la educación y la crianza de sus hijos e hijas, abriendo caminos entre la escuela y la comunidad, ya no como entidades distantes sino cómo escenarios para el aprendizaje y la construcción colectiva.

Incluso en términos de los roles de género que se asumen al interior de las familias, una de las mujeres participantes resalta cómo la experiencia de lectura en casa le ha permitido involucrar más a su pareja y padre de familia, procurando así relaciones familiares más igualitarias, en donde ambos padres se involucren en los procesos de desarrollo y educación de sus hijos: *“este proceso ha sido bonito porque le he hablado del tema, que me apoye, porque de igual forma él hace parte de eso, yo si soy muy comprometida, pero esto me ha ayudado a enrollarlo en este proceso con nosotras”* (Madre familia Leal Gutiérrez, Foto palabra).

Ahora bien, ya al interior de las dinámicas familiares, se expone la segunda subcategoría la *Experiencia Literaria Familiar*, que ha constituido todo un reto para los padres y madres de familia, pues las dinámicas actuales de trabajo y estudio copan un gran porcentaje del tiempo de las personas, por lo cual, ellos han asumido este desafío para destinar un momento para la lectura compartida en familia. Estos momentos son definidos por las circunstancias cotidianas de cada familia, en ocasiones leen conjuntamente los fines de semana, entre semana en las tardes o también en las noches como parte del ritual que realizan antes de descansar. Así lo ejemplifica una de las intervenciones de una de las madres de familia,

[...] muchas tardes que le he dedicado a mis hijas, es como un espacio íntimo donde nos podemos acostar de la manera que queramos, con la ropa que queramos, yo también he tratado que el poco tiempo que le queda al papá también se los pueda dedicar, [...]
muchas noches de reírnos, de ellas también leer y equivocarse, y también aprender tanto nosotros de ella como ellas de nosotros, es un espacio muy íntimo que me hace recordar
(Madre familia Leal Gutiérrez, Foto palabra).

Al lograr establecer este hábito, las familias van consolidando ciertas prácticas para dinamizar sus experiencias literarias, al reconocer el ritmo de los niños y niñas para la lectura y el tipo de comprensiones que van elaborando, los padres y madres de familia se permiten

organizar un ambiente propicio, así como ejercicios de diálogo que les permiten sintonizarse entre ellos y con el elemento literario.

A partir de estos momentos, hábitos y prácticas las familias han experimentado una serie de cambios positivos para las relaciones y la dinámica familiar, así dedicar tiempo de calidad a sus hijos e hijas les ha permitido; en primer lugar, comunicarse de mejor forma, abrir los canales de comunicación implica no solo una escucha activa, sino una conexión emocional; en segundo lugar, la unión familiar, este es uno de los acontecimientos que más destacan los participantes, a partir de la posibilidad de establecer tiempos y comunicarse mejor, tienen la sensación de estar más cerca emocionalmente, unidos no solo en la lectura sino también en la resolución de situaciones que les atañen, cómo lo expresa una de las participantes,

Como la lectura puede llevarlo a uno a momentos tan íntimos, como la lectura une a la familia, como una buena lectura puede hacernos reflexionar de lo que estamos haciendo, viviendo y como la lectura transmite eso como para los padres como para nuestros hijos. La lectura es una excusa perfecta para aprender y ayudarnos todos en familia (Madre familia Leal Gutiérrez, Foto palabra).

En tercer lugar, está la participación en la experiencia literaria, es decir la flexibilidad en quiénes se asumen como los lectores y los escuchas, en este sentido, los padres de familia, han ido comprendiendo los procesos de sus hijos e hijas de una forma sustancial, lo que les faculta para acompañar su proceso desde una disposición emocional que se caracteriza por la paciencia, el amor, la tranquilidad, la alegría y la disposición para comprender que cada uno tiene una forma diferente de vivenciar la experiencia de la lectura, lo que genera en los niños y las niñas una sensación de seguridad y alegría, así lo expone una de las participantes,

También hemos trabajado mucho la paciencia como escuchar lo que se demora Sarita, quizás la otra niña también a veces se demora, [...] pues en ese caso nos ha pasado eso, entonces hemos implementado mucho la paciencia, la escucha por las demás personas y

el respeto, no de pronto de reírnos o de pronto quedarnos dormidos o interrumpir como normalmente lo haría cualquier persona y pues nos ha servido mucho para la concentración (Madre Familia Leal Gutiérrez, Entrevista).

Finalmente, los padres rescatan el lugar de los valores y su desarrollo a partir de esos momentos de lectura compartida, esta es una de las funciones de la experiencia literaria, la construcción de un sentido y una pertenencia social a partir de los significados que una sociedad va dando a la vida y al mundo, por lo tanto, se rescatan principios como el respeto, la comprensión, la solidaridad, la empatía y ante todo la valoración de lo que cada miembro es y lo que aporta a la dinámica familiar.

Estos cambios que las familias han experimentado a partir de las diferentes experiencias literarias que han venido construyendo, les posibilita la elaboración de diferentes significados, el más recurrente se relaciona con la oportunidad de acceder a la cultura general, a través del aprendizaje y el conocimiento que enriquece el vocabulario y favorece las capacidades relacionadas con la expresión oral y escrita.

De otra parte, los participantes destacan la experiencia literaria como la posibilidad de acceder al mundo de la imaginación, o como lo menciona una de las participantes en el Mural de Situaciones: “[...] *el escrito lo lleva uno a pensar y a imaginarse cosas y a imaginarse momentos que de pronto pueda ser que uno no los alcance a vivir, pero por lo menos como dicen soñar [...]*” (Madre familia Amado Quintero). Otros significados mencionados por los participantes se relacionan con la posibilidad de estar informado, de abrir espacios para la diversión y el entretenimiento, de fortalecer la unidad familiar y de promover virtudes y habilidades para el futuro.

Uno de los elementos a resaltar en el marco de la experiencia literaria son los materiales que viabilizan dicha experiencia, si bien se trata comúnmente de cuentos infantiles, a partir del trabajo de campo se observa cómo se rescatan materiales tradicionales de lectura que devienen igualmente de generación en generación como lo es la biblia o la prensa, así lo comenta una de

las participantes, *“vengo de una familia que a mi papi le gusta leer mucho, él se lee la prensa en un día, [...] él nos dice oiga está muy bueno este artículo, mire léalo, es más a veces hasta los sienta a ellos, a los nietos y les dice bueno vengan siéntense acá y escuchen esto”* (Madre familia Amado Quintero, Entrevista).

De igual forma, los participantes hablan de los recursos y materiales disponibles en internet, un entorno que es muy común y cotidiano y que brinda la posibilidad a las madres y padres de familia de acompañar otras formas de experiencia literaria, incluso desde el debate argumentado como lo expone uno de los participantes refiriéndose a las noticias y post que encuentra en redes sociales como Twitter:

yo he tratado de inculcarles a ellos que las cosas a veces no son como las dicen, ni cómo las hacen, ni cómo las promulgan, entonces me ha servido también para mostrarle a ellos de verdad cómo eran las cosas, como sucedieron las cosas, porque los muchachos de ahora vienen con otro chip que de pronto aprenden más rápido, pero están aprendiendo son cosas, leyendo si, leen pero aprenden son cosas superfluas, cosas que no son realmente importantes para la vida del día a día (Padre familia Amado Quintero, Entrevista)

Es así como, la experiencia literaria al interior de las familias es diversa y flexible, aprovechando los recursos que se encuentran a mano, y manteniendo el compromiso con los espacios de lectura compartida que, como se ha demostrado tiene innumerables beneficios que procuran la reconstrucción de las dinámicas familiares alrededor de la comunicación, la conexión emocional y la participación de todos sus miembros.

Para finalizar, se plantea la subcategoría la ***Experiencia Literaria Individual*** de los niños y las niñas participantes desde la voz y la mirada de los padres y madres de familia, quienes exponen aquellas vivencias de naturaleza más autónoma, aunque relacionada con sus rutinas escolares y familiares.

En principio estas experiencias dependen de la edad de los niños y las niñas y su forma de lectura, en este caso, por ejemplo, los niños más pequeños a pesar de no interpretar el código escrito, se interesan en elaborar interpretaciones sobre imágenes que llaman su atención, o lo que se podría denominar como lectura de imágenes, mientras los jóvenes más grandes orientan su experiencia literaria hacia el logro de objetivos académicos, la preparación para las pruebas de Estado o el entretenimiento en el tiempo libre.

En ambos casos, un factor común que se identifica en las experiencias relatadas es la estructuración de las experiencias literarias individuales a partir de los intereses de los niños niñas y jóvenes, así lo expresa una de las participantes, “[...] desde pequeña siempre le llamó la atención lo de los libros, ella era de las que íbamos a algún almacén o algo y veía de princesas, los cuentos de princesas esos eran los libros que ella escogía para empezar” (Familia Amado Quintero, Entrevista), los padres y madres de familia admiran y se sorprenden con el desarrollo y crecimiento de sus hijos y lo evidencian de manera más clara en la forma como van transformando sus intereses conforme van creciendo, así como a través de sus habilidades lectoras, que conforme se van potenciando les permiten expresarse de manera más fluida y potenciar sus comprensiones e interpretaciones.

En este sentido, los padres y madres participantes también relatan las dificultades que han vivido sus hijos en este proceso,

En sus primeros años no se dificultó tanto, pero cuando inició grado noveno ya que hay mayor complejidad en los textos empezó a notar la dificultad de la comprensión y fue así como sus resultados no fueron los mismos. Andrés presentaba un problema de lenguaje, que no le permite la lectura fluida y esto le afecta la comprensión de los textos, esto se le diagnosticó como disfemia (Registro de campo).

La apertura de los padres y madres de familia al reconocimiento de las experiencias literarias de los niños, niñas y jóvenes, desde su proceso de desarrollo, sus intereses, ritmos, rutinas y dinámicas, les facilita un acompañamiento más acertado y una cercanía emocional que enriquece no solo dichas experiencias sino las relaciones que sustentan la armonía y la unión familiar.

A partir de este reconocimiento los participantes también reflexionan acerca de la influencia actual de la cultura digital en el interés y gusto por la lectura, pues observan con preocupación cómo los lenguajes audiovisuales y musicales son los predilectos entre niños y jóvenes desplazando las fuentes textuales de información y entretenimiento, para los acudientes esta situación trae consecuencias negativas para su educación en áreas importantes como la historia o incluso para su posterior formación profesional.

Para terminar, es importante destacar el papel de la triada individuo-familia-escuela en la promoción y enriquecimiento de experiencias literarias que propicien en los niños, niñas, jóvenes, familias y en general en la comunidad educativa la vivencia de emociones, valores, personajes e historias que construyan sentido y pertenencia social en su contexto familiar e institucional.

2.1.2. Experiencia musical, “Viviendo la música con mi familia”

“La música impacta mucho a la gente que hay alrededor,
porque es que somos todos los que escuchamos,
entonces eso toca, toca demasiado el alma.

(Loaiza, 2020)

Las voces de los participantes son quienes tejen la categoría de experiencia musical, acercando a las investigadoras y al lector de una forma narrativa a sus experiencias familiares e

individuales, y a los efectos generados por la música no solo como objeto sonoro independiente de otras dimensiones, sino en tanto fenómeno musical³ que consolida lazos afectivos.

Por otro lado, a partir de la información recolectada con los grupos familiares de la Escuela de Música Villa Laura, se realizó un primer ejercicio narrativo que entretejió la categoría de experiencia musical con la subcategoría individual y familiar. Lo anterior, permitió evidenciar el valor que los interlocutores le asignan a la experiencia música a nivel familiar e individual, a los aportes musicales relacionados con el proyecto de vida de los integrantes y a los momentos y dinámicas familiares alrededor de la música. Un segundo ejercicio narrativo realizado por parte de las investigadoras, giró en torno a una tercera y última subcategoría denominada efectos que genera la música, ésta a su vez, articula los apartados sobre transformaciones sociales, personales y a la música como don.

“La música relaja, es el encuentro espiritual que nos permite expresarnos”: experiencias familiares e individuales

Una primera aproximación comprensiva realizada por las investigadoras permite observar cómo la música a nivel individual y grupal en las tres familias, está asociada con estados de bienestar. Es decir, en las técnicas de investigación utilizadas con los grupos familiares, se aprecia el uso recurrente de términos: ‘relajarse’, ‘despejarse’, ‘tranquilizarse’ y ‘expresarse’, para describir la experiencia musical. En este sentido, se asume que el uso de estos términos vincula, por un lado, la facultad que tiene la interpretación de un instrumento musical de postergar –de forma temporal– situaciones problema que causan desgaste a nivel físico y mental, y generar un proceso de introspección articulado al hecho de “hacer música” o escuchar a un integrante de la

³ Las investigadoras, siguiendo a la etnomusicóloga Sara Revilla, hacen la distinción entre objeto sonoro y fenómeno musical. En cuanto al primero, dice Revilla (2013, p.202) que es: “estricta y exclusivamente ‘aquello que suena’, diferenciándolo así de otros elementos que pueden dotar de significaciones y de contextualización al acontecimiento musical”. De esta forma, se diferencia del segundo, que según esta autora es un: “objeto de análisis musical multidimensional en el que se tienen en cuenta, según las perspectivas de estudio, los emisores, los intérpretes, los creadores, los oyentes o receptores, el código sonoro, el código escrito, el lugar de ejecución o audición, los sistemas conceptuales remanentes en el contexto cultural de génesis y las estructuras cognitivas subyacentes” (p.201).

familia hacerlo. Pero, por el otro, se le atribuye a la experiencia musical un papel fundamental en las transformaciones intrafamiliares.

Obsérvese en el primer caso a la familia número 6, en la cual la sobrina-nieta, en entrevista abierta, afirma: “*cuando vengo a la escuela de música me siento relajada, yo disfruto, eso es lo importante, uno disfrutarlo*”. Mientras que, su tía-abuela, en la técnica del mural de las situaciones, expresa:

Para mí, la música siempre ha sido algo muy especial [...] he sentido un respeto tan grande por la música, que cuando me pongo a escucharla es porque voy a brindarle toda la atención y a estar completamente en esa relación con la música
(Familia Jaramillo Quintero).

De forma similar sucede con la familia Avendaño Montoya, en la cual la madre, en entrevista abierta, afirma:

*La música es como expresión de sentimientos internos y a la vez lo relaja a uno (...)
la música es como esa expresión armónica, de espíritu, melódica, que lo lleva a uno a una tranquilidad, una paz, así como también mucha alegría.*

En el segundo caso, en el cual la experiencia musical ha sido fundamental en las transformaciones intrafamiliares, la familia Carvajal Loaiza expresa que dicha experiencia, tanto de forma grupal como individual, les ha generado cambios y transformaciones significativas que han afectado de forma positiva sus vidas. Todos coinciden en que la música a nivel de la relación familiar les proporciona espacios de encuentro, de relajación y de unión. Al respecto, un integrante afirma: “*para nosotros la música es un espacio que nos permite relajarnos, entrar también en nosotros mismos... es como tener un encuentro espiritual que nos relaja y nos ayuda a estar más tranquilos*” (Padre familia Carvajal Loaiza, entrevista).

De igual forma, esta familia reconoce el papel que ha tenido la música como un dispositivo de transformaciones intrafamiliares. Es decir, cómo la música en tanto fenómeno ha sido fundamental para que se den cambios exponenciales en las relaciones conflictivas entre dos hermanos, que se tornaron incómodas para los padres y para los demás hermanos menores. A esta comprensión llegan las investigadoras con lo expuesto por la madre en entrevista abierta:

[...] por ejemplo, José era muy peleón con Pili hasta un año antes que ingresaron a la Red y ellos empezaron a compartir el espacio de la música. Esa relación se empezó a transformar, o sea, ha empezado a generar una amistad, algo en común. Es que le digo que desde que Pili nació era una cosa terrible el José con la pobre Pili, pero insoportable. José era un fastidioso, y la relación de los dos se transformó a partir del espacio que empezaron a compartir dentro de la música.

La cita anterior, deja entrever una problemática de convivencia entre dos integrantes del grupo familiar, situación que posiblemente afectó la tranquilidad del hogar y las relaciones afectivas entre padres y hermanos/as. No obstante, a partir de los espacios que ambos hermanos comparten en la escuela de música Villa Laura desde el año 2017, la madre advierte que su hijo mayor tuvo un “proceso de transformación” que contribuyó a mejorar las dinámicas de relacionamiento con su hermana y con él mismo:

[El niño] empezó a vivir una transformación importante a partir de la música Él, por ejemplo, antes vivía muy desubicado. No quiero decir con esto que vivía en la calle, o que era un gamín, sino que él mismo, interiormente, no se hallaba. Y logró encontrar su lugar dentro de la música y empezar un proceso de transformación de su vida (Familia Carvajal Loaiza, mural de situaciones)

De esta manera, se podría plantear que las conductas que se dan a nivel individual, ya sean positivas o negativas, no solo afectan al individuo en sí mismo, sino que también afectan de forma directa el tejido vivo de las relaciones intrafamiliares. Es por ello que, a partir de la transformación vivida por uno de los miembros al “*encontrar un lugar dentro de la música*”, mejoró considerablemente la unión de este grupo familiar. A este respecto, la hija menor, en entrevista, opina que:

La importancia de la música es grande, porque es algo que nos ha permitido soltarnos más como personas. La música nos ha ayudado a poder expresarnos de una manera, de una mejor forma. Nos ha permitido unirnos más como familia. En ese tema la música es un espacio muy importante, no es una obligación, sino un espacio que tiene mucha importancia para todos nosotros
(Hija familia Carvajal Loaiza, entrevista).

De otro lado, una segunda aproximación comprensiva realizada por las investigadoras, gira en torno a las experiencias musicales que son significativas para las familias, y que las vivencian en las presentaciones y conciertos. Es decir, las familias asumen las puestas en escena o presentaciones musicales como uno de los momentos más representativos porque visibiliza el acompañamiento, el apoyo y la unión familiar.

Asimismo, esos espacios representan la consolidación de las metas a corto y a largo plazo en el proceso de formación, y la vocación musical, que requieren de esfuerzo, disciplina y de responsabilidad por parte de sus hijos e hijas. A este respecto, obsérvese lo que manifiesta la madre de la familia Carvajal Loaiza en el desarrollo de la técnica del árbol de los acontecimientos familiares, que se realizó de manera presencial, y en la cual, las tres familias tuvieron la oportunidad de interactuar:

[...] no sé si a ustedes también les ha generado una motivación el hecho de estar en un concierto. Ellos ahí están motivados, y a uno como familia también lo

motiva a seguirlos apoyando en este camino. A que perseveren, a que se organicen para que puedan estar acá, y bueno, a nivel de familia en el caso de nosotros, José ya se decidió a estudiar música, aunque a él nunca se le había pasado por la cabeza estudiar música. Entonces, a él lo llevó a tomar una decisión en la vida, y a nosotros a darle el apoyo y respaldo total (Madre, familia Carvajal Loaiza, árbol de acontecimientos familiares)

Desde esta perspectiva, en la aplicación de la técnica del mural de las situaciones, en la cual las investigadoras presentaron tres imágenes generadoras⁴, se reafirma que las puestas en escena o presentaciones musicales, los conciertos y escenarios de participación en torno a la música son relevantes para los integrantes de las familias, porque dichos escenarios les han proporcionado, a nivel grupal, el fortalecimiento de los lazos afectivos y, tanto a nivel individual como grupal, el reconocimiento de habilidades para la vida.

Asimismo, la música en tanto fenómeno les ha permitido construir una “historia con la música” que los “congrega”, los une y los fortalece como familia:

La imagen de abajo me remite a lo que hemos vivido en los últimos años, los últimos cuatro años que ellos ingresaron a la escuela de música, porque nunca antes habíamos tenido una historia con la música, sino desde que entraron a la escuela, desde que entraron a la Red. Entonces yo la veo y me lleva como a esa unidad, a esa unión, como que es algo que nos congrega a todos (Madre familia Carvajal Loaiza, mural de situaciones)

⁴ Para las investigadoras, la imagen generadora representa los intereses musicales y no musicales de las tres familias participantes. Por ello, junto con las imágenes de conciertos y de familias se presentaron imágenes alusivas a deportes, investigación científica y educativa, y profesiones como la medicina.

Mientras que, integrantes de la familia Avendaño Montoya, en entrevista enuncian:

La importancia que le damos en el grupo familiar a los conciertos es mucho, porque nos une, porque por ejemplo cuando eran los conciertos de mi hermana Leslie, todos nos reuníamos e íbamos para allá, escuchábamos la música, salíamos y la felicitábamos (...) siempre es importante acompañar y tratar de ir toda la familia completa y estar apoyándonos todos en la música (Hijo mayor e hijo menor familia Avendaño Montoya, entrevista).

Por su parte, la Familia Jaramillo Quintero, a través de las actividades realizadas con la técnica del árbol de los acontecimientos familiares, resalta la unión que ha establecido entre ellas el encuentro con la música:

La música nos ha generado más unión, el impacto en la familia, porque como que ella y yo ahora miramos las dos a la música como en el mismo sentido y eso genera una cosa a nivel interior que le va desarrollando a uno una integridad total (Tía – abuela familia Jaramillo Quintero, árbol de acontecimientos familiares)

Ahora bien, una tercera aproximación comprensiva que caracteriza la relación sujeto-objeto sonoro a nivel individual, es el cómo a través del contacto del individuo con la música y los entornos socializadores, se visibilizan cambios en sus personalidades y en las formas de pensar y de concebir el mundo. En este sentido, a partir de la técnica de la entrevista abierta, llama la atención las respuestas dadas por dos integrantes de la familia Carvajal Loaiza a la pregunta: ¿cuál es la importancia que le das a la música? En primer lugar, uno de los hijos menores expresa: “*pues la música me ha servido mucho porque yo era muy tímido, entonces me ha servido para aceptarme más*” (Hijo familia Carvajal Loaiza, entrevista).

Cabe resaltar que, en cuanto a la formación educativa del individuo anteriormente mencionado, esta se efectúa mediante el sistema de gestión educativa en línea denominado *cibercolegio* desde el tercer grado de primaria y hasta la actualidad. En su función de directora de la escuela de música Villa Laura, una de las investigadoras efectivamente observa que el niño se relacionaba muy poco con otros niños y niñas al inicio de su proceso musical. A medida que el individuo en mención avanza en su proceso, la investigadora observa cambios significativos en su comportamiento, el cual se muestra más afectivo con otros niños y con los docentes. No se pretende plantear con lo anterior que el cibercolegio ha limitado las relaciones socioafectivas del individuo entrevistado, por cuanto en el imaginario colectivo se asume que el espacio virtual no permite el desarrollo de las relaciones intersubjetivas que se consolidan mediante el encuentro con el otro y con el juego, sino más bien, plantear cómo la relación sujeto-objeto musical constituye un elemento de sentido que posibilita, desde el campo socioafectivo, mejorar las relaciones por el contacto que exige los procesos de enseñanza-aprendizaje musical de manera presencial.

En segundo lugar, la madre ante la misma pregunta, refuerza el papel fundamental que ha desempeñado la música frente a la actitud de timidez de su hijo:

...a [él] sí le ha ayudado mucho la música a salir de sí mismo. Yo creo que [...] es un niño muy sensible ante la realidad y eso yo creo que muchas veces lo puede hacer muy tímido, pero yo veo que a él la música le ayuda, y veo los espacios y las épocas donde él está más metido en la música, tocando su instrumento, aprendiendo, y veo que sí le ayuda mucho a salir de sí mismo con más facilidad
(Madre familia Carvajal Loaiza).

Una cuarta aproximación comprensiva que advierten las investigadoras a nivel individual, es cómo la música en tanto objeto sonoro, y la escuela de música, en tanto entorno socializador, estimulan la capacidad cognitiva de los niños, niñas y jóvenes, al mismo tiempo que permite el

desarrollo de la disciplina en diferentes ámbitos. En este orden de ideas, la “capacidad de hacer varias cosas a la vez” que aporta la práctica musical, se evidencia cuando el músico/a es consciente de los diversos asuntos técnico-instrumentales y creativos que se deben atender simultáneamente, tales como: la lectura musical y rítmica, mantener el *tempo*, fijar la escucha individual y grupal, cuidar la ergonomía corporal frente al instrumento musical y mantener la concentración. A estos se suman aspectos teóricos como son: el proceso investigativo sobre el compositor, la obra, el periodo y el contexto histórico.

Asimismo, la escuela de música como entorno socializador, a través de su malla curricular compuesta por áreas y subáreas de formación musical que requieren de una dedicación semanal, motiva a los estudiantes a hacer uso eficiente del tiempo. Esto implica que los procesos musicales afectan positivamente otros procesos formativos:

[...] yo siento que la música me ha aportado mucho en la capacidad a nivel cognitivo por la capacidad de hacer varias cosas a la vez, porque uno tiene que estar pendiente de la partitura, y de la disociación [de la misma forma] cuando nosotros entramos a la escuela eso nos obligó a repartir nuestro tiempo entre estar en la escuela, hacer las tareas del colegio a tiempo, hacer las otras actividades que teníamos. Porque eso también es muy necesario para la vida, porque es cómo repartir, ser disciplinado, tener ordenado todo lo que queremos hacer (Hija mayor familia Carvajal Loaiza, entrevista).

“la música crea disciplina, buenas costumbres, buenas ideas, conocimiento, cultura [...]”
(Padre familia Avendaño Montoya, mural de situaciones)

Yo creo que el primer ejemplo que nosotros hemos tenido como para organizar la vida, desde Leslie hasta Anthony, es la escuela de música y estar en música, porque

se enseña disciplina, la escuela de música enseña a tener un horario siempre para hacer las cosas (Hijo mayor familia Avendaño Montoya, fotopalabra).

Finalmente, la tía-abuela de la familia Jaramillo Quintero, mediante la técnica del árbol de acontecimientos familiares expresa:

Yo veo que Paulina ha adquirido más disciplina, pero es por la música también, porque es que la música es una cosa muy exigente, entonces eso la ha vuelto también más disciplinada, porque para poder estar aquí tiene que levantarse temprano a hacer las cosas que tiene que hacer en la casa, así a ella le cueste levantarse temprano (Tía – abuela familia Jaramillo Quintero, árbol de acontecimientos familiares).

“La música tiene un don especial de tocar el alma y de transformar”

Parafraseando la definición de la palabra música que se encuentra en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, las investigadoras la conciben como el arte que combina sonidos de la voz humana o de instrumentos, que puede despertar diferentes sensaciones y sensibilidades en los intérpretes y en los oyentes. Dicho lo anterior, las siguientes aproximaciones comprensivas pretenden visibilizar el impacto de las experiencias musicales constituidas por los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Red de Escuelas de Música de Medellín (REMM) en términos de las *transformaciones sociales que han generado*, tanto en las personas que han adquirido conocimientos disciplinares como en las que no poseen dichos conocimientos y que se basan en la escucha sensible de sus hijos e hijas.

Asimismo, caracterizar el interés vocacional de los interlocutores, principalmente de los niños, niñas y jóvenes, es decir, quienes ven a la música como un medio; como una disciplina que les ayuda a desarrollarse integralmente, no obstante, tienen aptitudes en otras ramas del conocimiento, y quienes ven en la música una profesión *per sé*.

En este orden de ideas, las transformaciones sociales generadas por la REMM en los habitantes de las comunas de Medellín que se pretenden visibilizar, se deben al enfoque crítico-social-afectivo en el que se enmarca el programa, y a la apuesta pedagógica que comprende la práctica musical no solo como un fin en sí mismo, sino también como medio que brinda alternativas desde una perspectiva holística a la población beneficiaria. Esta es la quinta aproximación comprensiva que se plantea, teniendo en cuenta lo expresado por el padre de la familia Avendaño Montoya; un protagonista de la historia de la REMM y de la Escuela de Música Villa Laura. Esta familia, en la voz del padre, narra con sus propias palabras cómo se percibió el inicio de los procesos de transformación social a través de la música en las comunas de Medellín afectadas por la violencia del narcotráfico:

Yo recuerdo cuando arrancó la Red de Escuelas de Música de Medellín ¿Cuál fue el propósito cuando se lleva al maestro Botero al barrio Santo Domingo y él se encuentra que había niños que tocaban con tapas y ollas y cosas de esas? Era decirle: ¿qué tal si a estos niños le hacemos una transformación musical? Y el maestro dijo: ¿Cuántos instrumentos musicales necesitan? Y arrancó eso con un grupo de niños que no sabía que era un chelo ni un violín... que no sabía que era la música. Y empezó la primera escuela por Santo Domingo, y empieza esa transformación social, y cuando vieron el primer concierto, los profesores y directores vieron que eso era formidable, y empezaron a abrir más escuelas (Padre familia Avendaño Montoya, árbol de acontecimientos familiares).

A propósito del poder transformador del ser y del valor comunitario que envuelve la experiencia musical:

La música transforma el ser. Te permite empatía con las personas que están alrededor. Yo lo noto en todos los que son músicos, o sea, es como un don, no sé por qué, pero sí te da la posibilidad cuando los escucho de salir de sí mismo y entrar en contacto con otros seres humanos (Madre familia Carvajal Loaiza, mural de situaciones).

Entretanto, una frase que empezó a hacerse eco en las comunas es reiterada con convicción por la tía-abuela de la familia Jaramillo Quintero cuando afirma: *“yo también pienso que la música transforma, porque un pelado que coja un instrumento no lo cambia por un fusil”* (Tía – abuela familia Jaramillo Quintero, árbol de acontecimientos familiares).

Finalmente, la investigación “Relatos de familias: aproximaciones comprensivas frente a la incidencia de la lectura y la música en las dinámicas familiares”, plantea una última aproximación comprensiva que entrama el tejido de las aptitudes y actitudes de los participantes y de las particularidades de sus experiencias musicales. Por lo anterior, caracterizar los intereses vocacionales de los participantes, es fundamental para comprender que la formación musical en la escuela de música Villa Laura ha aportado no solo a la canalización de la vocación profesional de músicos, sino que también ha observado cómo los participantes se desempeñan en otras ramas del conocimiento científico como son: el derecho, la medicina, la astronomía, las ciencias políticas, la ingeniería civil, la ingeniería física, la ingeniería química, entre otras.

Lo anterior, pone de manifiesto que el programa REMM constituye parte activa del entramado de aptitudes y actitudes de su población beneficiaria, sin pretender ser una camisa de fuerza que direcciona de forma unilateral hacia la formación musical de carácter profesional. Esto es importante, porque como se observa en los siguientes testimonios de los interlocutores, la

música puede representar un fin en sí misma, pero también, más allá de una forma de entretenimiento, ser un medio que activa y orienta hacia otras vocaciones profesionales.

Asimismo, estos testimonios permiten aproximarse comprensivamente y de forma subjetiva al análisis de *clichés*, aduciendo que la transformación social no solo implica la formación de músicos que se insertan exitosamente en el circuito de las industrias musicales, sino también la formación humana, ético-política y antropológico-ética de la sociedad.

... yo digo que lo primero que transforma la música es el interior de cada individuo. Puede que no se dedique a la música, pero eso les queda tan marcado como un rayón tan grandote, positivamente diciéndolo, que ellos viven con eso en su corazón (...) Imagínate, la música genera sensaciones tan fuertes que se vuelven más importantes que sus profesiones en la vida, porque Leslie dice: mi profesión, mi carrera es una cosa, pero la música es otra, es como una parte de ella (Madre familia Avendaño Montoya, mural de situaciones)

Por su parte, un hijo mayor de la familia Carvajal Loaiza que está estudiando la carrera de maestro en instrumento en la Universidad de Antioquia, afirma lo siguiente:

[...] uno puede transformar desde la música de muchas formas. Por ejemplo con los profesores, yo veo a Deivi y a Fabián, pues es un ejemplo como persona y aparte que nos enseñan el instrumento, también nos educan en la vida, en lo que nosotros queremos hacer, en decisiones que nos ayudan a madurar, y uno como músico en algún momento le va a tocar enseñar. Entonces yo pienso que también puedo ayudar a transformar a través de la enseñanza (Hijo mayor familia Carvajal Loaiza, mural de situaciones).

[...] a veces pienso que como yo quiero estudiar medicina, pues requiere mucho tiempo, pero no quisiera desechar todo ese trabajo de tantos años, ni dejarla a un lado, porque yo siento que la música me ha aportado mucho (Hija familia Carvajal Loaiza, entrevista).

De otro lado, la sobrina-nieta de la familia Jaramillo Quintero, con aspiraciones de estudiar música, manifiesta:

Desde niña siempre quise dejar un buen mensaje con mi música. Por ejemplo, cuando era chiquita decía que quería hacer música que transformara, por ejemplo, a los drogadictos, o como que mi música le llegara el corazón y les tocara una parte sensible para que aprendieran lo que están haciendo mal, porque siempre para mí la música tuvo un gran significado y pues yo creo que yo sin música no puedo vivir (Sobrina – nieta familia Jaramillo Quintero, mural de situaciones).

2.1.3. Configuración de dinámicas familiares, acompañamiento y vínculo permanente

Uno de los objetivos específicos de la presente investigación se relaciona con la configuración de dinámicas al interior de las familias participantes a partir de sus experiencias literarias y musicales, a continuación, se presenta el ejercicio de interpretación de los datos cualitativos obtenidos a lo largo del trabajo de campo liderado por las investigadoras.

El acompañamiento, los vínculos y las experiencias que se tejen en familia

Una primera aproximación interpretativa frente a las dinámicas familiares realizada por las investigadoras, gira en torno a la subcategoría *acompañamiento de la familia*, esto es la

presencia constante por parte de uno o ambos en el hogar para ejercer prácticas de cuidado y crianza de sus hijos e hijas. En concreto se observa que, en el caso de tres de las familias de la Escuela Musical Villa Laura (EMVL) y una de la Escuela Normal Superior Cristo Rey (ENSCR) ambos padres permanecen en el hogar, ya sea acompañando a los hijos o respondiendo por las tareas domésticas y laborales, mientras que, los otros dos grupos familiares de la ENSCR restantes, las madres permanecen con los hijos e hijas en el hogar, mientras que el padre atiende responsabilidades laborales. Por supuesto los padres y madres que tienen la posibilidad de permanecer la mayor parte del tiempo en el hogar, construyen una forma de acompañamiento diferente que les permite fortalecer los lazos socioafectivos entre los integrantes de la familia.

Obsérvese el caso de la madre de la familia Carvajal Loaiza, quien asume la responsabilidad de las prácticas de crianza y de cuidadora de sus hijos e hijas de tiempo completo, en entrevista la madre señala lo siguiente,

[Respecto a la educación virtual] por un lado, el vínculo que se genera como familia y mío con ellos, porque tengo más espacio para conocerlos, para saber cómo son por todo lo bueno y lo malo. Con todo el amor y lo que le pueda ayudar a cada uno de ellos y también la impaciencia que se genera de ser mamá, ser profesor al mismo tiempo. [...] ahora es desde las siete de la mañana estar pendiente de las dos funciones. Entonces eso de conocerlos acompañarlos más me gusta mucho y me alegra mucho también. Ahora tenemos más tiempo para estar en familia, que antes no teníamos (Madre de Familia Carvajal Loaiza, Entrevista).

El fragmento anterior, deja entrever que para este grupo familiar el sistema de gestión educativa en línea denominada *cibercolegio*, representa una alternativa para que ambos padres se involucren de forma directa en la formación académica y personal de sus hijos e hijas, a la vez, que se consolida el tejido vivo de las relaciones intrafamiliares.

La otra cara en relación con la situación actual de aislamiento social se evidenció durante la entrevista, pues las investigadoras evidenciaron ansiedad por parte de la madre debido a la carga adicional que esta coyuntura genera en las rutinas y dinámicas familiares.

Teniendo en cuenta lo anterior, un hallazgo que advierten las investigadoras a partir de la situación del confinamiento social en ésta y otras familias, es que las prácticas de cuidado, de crianza y de acompañamiento se vieron afectadas y transformadas.

Por su parte, el padre de la familia Avendaño Montoya, reconoce que el acompañamiento y el tiempo dedicado a sus hijos e hijas en el hogar, en las actividades escolares y extracurriculares, representan para ambos padres la entrega, la dedicación y el compromiso con la familia. Al respecto, durante el desarrollo de la técnica de la foto palabra, el padre expresó:

[...] hay una cosa que de pronto siempre lo recalcamos allá en las reuniones sobre el acompañamiento [...] porque es que nosotros siempre hemos tenido esa capacidad o ese deseo de que la negra o mi persona estemos siempre con ellos acompañándolos en las actividades. Dios es grande y maravilloso y nos da la oportunidad de que estemos saludables y este lloviendo, como sea, los hemos acompañado en todos los sentidos, en el preescolar, el colegio... a Leslie que estuvo en la coral de la Salazar nos íbamos a verla, bajábamos y subíamos a pie. Tantas cosas que hemos hecho (Padre de familia Avendaño Montoya, Entrevista).

Un aspecto que llama la atención con respecto a las dinámicas familiares de los seis grupos participantes de la investigación, es la importancia que le otorgan, tanto padres e hijos/as, al acompañamiento constante en los procesos académicos, literarios, musicales, entre otros. De ahí que, la presencia del grupo familiar en los diferentes espacios y escenarios de participación, sean fundamentales para el fortalecimiento de los vínculos, el apoyo mutuo y el reconocimiento de habilidades de los mismos. Así lo expresó la madre de la familia Avendaño Montoya en la aplicación de la técnica del mural de las situaciones:

A pesar de ser una familia que venimos con los mismos genes, todos tienen gustos, fuerzas y pasiones, muy similares y diferentes. [...] Entonces uno trata como que bueno, les gusta y son cosas buenas, son positivas, son cosas proactivas para su vida, bueno vamos a hacer el esfuerzo y todos ponemos de nuestra parte para ayudarle al que quiere continuar en los procesos. [...] O sea, así nos apoyamos muchísimo como en los gustos de cada quien, respetándolo mucho, pero apoyándonos y dándonos esa fortaleza como familia (Madre de familia Avendaño Montoya, mural de situaciones).

Aprender de las experiencias de otros

Ahora bien, esta segunda aproximación interpretativa se centra en la capacidad que tienen las familias para generar redes y aprender de diferentes experiencias y prácticas tanto de otros padres y madres de familia como de otros actores que intervienen en el desarrollo y formación de los niños, niñas y jóvenes, en este sentido se han identificado tres ámbitos de aprendizaje. En primer lugar, las experiencias compartidas entre las familias, en los diferentes escenarios de encuentro, como lo enfatiza una de las participantes:

[...] el escuchar las otras experiencias de las demás familias que poco a poco hemos estado reuniéndonos, eso también es importante y también de cada familia coger lo positivo para poderlo aplicar en nuestra familia, porque pues todos tenemos unos hábitos diferentes para manejar y siempre estar ahí como agarrando las cosas bonitas que ellos les enseñan a sus hijos y a su familia (Madre de familia Leal Gutiérrez, Entrevista).

Estos escenarios además de agradables, propician en los acudientes la capacidad de aprender colectivamente de las experiencias de los demás, rescatando situaciones comunes, anticipando estrategias y valorando positivamente las prácticas propias.

En segundo lugar, se evidenció como las familias aprovechan sus experiencias de crianza y cuidado con sus primeros hijos para adaptar modelos de formación para sus hijos menores, o como lo expresa una de las participantes: *“siempre tratábamos con la otra niña de darle ese ejemplo, porque siempre con la mayor es la niña que ha sido más aplicada, entonces siempre tratábamos de guiarla por ejemplos, y entonces poco a poco se ha llevado ese proceso de la niña mayor”* (Madre de familia Leal Gutiérrez, Foto palabra).

Aunque cada hijo e hija tiene características que le son particulares y lo diferencian de sus hermanos, los padres tienen la capacidad de identificar sus experiencias exitosas de crianza y buscan adaptarlas para lograr resultados que permitan a los niños y niñas disfrutar de los mismos logros y éxitos de sus hermanos mayores.

Por último, en la coyuntura actual de aislamiento social y educación virtual, los padres y madres de familia se han permitido estar más cerca del proceso académico de sus hijos e hijas, interactuando más intensamente con los docentes, en esta relación los acudientes han reconocido diferentes estilos, dando lugar a la valoración y apropiación de estrategias que consideran significativas, así como haciendo las críticas al reconocer la emocionalidad que despierta cada práctica pedagógica en la actitud de los niños, niñas y jóvenes. De otra parte, los padres de familia se han permitido involucrarse en los procesos escolares de sus hijos, así lo expresa uno de los participantes:

A medida que ya [él] arrancó con la parte de investigación, ya nos unimos todos a eso. Ya nos ha interesado investigar, en tomar datos, en bajar de internet que iba a universidades y siempre estábamos vinculados en eso y por ende hubo premiaciones desde preescolar o primerito de primaria ya serían los primeros resultados, ganador de ferias de ciencia [...] (Padre de familia Avendaño Montoya, Mural de situaciones).

Esta forma de interrelación en la vida académica de los niños y niñas, propicia escenarios de crianza absolutamente enriquecedores y de aprendizaje para todos los miembros de la familia. Es así como, a través de la interacción y del intercambio de saberes con y entre los grupos familiares, se generan experiencias que enriquecen las prácticas de crianza, de cuidado y de formación a nivel personal y colectivo del propio grupo. Es decir, cuando uno o varios integrantes de la familia exponen y comparten estrategias, hábitos y rutinas de la cotidianidad con otras familias, se crea un proceso de transmisión cultural que potencia las experiencias grupales e individuales.

Momentos para compartir en familia, desde la cena de navidad hasta la tarde de películas

Los padres y madres de familia entrevistados reconocen que la importancia de compartir en familia radica en los efectos que esto causa en la salud afectiva y emocional de sus hijos e hijas, al mencionar efectos como alegría, amor, unión y respeto, a la vez que genera en los cuidadores una profunda sensación de satisfacción por estar presentes en momentos o situaciones fundamentales de su infancia y adolescente como es el caso de las actividades o reuniones de índole escolar. En este sentido, compartir en familia se convierte en un elemento de mutuo apoyo y aprendizaje para todos los miembros del grupo familiar, quienes aprovechan situaciones cotidianas, preferencias individuales o momentos especiales no rutinarios para propiciar espacios de encuentro y soporte emocional, así lo expone una de las entrevistadas:

[...] es como empezar a contarles más o menos como vivíamos nosotros la niñez, la etapa de estudio, totalmente diferente a lo que ellos viven ahora, entonces ellos empiezan también como a comentarnos, o sea es bonito porque es como ese espacio de unión que no se tiene todos los días (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista).

Así, compartir en familia se convierte en un elemento indispensable para el cuidado y la crianza de los hijos e hijas, los entrevistados exponen importantes niveles de conciencia al respecto, al destacar por ejemplo la importancia de acercarse afectivamente a los hijos en vez de compensar esta necesidad con objetos materiales, así lo expone una de las entrevistadas, “*Que no*

es tan importante el dinero, sino más el tiempo que compartimos con ellos y el tiempo que les dedicamos” (Madre de familia Amado Quintero, Árbol de acontecimientos familiares).

Por su parte, los hijos e hijas reconocen el esfuerzo de sus padres por superar las dificultades de tiempo que impone la cotidianidad para dedicar tiempo de calidad a su cuidado y crianza, cómo lo expresa una de las participantes:

Debido a que somos una familia grande y que todos realizamos diferentes actividades las rutinas son complicadas, todos estamos estudiando, trabajando o haciendo diferentes cosas, pero en general podría yo decir que el acompañamiento de mis papás para estos diferentes espacios siempre es como constante, [...] Entonces en general a pesar de que todo siempre es muy agitado, creo que la constante es eso, el acompañamiento de mis papás siempre como en las actividades educativas, en la música, el acompañamiento en esos espacios de los conciertos (Hija Familia Avendaño Montoya, Entrevista).

En esta misma línea, los momentos para compartir en familia se recogen en esta investigación principalmente a través de un ejercicio de memoria a partir de fotografías familiares, los espacios de los que hablan los y las participantes se pueden clasificar en dos, por un lado, se encuentran aquellos momentos de celebración como navidades, cumpleaños, aniversarios o graduaciones, estos espacios se aprovechan para reencontrarse con miembros de la familia extensa y reconstruir así año a año tradiciones familiares.

Por otro lado, se encuentran aquellos momentos más cotidianos dentro de los que se destacan los tiempos para la alimentación, sentarse a la mesa es tal vez uno de los rituales más importantes para compartir en familia, otras actividades se relacionan con la realización conjunta de tareas domésticas, la visita a familiares cercanos, compartir rituales religiosos o actividades de entretenimiento.

Por lo tanto, compartir en familia es uno de los aspectos de la configuración de la dinámica familiar más importantes, pues se constituye en espacios en los que se consolidan los lazos entre sus miembros, se reconocen los puntos de encuentro así como los diversos intereses que tiene cada uno, en esta línea, el rol de los padres, madres y cuidadores es fundamental, pues de ellos depende que los niños, niñas y jóvenes se sientan reconocidos y tenidos en cuenta como miembros importantes dentro de su núcleo familiar, lo que fortalece su autoestima, identidad y bienestar emocional.

La formación que brinda la familia, caminando juntos el sendero

En esta subcategoría se intenta ilustrar las experiencias de formación que han vivido las familias participantes, una tarea ambiciosa si se tiene en cuenta la diversidad de prácticas de formación que ejercen los padres de familia y los múltiples objetivos que persiguen con cada situación y cada reflexión que emerge de dichas situaciones.

Es así como en un intento de categorización se identificaron tres fines de la formación que se brinda al interior de las familias. En primer lugar, se encuentra la educación emocional, este es uno de los mayores retos a que se enfrentan los padres y madres de familia pues requiere importantes niveles de conciencia e inteligencia emocional, así lo expone una de las participantes,

[...] a veces uno teme o uno se avergüenza porque uno también se equivoca, a veces una mala palabra, a veces un desplante, cosas también que los hieren a ellos, a mí me ha pasado, que me ha dolido y me acuesto llorando y le pido perdón a Dios, pero también he aprendido que debo pedirles disculpas a mis hijos y decirles que también me he equivocado (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista).

En este caso, la formación no solo se trata de instruir a los hijos e hijas sobre lo que se debe o no se debe hacer, o cómo actuar en determinadas circunstancias, por el contrario, se trata

principalmente de formar a través de ejemplo, a partir de la propia experiencia y los aprendizajes que de ella emergen, en este fin de la formación también se ubica la importancia del diálogo como estrategia para resolver los conflictos cotidianos, nuevamente se remite a la acción más que a la palabra, pues en la medida que los cuidadores afinen su capacidad para dirimir los conflictos a través del diálogo, los niños y niñas tendrán la oportunidad cotidiana de vivir la capacidad y mejorarla con el tiempo.

En segundo lugar, se encuentra la formación a partir de historia de vida, los padres y madres de familia por supuesto cuentan con un bagaje biográfico que les faculta para enseñar a sus hijos a partir de las reflexiones que surge de aquella historia, un ejemplo de ello se encuentra en las palabras de una de las participantes, *“disfruten cada momento y cada etapa de sus vidas, porque desafortunadamente no vuelven, son las únicas y son los recuerdos que ustedes les van a llevar a sus hijos, son las anécdotas que ustedes le van a contar a sus hijos el día de mañana”* (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista).

En tercer lugar, los cuidadores vuelven a ese lugar tradicional del adulto al interior del núcleo familiar, buscando ser puente entre las particularidades e intereses de los niños y niñas y las exigencias de la sociedad en la que crecen, así lo ejemplifica uno de las participantes:

Ese es como el valor agregado, que uno le ha dado a ellos, la disciplina, porque es una de las formas, no de pensar como muchas personas que dicen no es que hay que poner a los muchachos en música para que no se desvíen a otras cosas, no, es para culturizar, para que las personas crezcan, para que las personas de un buen resultado, para que mañana pueda decir mi hijo de un barrio de estrato bajo, fue buena estudiante, fue buen músico, dio una familia bonita. Eso es lo que uno quiere dejar (Padre de familia Avendaño Montoya, Foto palabra).

Esta triada, educación emocional, formación a través de la historia de vida y la disciplina implica para los padres y cuidadores una conciencia especial sobre lo que significa acompañar la

crianza de sus hijos, algo que no solo sucede en el discurso, sino por el contrario más que nada en la práctica, la formación que se brinda en la familia no se trata de unos contenidos sino de aprender en el hacer cotidiano, una responsabilidad enorme que sucede día a día, en el que por supuesto se corre el riesgo de cometer errores, incluso se trata de como volver dichos errores en aprendizajes.

Rutinas familiares, antes y después de la nueva normalidad

Para terminar este apartado sobre la configuración de las dinámicas familiares, que mejor que hacer una referencia a un aspecto fundamental, y es la caracterización de las rutinas que se han construido al interior de las familias participantes. La principal característica de las rutinas familiares es el lugar de las obligaciones de cada miembro como ordenador central de los tiempos y actividades diarias, para el caso de las familias entrevistadas, los padres se encargan del trabajo remunerado, mientras las madres se encargan del acompañamiento de los hijos y las tareas domésticas, por su parte, los hijos e hijas se dedican al estudio ya sea en el colegio o en la universidad.

Las múltiples responsabilidades de cada uno de los miembros hacen que las rutinas sean sumamente ajustadas, uno de los entrevistados la describe así, *“Es muy brava, la rutina empieza a las 4 de la mañana, para despachar a los dos para la universidad, luego llevar a los otros al colegio, y volver y despachar los otros, mejor dicho”* En este sentido, el número de integrantes complejiza dichas rutinas como bien lo expresa uno de los entrevistados:

Entonces tenemos que ser muy organizados, y como somos bastanticos en la casa se tiene que hacer con un orden, bueno como usted se está organizando, usted organiza acá, mientras él va desayunando entonces usted va empacando, y ya como familia todos nos entendemos y sabemos que todos tenemos que hacer cosita por cosita (Hijo familia Avendaño Montoya, Entrevista).

En muy pocas ocasiones los adultos entrevistados se refieren a actividades de esparcimiento o diversión, solo una de las participantes manifiesta, *“De ahí saco un espacio para hacer ejercicio todos los días porque siento la necesidad física. Porque paso mucho tiempo sentada también eso cansa mucho físicamente, entonces siempre trato de sacar un espacio para hacer ejercicio”* (Madre de familia Carvajal Loaiza, Entrevista).

De otra parte, la coyuntura actual por el aislamiento social a causa del virus COVID 19, ha obligado a las familias a hacer ajustes en las rutinas intentando responder de forma virtual a las obligaciones cotidianas, mientras para los niños y niñas más pequeñas esto implica un poco más de flexibilidad en los horarios y rutinas, para los adultos y jóvenes implica mayores responsabilidades en el acompañamiento de los procesos de formación de los más pequeños, como bien lo ilustra una de las jóvenes entrevistada,

Ahora en cuarentena, ha cambiado un poco la rutina, pero antes [ellos] estaban en el colegio, pero ahora me toca ayudarles a hacer las tareas y sino esta mi mamá estoy yo y si mi mamá no está en la cocina estoy yo, pero mucho más relajado que el año pasado, porque estaba en todo, estaba en el proyecto de las abejas, estaba en música, era representante de los alumnos [...] (Hija familia Avendaño, Entrevista).

Al respecto cabe destacar que las familias han logrado mantener una actitud de apoyo, organización y distribución de actividades que permite sobrellevar las múltiples ocupaciones que asume cada miembro de la familia de una manera tranquila, sin perder el ritmo y la disciplina de formación a la que venían acostumbrados. Ello puede evidenciarse en las familias consultadas de ambos proyectos.

Finalmente vale la pena resaltar el lugar de las mujeres en las rutinas familiares, ya que en las intervenciones de los entrevistados se destaca el rol de las madres en la organización de las actividades diarias que colocan en el centro las necesidades y actividades de los niños y las niñas, como se evidencia en la cita a continuación,

[...] el 80% o 90% de mi rutina está centrada en acompañar a mis hijos, porque como ellos están en un colegio virtual, ya este es el cuarto año, en este momento es como mi función más importante, ser el apoyo para todos en el colegio. En este momento hay una exigencia mayor de los dos más pequeños [...] por ser menores por toda la formación en esta etapa en la que ellos se encuentran, entonces digamos que en ellos me llevo la mayor parte del día. [...] Y ya al final de la tarde estar en función de la comida, organizar como las cosas de todos y aquí siempre sacamos un espacio siempre en las comidas y en las noches un espacio juntos para la oración y los fines de semana, pues me dedico a la limpieza, organización que no me da el tiempo en la semana para hacerlo (Madre familia Carvajal Loaiza, Entrevista).

De otra parte, aunque se evidencia que son las mujeres entrevistadas las que más se refieren a las tareas domésticas, se evidencian apertura a cambiar estos roles tradicionales de género, así lo expone una de las entrevistadas *“Entonces después de 12:30 hay clases más temprano y todos nos ponemos a la cocina, y José también colabora, después de eso mientras unos están terminando la ensalada, otros están limpiando la mesa, ponemos turnos para limpiarla por nacimiento (risas)”* (Hija familia Carvajal Loaiza, Entrevista).

Es así como, ahondar en las rutinas familiares en la actual coyuntura puede resultar en ejercicios importantes para evidenciar la transformación, tanto en las actividades escolares, económicas, domésticas y de esparcimiento, como en los roles que tradicionalmente se asignan a cada una de dichas actividades. Ahora más que antes las familias se enfrentan a retos fundamentales que tienen que ver con su organización cotidiana, funcionamiento y convivencia, frente a los que la investigación social tiene un enorme desafío, para la reconfiguración de conceptos como lo es el de dinámica familiar.

2.2. Conclusiones

Comprender el papel de las experiencias literarias y musicales en la configuración de las dinámicas de las familias participantes desde su propia voz, fue una labor tan compleja como enriquecedora que sobrepasó las expectativas planteadas desde su inicio. A continuación, se presentan las disertaciones finales emergentes de las reflexiones planteadas en el apartado de los resultados de este trabajo investigativo.

Respecto a las experiencias literarias y musicales derivadas de los proyectos de “Lectura Gozosa” y de la escuela de “Música de Villa Laura” se pueden destacar impactos en tres escenarios: el escolar, el familiar y el individual. En el primer escenario, las familias reconocen el valor de la escuela en tanto posibilita el aprendizaje y potenciación de la lectura como forma de acceder a las diferentes áreas del conocimiento, pues provee al lenguaje, y por ende al pensamiento, de múltiples herramientas, no solo para enunciar cosas sino esencialmente para hacer con las palabras.

En el segundo escenario, compartir experiencias literarias y musicales les permitió a las familias disponerse para compartir tiempo de calidad en el que prima el diálogo y la escucha activa, así se fortalecieron las relaciones familiares y sus lazos socioafectivos, posibilitando la construcción de una mirada compartida sobre el mundo en espacios para la imaginación y el entretenimiento.

En el tercer escenario, las familias destacan como las experiencias musicales y literarias propician un desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes en los ámbitos cognitivo, socio-emocional y corporal; en este sentido los cuidadores evidencian el crecimiento intelectual de sus hijos e hijas a partir de la transformación de sus intereses y la evolución de sus habilidades lectoras y musicales, que les permiten expresarse de manera más fluida, complejizar sus comprensiones e interpretaciones sobre el mundo y fortalecer su sentido de responsabilidad, disciplina y respeto por los demás. Estos tres escenarios se intrincan y robustecen la tríada individuo, familia y escuela, favoreciendo así una formación plena para todos los miembros del núcleo familiar.

Sumado a ello, es posible destacar que las experiencias musicales y literarias permiten en niñas, niños y adolescentes desarrollar el gusto y la pasión por prácticas artísticas, así como potenciar sus talentos y habilidades para la expresión de sus pensamientos, emociones y comprensiones del mundo, a través de la interpretación de instrumentos, y de ejercicios de escritura que propicia la lectura.

Ahora bien, al enfatizar en los efectos que las experiencias literarias y musicales causan en las interacciones familiares se destaca el desafío que enfrentaron las familias al establecer unos momentos exclusivos para su vivencia, ya sea en las tardes, las noches o los fines de semana, los padres y madres de familia se esforzaron por garantizar el tiempo de calidad necesario para la lectura compartida, así como para la formación musical. Una vez establecida una rutina o ritual para estas experiencias, los miembros involucrados van construyendo ambientes cada vez más propicios, así como dinámicas participativas respetuosas de los ritmos de los niños, las niñas y los jóvenes, lo que les permite sintonizarse tanto con el elemento musical como con el literario. De otra parte, hablando específicamente de la participación de las familias en las presentaciones musicales, se observa el fortalecimiento de la unión familiar a partir del acompañamiento y el apoyo de los padres a sus hijos.

Lo anterior, por supuesto ha tenido un impacto en la configuración de las dinámicas familiares, en primer lugar, porque las familias destacan una participación más activa de los padres en actividades de índole escolar, en donde las madres tenían mayor protagonismo, lo que les ha permitido nutrir las relaciones con sus hijos e hijas.

En segundo lugar, porque el establecimiento de tiempos de calidad para compartir posibilita el fortalecimiento de la educación emocional que ejercen los acudientes a partir de la conexión y la escucha hacia sus hijos e hijas, asimismo permite la vivencia de valores y sentimientos como el amor, la paciencia, la tranquilidad, el respeto, la comprensión, la solidaridad y la alegría de disfrutar un ambiente seguro para el aprendizaje colectivo, el reconocimiento de las habilidades propias de cada miembro y la libre expresión. Es en estos espacios en donde los padres y madres de familia aprovechan la oportunidad para la crianza a través del ejemplo, más aún en tiempos de cuarentena, que han marcado nuevos desafíos para la

convivencia familiar y para el establecimiento de rutinas para el cumplimiento de las responsabilidades de cada uno de los miembros de la familia.

En este escenario es importante preguntarse por los roles y estereotipos de género que asumen las familias frente a las actividades domésticas cotidianas, en tanto estos pueden generar una recarga en las mujeres jóvenes y adultas de los grupos familiares participantes.

En último lugar, las familias destacan la importancia de contar diversos entornos para compartir y afinar las experiencias de crianza y educación, por un lado, los espacios con otras familias en los que se abordan experiencias comunes, estrategias y prácticas para el acompañamiento de los niños, niñas y jóvenes; y por otro, los espacios con docentes que les permiten estar más a tono con los procesos académicos de sus hijos valorando prácticas pedagógicas significativas y cuestionando aquellas que consideran podrían ser mejores, ayudando a sus hijos e hijas en el alcance de los logros académicos que se plantean desde la escuela.

Una consideración final importante que se deriva de la perspectiva de las investigadoras, es el reconocimiento de la apertura y disposición de las familias para permitir que las experiencias literarias y musicales traspasaran e impactaran sus relaciones, interacciones y rutinas cotidianas, pues sin dicha disposición para el aprendizaje y la transformación colectivas, los impactos y significados evidenciados a través de las narrativas, no hubieran sido posibles.

3. Productos generados

3.1. Publicaciones

Resultado/producto esperado	Indicador	Beneficiario
------------------------------------	------------------	---------------------

Propuesta educativa: Familias que arrullan con el ritmo y la palabra: estrategias didácticas desde la pedagogía de la alteridad	Implementación de la propuesta educativa.	Escuela de Música de Villa Laura con proyección de disseminación a las 26 escuelas de música de Medellín y a la Escuela Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja
Artículo académico derivado de los hallazgos: Relatos familiares: la literatura y la música como experiencias transformadoras.	Para publicar en Revista Cultura, Educación y Sociedad https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad	La comunidad académica y la sociedad civil interesada en el tema y en el análisis de sus prácticas en las relaciones familiares.

Tabla 2. Publicaciones esperadas de la investigación. Fuente: CINDE

3.2. Disseminación

Resultado/producto esperado	Indicador	Beneficiario
Socialización de los hallazgos y conclusiones de la investigación	Publicación de artículo académico Participación en eventos académicos locales, regionales, nacionales e/o internacionales.	La comunidad académica y la sociedad civil interesada en el tema y en el análisis de sus prácticas en las relaciones familiares.
Socialización del Informe Técnico producto de la investigación.	Encuentro con las familias participantes de la investigación.	La comunidad académica y la sociedad civil interesada en el tema, y en el análisis de sus prácticas en las relaciones familiares

Tabla 3. Acciones de disseminación de la investigación Fuente: CINDE

3.3. Aplicaciones para el desarrollo

Impacto esperado	Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más)	Indicador verificable	Supuestos
Visibilización del impacto que han generado las prácticas literarias y musicales en contextos intrafamiliares y extrafamiliares de ambas instituciones.	Mediano	Actividades con la comunidad.	Publicación CINDE Manizales. Divulgación en ambas comunidades académicas.
Implementación del proyecto de investigación en algunas sedes de ambas instituciones.	Largo	Registro fotográfico, diario de campo. Actividades con las comunidades.	Criterio de participación, matriz DOFA por parte de las direcciones de las instituciones.
Ponencia sobre los resultados del proyecto de investigación.	Largo	Seminario de pedagogías y didácticas de la música REMM y Feria del libro E.N.S.C.R.B.	Envío de resúmenes a diferentes eventos de apropiación social del conocimiento. Apoyo institucional

Tabla 4. Aplicaciones para el desarrollo de la investigación Fuente: CINDE

Referencias

Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243. Disponible en

<https://dx.doi.org/10.11600/1692715x.13113100314>

Aranzueque, G., Mongin, O. (1997). Horizontes del relato: lecturas y conversaciones con Paul Ricœur. *Cuaderno Gris* (2), 7-496. Disponible en

<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/164483>

Bedoya, M. y Giraldo, L. (2010). Condiciones de favorabilidad al maternaje y la violencia intrafamiliar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud* 8(2), 947-959. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/>

Berk, L. E. (1998). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Madrid: Editorial Prentice Hall.

Blacking, J. (2006). *¿Hay música en el hombre?* Madrid, España: Alianza Editorial S. A.

Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico – narrativa en educación*. Editorial La Muralla.

Borja, M., Galeano, A., & Ferrer, Y. (2010) Los conceptos de literatura infantil y juvenil, su periodización y canon como problemas de la literatura colombiana. *Estudios de Literatura Colombiana*. (27), 157-177. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/4983/498355927009.pdf>

Creswell, J. (2017). *Investigación Cualitativa y Diseño Investigativo*. Disponible en <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>

Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Espitia, R., & Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del Barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y Desarrollo*, 17(1). Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v17n1/v17n1a04.pdf>

Flórez, R., Arias, N., & Castro, J. (2010). Construyendo puentes: lectura y escritura en la educación inicial. En Fundalectura (ed.), *¡Los niños son un cuento! Lectura en la Primera Infancia*. Memorias / 9º Congreso Nacional de Lectura, 67 - 87. Bogotá: Fundalectura

- Fragoso Fernández, E., & Canales Rodríguez, E. (2009). Estrategias educativas para la formación en valores desde la educación informal de la familia. *Educere*, 13(44), 177-185. Disponible en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614571021>> ISSN 1316-4910
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la indignación*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores S. A.
- Gallego, A. (2011). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35), 326-345. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>
- García, E. (2012). *Vigotski. La construcción histórica de la psique*. México: Editorial Trillas.
- González Quitián, C. (2018). Pedagogía de la Creatividad en el Escenario Educativo. *Revista RedCA*, 1(2), 39-66. Disponible en <https://hemeroteca.uaemex.mx/index.php/revistaredca/article/view/11786/9378>
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Henao Henao D., Zuluaga Sánchez I., Corrales Urrea M., & Giraldo Giraldo Y. (2014). Tus historias me ayudan a crecer. Relaciones entre biblioteca pública, lectura y primera infancia. *Perspectivas em Ciência da Informação*, 18(2), 126-146. Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/pci/v18n2/09.pdf>
- Isaza Merchán, L., Osorio Correa, E., & Cárdenas Restrepo, Ana. (2010). *Relaciones de poder en la familia*. (Tesis de maestría). Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE. Disponible en <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/1676>.

Latner, J. (1999). *Fundamentos de la Gestalt*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial.
Disponible en <http://centrodesarrollopsicologico.com/e2012/wp-content/uploads/2013/11/Latner-Joel-Fundamentos-de-La-Gestalt.pdf>

López-Montaña, L. M. & Herrera-Saray, G. D. (2014). Epistemología de la ciencia de familia-
Estudios de familia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12
(1), 65-76. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v12n1/v12n1a03.pdf>

Marín Rengifo, A., & Palacio Valencia, M.C. (2017). La crianza y el cuidado en primera
infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas. *Trabajo social*,
(18), 159-176. Disponible en
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2256-54932017000100159&lng=en&tlng=es.

Masmano, R. (2014). Música/Cuento: un Sistema Emocional en clave de bucle retractorio.
Revista Internacional de Sistemas, 19, 47-61. Disponible en
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Música%2FCuento%3A+un+Sistema+Emocional++en+clave+de+bucle+retroactivo&btnG=

Migliorini, L., Cardinali, P., & Rania, N. (2011). La cotidianidad de lo familiar y las habilidades
de los niños. *Psicoperspectivas*, 10 (2), 183-201. Disponible en
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v10n2/art09.pdf>

Mignolo, W. (2015). *Habitar la frontera, sentir y pensar la descolonialidad*. Disponible en
https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/interrogar_la_actualidad/habitar_la_frontera_sentir_y_pensar_la_descolonialidad_antologia_1999_2014

- Montoya, A. C. (2010). Leer desde el vientre: sesiones de lectura con familias gestantes. En Fundalectura (ed.), *¡Los niños son un cuento! Lectura en la Primera Infancia*. Memorias / 9º Congreso Nacional de Lectura. Bogotá: Fundalectura, 2010.
- Moreno Acero, I. D., Patiño Catalán, C., Sánchez Ortega, M., Fortiche Romero, S., & González Peña, I. (2018). Prácticas educativas familiares (PEF) de familias en condición de extrema pobreza en Cartagena de Indias. *El Ágora USB*, 18(1), 187-202. Disponible en <https://doi.org/10.21500/16578031.3173>
- Moreno Sánchez, E. (2001). Análisis de la influencia de la familia en los hábitos lectores de sus hijas e hijos: un estudio etnográfico. *Contextos Educativos Revista de educación* (4), 177-196. Disponible en <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/492/456>
- Mosquera Mosquera, C., & Rodríguez Lozano, M. (2018). Tematizar la memoria del conflicto armado desde la literatura, la música y la narrativa para formar la subjetividad política, la compasión y la ética responsiva. *Revista Universidad Santo Tomás*, (29), 45-70. Disponible en <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/viewFile/4533/4242>
- Ospina Botero, M., & Montoya Pavas, E. (2017). Las prácticas educativas con familia desde la escuela. *Zona Próxima*, (26), 31-43. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85352029003>> ISSN 1657-2416
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano* (once ed.). México: Mc Graw Hill.
- Patiño, G. (2011). *La atención a la diversidad en el contexto del aula de clase*. Manizales: Universidad de Manizales.

- Patiño, M. (2018). *La música, mediadora de aprendizajes significativos desde el pilar de la literatura*. (Tesis de maestría) Universidad de Manizales. Disponible en <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/3304/TESIS%20MUSICA%20EDUCACION%20INICIAL.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Pineda Arango, A. (2013). Los vínculos afectivos en las familias como recurso ante la vulnerabilidad. *Revista ALETHEIA*, 5(2), 90-107. Disponible en <https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/162>
- Puga, T. F. (2004). Disfrutemos la música con nuestros niños. *Archivos argentinos de pediatría*, 102(4), 241-242. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752004000400001&lng=es&tlng=es.
- Quiceno, G. E., & Valencia, M. H. (2011). *La música y la pintura en los procesos de convivencia familiar*. (Tesis de maestría). Universidad de Manizales - CINDE. Disponible en http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1382/Quiceno_Alvarez_Gloria_Estella_2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ramos Rangel, Y., & González Valdés, M. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(1), 100-114.
- Rebollo Catalán, M. A., Hornillo Gómez, I., & García Pérez, R. (2006). El estudio educativo de las emociones: una aproximación sociocultural. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 7 (2), 28-44.
- Redding, S. (s.f.). *Familias y escuelas*. Academia Internacional de Educación. Ginebra, Suiza: IBE/ UNESCO.

- Reveco, O. Blanco, R., & Umayahara, M. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Santiago de Chile: UNESCO. Disponible en <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/MINEDU/5612>
- Revilla Gútiérrez, S. (2013). Música y relaciones interétnicas. El fenómeno sonoro como herramienta de demarcación identitaria en un contexto post-socialista. *Periferia*, 2(18), 200-228. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/39113215.pdf>
- Ricoeur, P. (2004). *Tiempo y Narrativa I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Ricoeur, P. (2009). *Tiempo y Narrativa III. El tiempo narrado*. México: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Rodríguez, C. (2019). *La participación como experiencia, una mirada desde subjetividades de niños y niñas*. Tesis doctoral. Universidad de Manizales. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE.
- Ruiz, G. & Zorrilla, M. (2007). Validación y Optimización de un Modelo de Mejora de la Eficacia Escolar para Iberoamérica. *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en Educación REICE*, 5 (5), 200-204. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/551/55121025028.pdf>
- Silva Tapia S., González Cano A., & Campaña J. (2014). *Hacia una lectura comprensiva a través de estrategias didácticas musicales y pictóricas*. (Tesis de maestría). Universidad de Manizales. Disponible en <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2154/Hacia%20una%20lectura%20comprensiva%20a%20traves%20de%20estrategias%20didacticas%20musicales%20y%20pictoricas.pdf?sequence=1>

Torío, S., Peña, J., & Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70.
2008. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720110>

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO DE INVESTIGACIÓN Y REGISTRO
FOTOGRAFICO

Las estudiantes Maritza Serna González y Paola Andrea Tobar Marín, maestras en Educación y Desarrollo Humano, nos han invitado como familia LEAL GUTIERREZ a participar de la investigación Relatos de familias: Aproximaciones comprensivas frente a la incidencia de la lectura y la música en las dinámicas familiares, certificando que hemos sido informados (as) con claridad y veracidad debida respecto al ejercicio académico que se está desarrollando e invitados (as) a participar en él; que actúo consecuente, libre y voluntariamente como colaborador (a), contribuyendo en este proceso de forma activa, además hemos sido informados (as) que la información que en este procedimiento se recoja es con fines académicos y que los participantes de esta investigación, se encuentran ubicados en la ciudad de Medellín y en Barrancabermeja.

Además de lo anterior, autorizo a la investigadora a poder utilizar mis fotografías, imágenes, relatos de mi diario, y otras que considere necesarias, con fines académicos.

Para constancia se firma en Barrancabermeja el día 10 del mes Febrero del año 2020

Martha 1098.611.695
Sara Valeria leal gutierrez 1097.7194478
Marioandres leal 80.189.167
Dennis Camila leal gutierrez. 1096.207.931

Miembros de la familia, participantes de la investigación

Maritza Serna González
Maritza Serna González
Investigadora 1

Paola Andrea Tobar Marín
Paola Andrea Tobar Marín
Investigadora 2

Anexo 2. Cronograma

Anexo 3. Técnicas de investigación

3.1. Entrevista abierta

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO Y HUMANO Universidad de Manizales - CINDE Sabaneta-Antioquia

Proyecto de Investigación: **RELATOS DE FAMILIAS: APROXIMACIONES COMPENSIVAS FRENTE A LA INCIDENCIA DE LA LECTURA Y LA MÚSICA EN LAS DINÁMICAS FAMILIARES**

Encuentros no. 2 y 5

Objetivo de la investigación con que se relaciona: Interpretar la configuración de dinámicas familiares a partir de las experiencias literarias y musicales.

Entrevista abierta

Esta técnica permite generar diálogos con los interlocutores desde una horizontalidad discursiva. Guber (2011), afirma que de todas las formas de entrevista es la “menos violenta”. Asimismo, manifiesta que con la entrevista abierta (no direccionada) “son los actores y no el investigador los privilegiados a la hora de expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir (Guber,2014, p.19). Por lo anterior, consideramos que esta técnica responde a las expectativas éticas y comunicativas de esta investigación. La entrevista abierta se articula con el corpus de análisis (los grupos de interlocutores) y con la descripción de tipologías (definición de rasgos, perfiles, rango etario y desempeños).

Desarrollo de la técnica

Para el desarrollo de esta técnica, se dispondrá de un espacio cómodo y preferiblemente con poco ruido para que los interlocutores puedan narrar sus experiencias sobre la incidencia de la lectura y de la música en sus dinámicas familiares. Para el desarrollo de esta técnica, usaremos como dispositivo de análisis una grabadora SONY IC Recorder ICD-PX470, indispensable puesto que permite el registro de las conversaciones con los grupos de familia y la recolección de la información en tiempo real.

Expresión

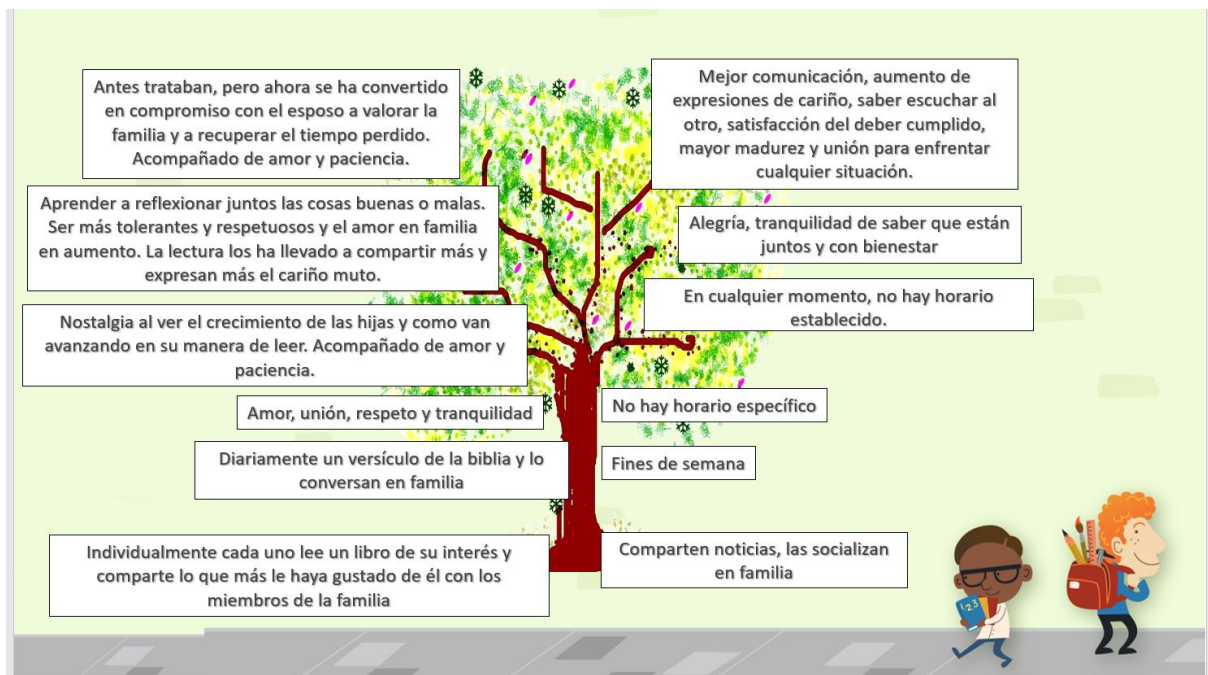
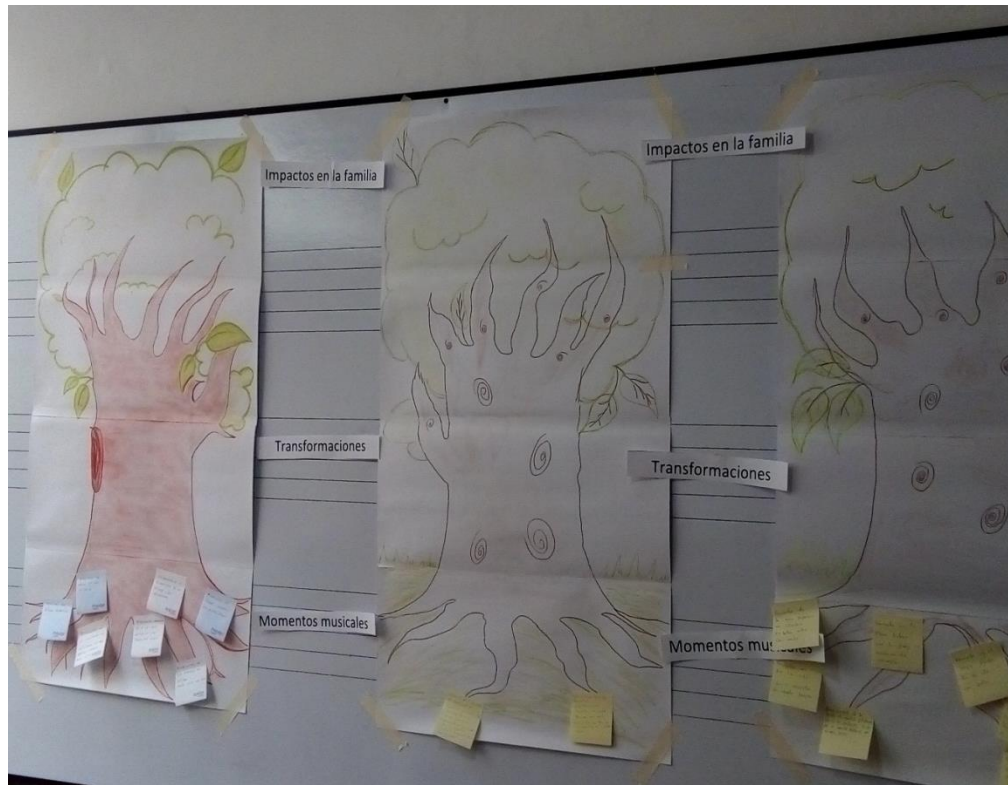
Después de la realización de la entrevista abierta, se procederá con preguntas a los interlocutores sobre las percepciones y las sensaciones que fueron provocadas por nuestros encuentros. Dichas percepciones y sensaciones podrán transformarse en textos escritos que serán desarrollados por los interlocutores a manera de narraciones, haciendo uso de la herramienta que hemos denominado "*Nuestro Diario*". Para este desarrollo hemos tenido en cuenta dos aspectos relevantes. El primero tiene que ver con reconocer que nuestra propuesta, a diferencia del accionar procedimental de la etnografía, propone que no solo los investigadores llevemos un diario de campo, sino que también lo puedan hacer nuestros interlocutores. Esto nos permitirá contar con datos claves para el desarrollo de nuevo conocimiento incorporando activamente a las percepciones y sensaciones de ellos. El segundo, que corresponde a una actitud ética frente a los interlocutores, es plantearles que "*Nuestro diario*" puede contener información íntima, la cual entendemos como datos confidenciales que se llevan en un cuaderno de campo mas no en un diario de campo y los cuales requieren de un permiso especial para su acceso y divulgación, de forma que no se vulnere su privacidad. Los datos generales que habitualmente se llevan en un diario de campo, serán un insumo que no requerirá de permisos, toda vez que desde el inicio del trabajo de campo se firmó un consentimiento informado y se les explicó a los interlocutores cómo podía llevar esta herramienta.

Tiempo	Momento	Descripción	Dispositivos de análisis	Responsables
15 minutos	Encuadre	Bienvenida a los interlocutores, descripción de la entrevista y socialización del protocolo.	Dinámica rompe hielo	
Sujeto a las primeras entrevistas que se realicen.	Entrevista	-A partir de una pregunta generadora hacia el interlocutor: ¿Qué significado le confiero a la familia, la música o la lectura? da inicio a la entrevista. Es importante mencionar que durante el desarrollo de la entrevista se irá tejiendo un hilo conductores que oriente preguntas concretas. De igual forma, con la ayuda de la grabadora y del diario de campo, se tomará nota del tiempo exacto donde el interlocutor narre información relevante para la investigación.	-Grabadora SONY IC Recorder ICD-PX470. -Diario de campo de las investigadoras. -Diario familiar	Investigadoras: Maritza Serna González Paola Andrea Tobar Marín
Actividades para desarrollar en el hogar "Nuestro diario"	"Nuestro Diario"	A partir de la entrevista realizada a cada interlocutor, los mismos, registrarán en su diario lo que consideren que no se narró en la entrevista.	Diario familiar	Investigadoras: Maritza Serna González Paola Andrea Tobar Marín

Mural de situaciones



Árbol de acontecimientos familiares



Fotopalabra

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO Y HUMANO

Universidad de Manizales - CINDE Sabaneta-Antioquia

Proyecto de Investigación: **RELATOS DE FAMILIAS: APROXIMACIONES COMPENSIVAS FRENTE A LA INCIDENCIA DE LA LECTURA Y LA MÚSICA EN LAS DINÁMICAS FAMILIARES**

Encuentro no. 3

Objetivo de la investigación con que se relaciona: Interpretar las vivencias de las familias de la Escuela Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja y de la escuela de Música de Villa Laura en Medellín, respecto a las experiencias literarias del proyecto de lectura gozosa y las experiencias musicales al interior de las dinámicas familiares intercambiado reflexiones y sentimientos a partir de una serie de fotografías o imágenes

Fotopalabra

La técnica tiene como objetivo narrar desde las fotografías o álbumes de fotos: tiempos, espacios, situaciones y vivencias de la vida cotidiana de sujetos, grupos y comunidades. Como lo plantea Armando Silva (1998) las fotografías son el medio que produce imagen, que se muestra para después ver en una especie de diálogo aplazado desde las personas que las narran o las relatan. La acción misma del relato corresponde a su condición propiamente verbal y literaria. De esta manera, la fotografía, no tiene significación en sí misma, su sentido es exterior a ella, está esencialmente determinado por su relación afectiva con su objeto (lo que muestra) y con su situación de enunciación (con el que mira). En este sentido, la foto no muestra un objeto, una persona, sino su huella, lo cual incita a traspasar las evidencias, a romper el marco de lo obvio para conseguir lo que está detrás, como un intento por captar lo real. Nos permiten identificar qué muestran, qué ocultan y cómo configuran eso que muestran u ocultan. Las fotos son un tesoro (de cultura) visual que hay que descubrir y revelar.

La fotografía es memoria y por ende, facilita la recuperación de ésta, al evocar recuerdos, momentos y hechos significativos. De esta forma, las fotografías se relacionan con modos

de la vida profunda, con imaginarios, con las maneras como los seres humanos conciben la vida. Las fotos son recuerdos, impresiones de la vida, momentos que se quieren preservar. Las fotos son un viaje arqueológico a nuestra infancia, un recorrido por las huellas de cómo “yo” me he vuelto el otro para los demás y de cómo yo mismo (Quirós, Velásquez, García y González, 2002).

Desarrollo de la Técnica.

Previo a la sesión se les avisa a las familias que deben llevar algunas fotografías que consideren representativas en sus dinámicas familiares (en este caso en relación con sus experiencias literarias y musicales, y en algunos espacios y momentos significativos de la familia). Ya en el encuentro se les pide colocar las fotografías sobre un pliego de papel; que se encontrara en el piso para que todos puedan verlas. Explicaremos que tendremos de 5 a 10 minutos para observar las fotografías en silencio y después cada uno/a elegirá una o dos manteniendo aún el silencio. Pasado el tiempo se pedirá que cada participante elija su imagen y se invitará al grupo a sentarse en círculo. Una a una todas las personas van explicando por qué eligieron dichas imágenes. No hay discusión sobre lo que se dice, pero se pueden plantear cuestiones para comprender mejor lo que se quiere expresar; en lo anterior, se pueden identificar espacios, objetos, actos, actividades, eventos, tiempos, actores, hitos, sentimientos.

La técnica busca que cada persona intercambie y comparta sentimientos, vivencias, significados, sentidos, comprensiones y relaciones que se visualizan o se generan a partir de las fotos y sus relatos, las huellas existentes en ellas y las marcas que generan en nuestras vidas, los signos y símbolos que se identifican, los modos de vida que se revelan en ellas. Lo cual permitirá armar una historia y lograr acercamientos a la vida de las familias, a los procesos que han vivido y a los que se encuentran inmersos en la actualidad.

A partir de lo presentado se busca establecer relaciones entre las fotos, con el propósito de emprender un camino hacia la comprensión de lo cotidiano, de las dinámicas familiares que se han venido suscitando al interior de ellas, las que prevalecen y las que se han

transformado, de las prácticas sociales, de las tradiciones, de los procesos de interacción, cambios y transformaciones, de cómo todo esto influye en la vida de las familias, en los imaginarios y en las concepciones que se tienen (Quirós, Velásquez, González y García, 2002).

En este momento los sujetos dialogan sobre lo observado en las fotos, los nuevos sentidos que encontraron, las nuevas relaciones que establecieron, las nuevas comprensiones sobre su vida y la de los otros y tienen un espacio para consignarlo en su diario.



Tiempo	Momento	Descripción	Materiales	Responsables
15 minutos	Encuadre	Bienvenida a los participantes y descripción breve del trabajo a realizar	Dinámica rompe hielo	
45 minutos	Desarrollo	-Entrega de materiales. -Debido a que el encuentro se realizará de manera virtual, se irán proyectando las imágenes enviadas por ellos y otras elegidas por el investigador y posteriormente en la agenda, realizarán una breve descripción de las mismas, de lo que sienten y perciben de ellas.	2 pliegos de papel ckaf. Marcadores y papeles de colores.	
60 minutos	Cierre	-Se dialogará de lo escrito por cada una de las familias, donde narrarán lo que representa cada una de las imágenes. La investigadora escuchará, grabará y tomará nota de lo presentado por los participantes; adicional a ello se sugieren las siguientes como preguntas generadoras frente al diálogo: <i>¿Qué dicen las fotos?</i> <i>¿Qué no dicen?, ¿Qué callan las fotos?</i> <i>¿Qué vemos de nuestras vidas en las fotos?</i> <i>¿Cuáles son los sucesos de nuestras vidas que no se han logrado registrar? , ¿Sobre qué no tenemos relatos?</i> <i>¿Cuáles fotos preservamos? ¿Por qué? , ¿Para qué? , ¿Para quién?</i>	Grabadora sony ic Recorder icd-px470.	Investigadoras: Maritza Serna González Paola Andrea Tobar Marín
20 minutos	Mi diario	A partir de la conversación propuesta, cada uno de los participantes registrará en su diario lo que se le suscita a manera de síntesis.	Diario	Investigadoras: Maritza Serna González Paola Andrea Tobar Marín
10 minutos	La pregunta viajera	Con el cierre de las reflexiones consignadas en el diario y en la conversación en general, se entrega unas preguntas viajeras, que tienen como objetivo poder profundizar en diferentes temas de lo abordado, cada participante la consigna en su diario y se la lleva para traerlas respondidas en el siguiente encuentro. Las preguntas viajeras para este encuentro son: <i>¿Cuáles son las experiencias literarias y musicales que considero más relevantes para mi familia? ¿Las que más recuerdo, por qué? ¿Qué ha representado eso en mi vida familiar?</i>	Diario	Investigadoras: Maritza Serna González Paola Andrea Tobar Marín

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE**

ARTÍCULO DE RESULTADOS

Relatos familiares: la literatura y la música como experiencias transformadoras

**MARITZA SERNA GONZÁLEZ
PAOLA ANDREA TOBAR MARÍN**

**ASESOR/A:
Claudia María Rodríguez Castrillón**

SABANETA

2020

Resumen

Se presentan a manera de síntesis los resultados obtenidos por el proyecto investigativo “Relatos de familias: aproximaciones comprensivas frente a la incidencia de la lectura y la música en las dinámicas familiares”. Esta investigación se realizó con grupos familiares de la Escuela Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja, y la Escuela de Música Villa Laura perteneciente a la Red de Escuelas de Música de Medellín. Ambas instituciones han impactado significativamente mediante programas y proyectos extracurriculares en literatura y en música respectivamente. No obstante, no cuentan con ejercicios investigativos documentados, que permitan comprender de qué manera las experiencias literarias y musicales inciden en las dinámicas familiares y consolidan entramados comunitarios complejos, lo cual se consolidó como objetivo central del estudio enunciado. La investigación se desarrolla desde un enfoque hermenéutico-fenomenológico, con metodología narrativa, e intenta comprender a partir de los relatos familiares, las relaciones existentes entre música, literatura y dinámicas familiares.

Palabras clave: Familia, experiencias literarias, experiencias musicales, narrativas.

Abstract

The results obtained by the research project "Family stories: comprehensive approaches to the impact of reading and music on family dynamics" are presented as a synthesis. This research was carried out with family groups from the Escuela Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja, and the Escuela de Música Villa Laura belonging to the Network of Music Schools of Medellín. Both institutions have had a significant impact through extracurricular programs and projects in literature and music respectively. However, they do not have documented investigative exercises that allow us to understand how literary and musical experiences affect family dynamics and consolidate complex community frameworks, which was consolidated as the central objective of the stated study. The research is developed from a hermeneutic-phenomenological approach, with narrative methodology, and tries to understand, from family stories, the relationships between music, literature and family dynamics.

Keywords: Family, literary experiences, musical experiences, narratives.

Introducción

Para iniciar, cabe destacar que la familia es el primer y más importante agente socializador y culturizador. Allí, se fortalecen los vínculos afectivos que están sujetos a condiciones psicosociales internas. En el contexto familiar, los niños y las niñas adquieren gradualmente valores ético-políticos para el desarrollo humano que les permite afrontar las dimensiones: social, cultural, laboral, académica, entre otras. Muchos autores afirman que las adecuadas prácticas de cuidado y el acompañamiento constante en este contexto, sobre todo en los primeros años de vida son muy importantes, ya que a partir de esas primeras etapas de desarrollo se definen aspectos de la personalidad y, a través de la imitación, la consolidación de prácticas socioculturales.

En tal sentido, este escrito indaga por las incidencias que tienen las experiencias extracurriculares de carácter literario y musical en los integrantes de seis grupos familiares, tres de la Escuela Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja y tres de la Escuela de Música Villa Laura, perteneciente a la Red de Escuelas de Música de Medellín. Ambas instituciones han impactado significativamente a las comunidades beneficiadas y a la ciudad con programas y proyectos extracurriculares en literatura y en música, como es el caso de *Lectura Gozosa* y *Aulas de Paz*, implementados por la Escuela Normal Superior Cristo Rey. Asimismo, la escuela de música Villa Laura ha implementado los *Conciertos didácticos de ciudad*, *Conciertos para la comunidad y la familia*, o iniciativas fundadas en la metodología del Aprendizaje basado en Proyectos (ABPr) como *Ecolared* y *Familia, literatura y música*, entre otros.

No obstante, dichas instituciones no cuentan con materiales escritos suficientes basados en trabajo de campo con los grupos familiares, sino, en estadísticas de participación semestral, índices de permanencia y deserción, entre otros. Por ende la investigación base del presente artículo, se propuso visibilizar las percepciones y sensaciones de los interlocutores alrededor de la incidencia de las experiencias literarias y musicales en las dinámicas familiares, a través de la narración de sus historias y vivencias, por lo tanto, se ubica desde un paradigma cualitativo – comprensivo, un

enfoque hermenéutico-fenomenológico a partir de los planteamientos de Paul Ricoeur, y desde un método narrativo, en el que el lenguaje se asume como una posibilidad para construir realidades y dar sentido a las experiencias y a la propia vida (Bolívar, Domingo, Fernández, 2001).

Es importante destacar, que los resultados aquí expuestos podrían representar una alternativa y un punto de partida para posteriores estudios que permitan comprender de qué manera las experiencias literarias y musicales inciden en las relaciones intrafamiliares y en la consolidación de entramados comunitarios complejos.

1. Gozando en la escuela: entre libros, cartas, cantos y notas musicales

En la Escuela Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja, se implementa desde hace diez años el proyecto de ‘Lectura Gozosa’. Este proyecto tiene como finalidad el desarrollo de un proceso de lectura transversal con la comunidad educativa, en la cual los docentes y estudiantes adquieren competencias comunicativas mediante la lectura de textos literarios y científicos. Las familias se integran al proyecto extracurricular al realizar actividades de lectura en voz alta, generando experiencias literarias significativas en casa. Allí, comparten dos horas de lectura cada bimestre. Cabe destacar que, estas lecturas se complementan con otras que desarrollan las familias espontáneamente en el hogar.

En general la población estudiantil se caracteriza por mostrar disposición para el trabajo académico, los estudiantes son alegres, reflexivos, analíticos, participativos, y poseen habilidades de comprensión lectora. Por su parte las familias apoyan el proceso de formación educativa, atendiendo a los diferentes requerimientos pedagógicos, liderados por la comunidad de la institución.

De otro lado, la Escuela de Música Villa Laura, perteneciente al Programa Red de Escuelas de Música de Medellín, la cual fue creada a mediados de los años 90 como iniciativa de transformación social y cultural para las comunidades de escasos recursos afectadas por el conflicto armado, brinda a las familias y a los estudiantes una oportunidad integral para el desarrollo de habilidades y destrezas musicales mediante actividades extracurriculares. Estas actividades se dividen por ciclos e incluyen formación instrumental, lenguaje musical, expresión corporal,

práctica orquestal y coral, con una intensidad de siete horas semanales. Se destaca igualmente que, padres y acudientes comparten los procesos de enseñanza-aprendizaje con sus hijos e hijas, a la vez que interactúan en los espacios de la escuela con las demás familias.

La Escuela de Música Villa Laura se caracteriza en términos psicosociales, por la promoción de espacios de integración y esparcimiento con y entre los estudiantes y sus familias, contribuyendo al fortalecimiento de las relaciones interpersonales y a la consolidación de valores éticos frente a la vida, frente a sí mismos, frente a lo público y desde el respeto por el otro y por el entorno.

El proyecto de investigación **Relatos de familias: aproximaciones comprensivas frente a la incidencia de la lectura y la música en las dinámicas familiares**, puso en diálogo las reflexiones generadas entre los grupos familiares de dos instituciones que, aunque no tienen vínculos interinstitucionales, tienen apuestas compartidas en pro de la vinculación activa de las familias. Dos formas artísticas como son la literatura y la música, y sus procesos de enseñanza-aprendizaje, se articulan con la intención de, por un lado, propiciar experiencias de familia cuando construyen mundos ficcionales, al tiempo que generan roles objetivables en la construcción de sentido social. Por el otro, hacer partícipes a los interlocutores que se desenvuelven en un entorno musical, en el cual la música se constituye como un medio y no un fin en sí misma, y se consideran alternativas diferentes, aunque interrelacionadas con la enseñanza musical tradicional heredada del Romanticismo, en la cual lo único relevante es la figura individualista del artista genio creador. En este sentido, el proyecto reconoce que la creación literaria y musical, en el sentido propuesto por Vigostky (Citado en García 2012), está transversalizada taxativamente por procesos de construcción de conocimiento colaborativo, por lo cual se enfatiza en la familia como aquel entorno colectivo de colaboración y sus dinámicas.

2. Revisión literaria

Para el estudio se tuvieron en cuenta las tres categorías centrales que abarcaba el objetivo de investigación y que fueron el horizonte de todo el proceso investigativo: i) Configuración de dinámicas familiares y conceptos de familia, ii) experiencias literarias y iii) experiencias musicales

A continuación, brevemente se expondrán cada una de ellas:

Configuración de dinámicas familiares y conceptos de familia

Para comenzar, se expone el concepto de “configuración” que en alemán traduce Gestalt y que según Latner (1994) se define como “una forma cohesiva que no se puede partir sin destruirla” (p.23), esta definición es sumamente útil para develar las relaciones entre la familia, la lectura y la música, pues se encuentran profundamente enraizadas entre sí, lo que hace difícil desarticularlas sin afectar su significado en este contexto investigativo. Ahora bien, aunque este apartado se centra en el concepto de familia, actualmente es complejo dar una definición única y generalizable, tal y como tradicionalmente se había propuesto desde distintas disciplinas y taxonomías al respecto, ya que como lo afirman Burr & Leigh (1983) “[...] es la institución humana más compleja y fundamental, y es distinta en diversos aspectos de otras instituciones y de la realidad” (Citado por López-Montaña y Herrera-Saray, 2014, p.69). En este sentido, este trabajo se adscribe a las comprensiones de Schumpeter (1995) quien aclara que “[...] es lícito afirmar que como la ciencia de familia utiliza técnicas (de comunicación, de orientación familiar, de trabajo con familia, de investigación, y otras) [...] la ciencia de familia es una ciencia en el sentido de esta definición” (Citado por López-Montaña y Herrera-Saray, 2014, p.70), suscribirse a esta perspectiva de la familia como campo de conocimiento permite reconocer la diversidad de conceptos que existen sobre la familia y sus dinámicas particulares que emergen del contexto social actual.

En línea con lo anterior, se puede afirmar que en los años recientes la aparición de diversas formas de familia, monoparental, recompuesta, homoparental, comunitaria, entre otras, desafía los conceptos sobre familia más tradicionalistas, en este sentido, se prefieren conceptos más flexibles y abiertos como el planteado por Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008) “la

familia es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción” (Citado por Gallego 2011, p. 330).

Esta definición posibilita estudiar las dinámicas familiares de manera integral, tomando en cuenta los aspectos que en estas interrelaciones inciden como en el caso de las experiencias literarias y musicales. Así, se asume la familia como una forma de vida colectiva de un grupo indeterminado de personas que comparten la cotidianidad, en un espacio, así como, unos recursos, materialidades, tareas domésticas, normas e historias que hace que sus miembros sean profundamente interdependientes.

Experiencias literarias

La definición que le confiere Dewey (2008) a la experiencia literaria, describe ampliamente el propósito de la investigación, cuando afirma que la experiencia se trata de historias, cada una con su propio argumento, su principio y su terminación, cada una con su propio y particular movimiento rítmico y sus cualidades irrepetibles. Desde esta perspectiva, comprendemos a la experiencia como un entramado de vivencias, de sensaciones y de emociones que transversalizan la corporeidad, como componente fundamental para que los niños se desarrollen social, emocional y cognitivamente, en tanto que, la literatura tiene la particularidad de construir mundos de ficción, al tiempo que genera roles objetivables en la construcción de sentido social.

Con respecto a estos mundos ficcionales, la ficción literaria, al despertar sensaciones, habilitar nuevas miradas sobre la realidad y descubrir experiencias basadas en la otredad y en la mismidad (Mignolo, 2015), puede ayudar a los niños a superar duras realidades, a través de experiencias en nuevos mundos que involucran otras visiones y modos de actuar. Por otro lado, - con respecto al rol objetivo del lector- este implica un proceso en donde él es quien completa la construcción del sentido del texto. Desde esta perspectiva, se prioriza lo objetivo, lo medible y lo posible de ser supervisado.

En otro orden de ideas, la experiencia literaria además de estar vinculada a la práctica educativa, también puede ser una práctica íntima, alejada de las normas y las presiones escolares. En este último sentido, nos interesa la lectura desde la experiencia al interior de la familia, por lo cual, se enfatiza la capacidad que tiene la literatura para recrear en quien la lee los significados que ha construido de su vida y del mundo, puesto que es “expresión auténtica y real de las diversas sociedades y tiene su propia estructuración y su propia manera de circular en el mundo, motivando constantemente al ser humano a la reflexión y reelaboración de su propio sentido histórico”. (Borja, Galeano & Ferrer 2010, p. 159)

Experiencias musicales

Siguiendo con la definición de experiencia aportada por Dewey (2008), podríamos afirmar que las experiencias en el contexto de los procesos de enseñanza-aprendizaje musical generan interconexiones emocionales que constituyen espacios dialógicos entre compañeros, familias, profesores y el territorio, tal como lo comprendieron los fundadores del Programa de la Red de Escuelas de Música de Medellín. Entre estas interconexiones, se destaca aquella que vincula la experiencia humana con la experiencia sonora, entendiendo que la música no es solo un objeto sonoro desvinculado de las relaciones humanas. En este sentido, según Blacking (2006):

Si una pieza musical emociona a una variedad de oyentes, probablemente no sea por su forma externa, sino a causa de lo que ésta significa para cada uno en términos de experiencia humana. [...] Incluso cuando alguien describe experiencias musicales en el lenguaje técnico de la música, lo que de hecho está describiendo son experiencias emocionales que ha aprendido a asociar con patrones particulares de sonido. (p.100-101).

De otra parte, se encuentra que el Programa Red de Escuelas de Música de Medellín nace en el año 1996, con la intención de implementar la enseñanza-aprendizaje de la música a través de instrumentos sinfónicos en los barrios periféricos de la ciudad, afectados por altos índices de violencia, producto del conflicto armado. Dicho Programa estimuló la formación musical de niñas, niños y jóvenes como alternativa preventiva para alejarlos de aquellas dinámicas

conflictivas. No obstante, las experiencias musicales adquiridas por los participantes, articuladas a las formas en que se involucran sus familias con el programa, aportaron a la comprensión de la función social que tenía la música en contextos de violencia, dando relevancia a aquella afirmación hecha por Blacking (2006) en la que plantea que “la principal función de la música consiste en implicar a la gente en experiencias compartidas dentro del marco de su experiencia cultural” (p.84). Esta nueva concepción de las experiencias musicales viene transformando el sesgo romántico que ha tenido la enseñanza musical de Conservatorio, basada en el virtuosismo instrumental y en el solipsismo, a cambio, ha permitido a los participantes el desarrollo de valores como la solidaridad, la cooperación, el respeto por el otro y la responsabilidad social con el territorio. Además, teniendo en cuenta que uno de los objetivos del programa Red de Escuelas de Música es la transformación social y de las familias a través de la música, consideramos importante el enfoque constructivista de Vigotski, con su teoría sociohistórica cultural, en la que, como señala García (2012, p.107), “el proceso de herencia cultural solo se hace posible mediante un arduo proceso de aprendizaje social, presionado por los adultos cercanos al niño”.

En síntesis, la comprensión de estos conceptos posibilitará un tejido entre lo conceptual y lo experimental en el marco de la investigación que de respuesta a la pregunta central que orienta este ejercicio.

3. Mi familia, mi música y mis libros: consideraciones metodológicas de la investigación

El andamiaje metodológico se enmarca en el paradigma comprensivo-cualitativo, con enfoque hermenéutico-fenomenológico y método narrativo. La elección de este paradigma comprensivo-cualitativo responde a la búsqueda que orienta este trabajo, respecto a cómo se configuran las dinámicas familiares de los grupos participantes, a partir de las narraciones y los relatos tejidos alrededor de las experiencias literarias y las experiencias musicales. Asimismo, permite reconocer y divulgar saberes y conocimientos que constituyen la trama de sus relaciones. En la investigación estos saberes y conocimientos tienen un lugar preponderante, porque representan, parafraseando a Creswell (2017), diminutos hilos de muchos colores y contrastes, y diferentes texturas que crean acontecimientos. Es así como el proceso de análisis interpretativo

se configura a partir de las categorías: experiencias literarias, experiencias musicales y configuración de dinámicas familiares, y se desarrolla a través de la identificación de códigos descriptivos, analíticos y la organización de la información a través del software Nvivo.

4. Hallazgos y Resultados

Como resultado de la síntesis entre la información recolectada durante el trabajo de campo que se orientó por la metodología narrativa a partir de la cual se invitó a seis familias a compartir sus experiencias en torno a la literatura y la música a través de diferentes técnicas de investigación. Y como parte de la organización y categorización de la información recolectada, se presentan a continuación tres categorías de análisis junto con sus respectivas subcategorías: i) Experiencia literaria, ii) Experiencia musical y iii) Dinámicas familiares.

Experiencia Literaria, posibilidad de transformación individual y colectiva

Al anudar la ruta conceptual con los hallazgos que emergen frente a la noción de experiencia literaria se observa cómo se reafirma la idea de que es una ventana a otros mundos, permitiendo a quienes la viven experimentar diversas emociones, sensaciones y reflexiones que se convierten en palabra y que se hacen reales en la corporalidad tanto del lector como de quienes escuchan y vivencian dicha experiencia, así se evidencia en las tres subcategorías que se desarrollarán a continuación y que enriquecen los elementos conceptuales, metodológicos y vivenciales de la experiencia literaria desde la voz de los sujetos de la investigación.

La primera subcategoría presenta la *Experiencia Literaria desde la Escuela* a partir de dos miradas, una general sobre el lugar de la escuela en el desarrollo de la habilidad para la lectura en los niños y las niñas, y otra específica desde el proyecto de “lectura gozosa”.

Desde la mirada general se destaca que los padres de familia reconocen la importancia de la lectura como una capacidad que se logra, se desarrolla y se afina desde esa experiencia literaria que se motiva en la escuela desde todas las áreas, una de las participantes se refiere a esta transversalidad de la lectura con estas palabras:

[...] si nosotros nos ponemos a mirar, hasta en la lectura, no solamente que porque las materias de lengua, de sociales, que es donde más se lee, en ciencias naturales, si se ponen hoy en día los muchachos a mirar matemáticas, si usted no sabe comprender el problema que le están señalando, no va a saber cómo resolverlo, entonces todo eso va encaminado también a que sí yo sé leer y sé comprender lo que me están pidiendo acá, voy a ser capaz de hacerlo (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista).

De esta forma, sobresale el lenguaje no solo como capacidad para *enunciar* cosas, sino como auténtica expresión del pensamiento y el aprendizaje, que también sirve para *hacer* cosas, en este caso, resolver problemas matemáticos. Sin embargo, en este sentido, las familias experimentan una especie de presión acerca del momento en el que los estudiantes deben aprender a leer, pues consideran que este proceso debe darse en los años preescolares, así lo expresa una de las participantes, refiriéndose a su hija: “*[...] ella venía de un preescolar y hay muchos niños de preescolar que salen y ya saben leer, y ella venía de un preescolar que ella no sabía leer todavía*” (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista). En este sentido, para los padres de familia la escolarización es sinónimo de aprender a leer, es uno de sus hitos fundamentales.

En esta línea de pensamiento, el proyecto de “lectura Gozosa” se ha ido convirtiendo en una experiencia sumamente significativa para los padres y madres de familia, quienes recuerdan cómo fueron sus primeras vivencias al interior del proyecto:

[...] empezando íbamos solamente 2,3 papás, que hacíamos nosotros, hablamos con los papitos que no asistían, venga vayan al proyecto lector eso a los niños les sirve, porque eso le sirve a los niños, entonces lo que se está viendo ahí es el compartir esta actividad con los niños, de pronto la niña al ver a su mamá leyendo ella también se interesa por la lectura y ahí se ve prácticamente se está evocando lo mismo se ve la imagen de que la

mamá está leyendo y la niña se interesa en lo que la mamá está leyendo (Madre de familia Amado Quintero, Foto palabra)

Otra de las mujeres participantes enuncia así su experiencia, *“en un hermoso día de verano nos llegó la invitación a compartir la aventura de la lectura gozosa, desde ese mismo momento nuestras vidas dieron un giro radical, ya que aprendimos la importancia de compartir en familia la lectura...”* (Madre familia Zayas Mendoza, Mural de situaciones).

Estos testimonios dan cuenta de un alto nivel de participación y motivación de las madres de familia, quienes reconocen no solo los beneficios del proyecto para sus hijos, sino en general para la dinámica familiar, destacando cómo las experiencias que se van construyendo allí van cobrando sentido para el desarrollo y el aprendizaje de todos los miembros de la familia. Incluso se genera una sinergia particularmente enriquecedora entre las familias que participan, ya que, cómo lo enuncia una de las madres de familia,

[...] fue muy grato compartir, escuchar las demás familias que tiene niños más grandes, [...] me daba cuenta que vamos por buen camino, [...] pues hay muchos niños que pierden el interés en la lectura. Entonces aprendí a escuchar a las demás familias y a tomar más impulso a seguir en este proceso con mis hijas, en este proyecto aprendí mucho, siempre estaba ese compromiso para compartir. Me gustó mucho como la profesora nos trató y como podíamos abrir nuestro corazón y todos nos sabíamos escuchar (Madre familia Leal Gutiérrez, Mural de Situaciones).

De esta forma, se evidencia que el proyecto lector se ha venido posicionando al interior de las familias como una experiencia literaria que implica no solo el aprendizaje de la lectura, sino también una disposición para la escucha y para el compartir, una condición indispensable para el fortalecimiento de las relaciones entre los miembros de las familias y con otras familias a la vez.

Otros de los beneficios que las familias han identificado en el desarrollo del proyecto lector, están relacionados con asumir la lectura como una oportunidad, no como una obligación, una posibilidad para fortalecer las relaciones al interior de la familia a partir de la escucha, la paciencia, el compartir tiempo de calidad y el diálogo, elementos que posibilitan el desarrollo de los niños y las niñas a todo nivel, cognitivo, socio-emocional y corporal, así lo deja ver una de las participantes:

Nos ayudó a adquirir conocimientos y entender un poco los comportamientos y las ideas de los demás, nos enseñó a respetar las creencias y las costumbres, a dar alas a nuestra imaginación, a inspirarnos demostrando nuestros sentimientos, [...] a proponernos una meta a corto, mediano y a largo plazo. A ver la lectura como un hábito y no como una obligación, a comprender lo importante que es para la vida porque nos abre puertas y porque nos mantiene vivos y conectados al mundo, para alimentar nuestro vocabulario y para ejercitar nuestro cerebro, nos ayuda a recordar y a liberar emociones, a descubrir cosas nuevas y lo más importante a crecer y madurar como personas (Madre familia Amado Quintero, Mural de Situaciones).

En definitiva, las experiencias literarias que han tenido lugar en el marco del proyecto de lectura gozosa develan su capacidad para acompañar a las familias en la experiencia de la educación y la crianza de sus hijos e hijas, abriendo caminos entre la escuela y la comunidad, ya no como entidades distantes sino cómo escenarios para el aprendizaje y la construcción colectiva.

Incluso en términos de los roles de género que se asumen al interior de las familias, una de las mujeres participantes resalta cómo la experiencia de lectura en casa le ha permitido involucrar más a su pareja y padre de familia, “*este proceso ha sido bonito porque le he hablado del tema, que me apoye, porque de igual forma él hace parte de eso, yo si soy muy*

comprometida, pero esto me ha ayudado a enrollarlo en este proceso con nosotras” (Madre familia Leal Gutiérrez, Foto palabra) procurando así relaciones familiares más igualitarias, en donde ambos padres se involucren en los procesos de desarrollo y educación de sus hijos.

Ahora bien, ya al interior de las dinámicas familiares, se expone la segunda subcategoría la ***Experiencia Literaria Familiar***, que ha constituido todo un reto para los padres y madres de familia, pues las dinámicas actuales de trabajo y estudio copan un gran porcentaje del tiempo de las personas, por lo cual, ellos han asumido este desafío para destinar un momento para la lectura compartida en familia. Estos momentos son definidos por las circunstancias cotidianas de cada familia, en ocasiones leen conjuntamente los fines de semana, entre semana en las tardes o también en las noches como parte del ritual que realizan antes de descansar. Así lo ejemplifica una de las intervenciones de una de las madres de familia,

[...] muchas tardes que le he dedicado a mis hijas, es como un espacio íntimo donde nos podemos acostar de la manera que queramos, con la ropa que queramos, yo también he tratado que el poco tiempo que le queda al papá también se los pueda dedicar, [...] muchas noches de reírnos, de ellas también leer y equivocarse, y también aprender tanto nosotros de ella como ellas de nosotros, es un espacio muy íntimo que me hace recordar (Madre familia Leal Gutiérrez, Foto palabra).

Al lograr establecer este hábito, las familias van consolidando ciertas prácticas para dinamizar sus experiencias literarias, al reconocer el ritmo de los niños y niñas para la lectura y el tipo de comprensiones que van elaborando, los padres y madres de familia se permiten organizar un ambiente propicio, así como ejercicios de diálogo que les permiten sintonizarse entre ellos y con el elemento literario.

A partir de estos momentos, hábitos y prácticas las familias han experimentado una serie de cambios positivos para las relaciones y la dinámica familiar, así dedicar tiempo de calidad a sus hijos e hijas les ha permitido; en primer lugar, comunicarse de mejor forma, abrir los canales de comunicación implica no solo una escucha activa, sino una conexión emocional; en segundo

lugar, la unión familiar, este es uno de los acontecimientos que más destacan los participantes, a partir de la posibilidad de establecer tiempos y comunicarse mejor, tienen la sensación de estar más cerca emocionalmente, unidos no solo en la lectura sino también en la resolución de situaciones que les atañen, cómo lo expresa una de las participantes,

Como la lectura puede llevarlo a uno a momentos tan íntimos, como la lectura une a la familia, como una buena lectura puede hacernos reflexionar de lo que estamos haciendo, viviendo y como la lectura transmite eso como para los padres como para nuestros hijos. La lectura es una excusa perfecta para aprender y ayudarnos todos en familia (Madre familia Leal Gutiérrez, Foto palabra)

En tercer lugar, está la participación en la experiencia literaria, es decir la flexibilidad en quiénes se asumen como los lectores y los escuchas. En este sentido, los padres de familia, han ido comprendiendo los procesos de sus hijos e hijas de una forma sustancial, lo que les faculta para acompañar su proceso desde una disposición emocional que se caracteriza por la paciencia, el amor, la tranquilidad, la alegría y la disposición para comprender que cada uno tiene una forma diferente de vivenciar la experiencia de la lectura, lo que genera en los niños y las niñas una sensación de seguridad y alegría, así lo expone una de las participantes,

También hemos trabajado mucho la paciencia como escuchar lo que se demora Sarita, quizás la otra niña también a veces se demora, [...] pues en ese caso nos ha pasado eso, entonces hemos implementado mucho la paciencia, la escucha por las demás personas y el respeto, no de pronto de reírnos o de pronto quedarnos dormidos o interrumpir como normalmente lo haría cualquier persona y pues nos ha servido mucho para la concentración (Madre Familia Leal Gutiérrez, Entrevista)

Finalmente, los padres rescatan el lugar de los valores y su desarrollo a partir de esos momentos de lectura compartida, esta es una de las funciones de la experiencia literaria, la construcción de un sentido social a partir de los significados que una sociedad va dando a la vida y al mundo, por lo tanto, se rescatan principios como el respeto, la comprensión, la solidaridad, la empatía y ante todo la valoración de lo que cada miembro es y lo que aporta a la dinámica familiar.

Estos cambios que las familias han experimentado a partir de las diferentes experiencias literarias que han venido construyendo, les posibilita la elaboración de diferentes significados, el más recurrente se relaciona con la oportunidad de acceder a la cultura general, a través del aprendizaje y el conocimiento que enriquece el vocabulario y favorece las capacidades relacionadas con la expresión oral y escrita.

De otra parte, los participantes destacan la experiencia literaria como la posibilidad de acceder al mundo de la imaginación, o como lo menciona una de las participantes en el Mural de Situaciones: “[...] *el escrito lo lleva uno a pensar y a imaginarse cosas y a imaginarse momentos que de pronto pueda ser que uno no los alcance a vivir, pero por lo menos como dicen soñar [...]*” (Madre familia Amado Quintero). Otros significados mencionados por los participantes se relacionan con la posibilidad de estar informado, de abrir espacios para la diversión y el entretenimiento, de fortalecer la unidad familiar y de promover virtudes y habilidades para el futuro.

Uno de los elementos a resaltar en el marco de la experiencia literaria son los materiales que viabilizan dicha experiencia, si bien se trata comúnmente de cuentos infantiles, a partir del trabajo de campo se observa cómo se rescatan materiales tradicionales de lectura que devienen igualmente de generación en generación como lo es la biblia o la prensa, así lo comenta una de las participantes, “*vengo de una familia que a mi papi le gusta leer mucho, él se lee la prensa en un día, [...] él nos dice oiga está muy bueno este artículo, mire léalo, es más a veces hasta los sienta a ellos, a los nietos y les dice bueno vengan siéntense acá y escuchen esto*” (Madre familia Amado Quintero, Entrevista).

De igual forma, los participantes hablan de los recursos y materiales disponibles en internet, un entorno que es muy común y cotidiano y que brinda la posibilidad a las madres y padres de familia de acompañar otras formas de experiencia literaria, incluso desde el debate argumentado como lo expone uno de los participantes refiriéndose a las noticias y post que encuentra en redes sociales como Twitter:

yo he tratado de inculcarles a ellos que las cosas a veces no son como las dicen, ni cómo las hacen, ni cómo las promulgan, entonces me ha servido también para mostrarle a ellos de verdad cómo eran las cosas, como sucedieron las cosas, porque los muchachos de ahora vienen con otro chip que de pronto aprenden más rápido, pero están aprendiendo son cosas, leyendo si, leen pero [lo que] aprenden son cosas superfluas, cosas que no son realmente importantes para la vida del día a día (Padre familia Amado Quintero, Entrevista)

Es así como, la experiencia literaria al interior de las familias es diversa y flexible, aprovechando los recursos que se encuentran a mano, y manteniendo el compromiso con los espacios de lectura compartida que, como se ha demostrado tiene innumerables beneficios que procuran la reconstrucción de las dinámicas familiares alrededor de la comunicación, la conexión emocional y la participación de todos sus miembros.

Para finalizar, se plantea la subcategoría la ***Experiencia Literaria Individual*** de los niños y las niñas participantes desde la voz y la mirada de los padres y madres de familia, quienes exponen aquellas vivencias de naturaleza más autónoma, aunque relacionada con sus rutinas escolares y familiares.

En principio estas experiencias dependen de la edad de los niños y las niñas y su forma de lectura, en este caso, por ejemplo, los niños más pequeños a pesar de no interpretar el código escrito, se interesan en elaborar interpretaciones sobre imágenes que llaman su atención, o lo que se podría denominar lectura de imágenes, mientras los jóvenes más grandes orientan su

experiencia literaria hacía el logro de objetivos académicos, la preparación para las pruebas de Estado o el entretenimiento en el tiempo libre.

En ambos casos, un factor común que se identifica en las experiencias relatadas es la estructuración de las experiencias literarias individuales a partir de los intereses de los niños niñas y jóvenes, así lo expresa una de las participantes, “[...] desde pequeña siempre le llamó la atención lo de los libros, ella era de las que íbamos a algún almacén o algo y veía de princesas, los cuentos de princesas esos eran los libros que ella escogía para empezar” (Familia Amado Quintero, Entrevista). Los padres y madres de familia admiran y se sorprenden con el desarrollo y crecimiento de sus hijos y lo evidencian de manera más clara en la forma como van transformando sus intereses conforme van creciendo, así como a través de sus habilidades lectoras, que conforme se van potenciando les permiten expresarse de manera más fluída y potenciar sus comprensiones e interpretaciones.

En este sentido, los padres y madres participantes también relatan las dificultades que han vivido sus hijos en este proceso,

En sus primeros años no se dificultó tanto, pero cuando inició grado noveno ya que hay mayor complejidad en los textos empezó a notar la dificultad de la comprensión y fue así como sus resultados no fueron los mismos. Andrés presentaba un problema de lenguaje, que no le permite la lectura fluida y esto le afecta la comprensión de los textos, esto se le diagnosticó como disfemia (Registro de campo).

La apertura de los padres y madres de familia al reconocimiento de las experiencias literarias de los niños, niñas y jóvenes, desde su proceso de desarrollo, sus intereses, ritmos, rutinas y dinámicas, les facilita un acompañamiento más acertado y una cercanía emocional que enriquece no solo dichas experiencias sino las relaciones que sustentan la armonía y la unión familiar.

A partir de este reconocimiento los participantes también reflexionan acerca de la influencia actual de la cultura digital en el interés y gusto por la lectura, pues observan con preocupación cómo los lenguajes audiovisuales y musicales son los predilectos entre niños y jóvenes desplazando las fuentes textuales de información y entretenimiento, para los acudientes esta situación trae consecuencias negativas para su educación en áreas importantes como la historia o incluso para su posterior formación profesional.

Para terminar, es importante destacar el papel de la triada individuo-familia-escuela en la promoción y enriquecimiento de experiencias literarias que propicien en los niños, niñas, jóvenes, familias y en general en la comunidad educativa la vivencia de emociones, valores, personajes e historias que construyan sentido y pertenencia social en su contexto familiar e institucional.

Experiencia musical, “Viviendo la música con mi familia”

“La música impacta mucho a la gente que hay alrededor,
porque es que somos todos los que escuchamos,
entonces eso toca, toca demasiado el alma.
(Loaiza, 2020)

Las voces de los participantes son quienes tejen la categoría de experiencia musical, acercando a las investigadoras y al lector de una forma narrativa a sus experiencias familiares e individuales, y a los efectos generados por la música no solo como objeto sonoro independiente de otras dimensiones, sino en tanto fenómeno musical⁵ que consolida lazos afectivos.

⁵ Las investigadoras, siguiendo a la etnomusicóloga Sara Revilla, hacen la distinción entre objeto sonoro y fenómeno musical. En cuanto al primero, dice Revilla (2013, p.202) que es: “estricta y exclusivamente ‘aquello que suena’, diferenciándolo así de otros elementos que pueden dotar de significaciones y de contextualización al acontecimiento musical”. De esta forma, se diferencia del segundo, que según esta autora es un: “objeto de análisis musical multidimensional en el que se tienen en cuenta, según las perspectivas de estudio, los emisores, los intérpretes, los creadores, los oyentes o receptores, el código sonoro, el código escrito, el lugar de ejecución o audición, los sistemas conceptuales remanentes en el contexto cultural de génesis y las estructuras cognitivas subyacentes” (p.201).

Por otro lado, a partir de la información recolectada con los grupos familiares de la Escuela de Música Villa Laura, se realizó un primer ejercicio narrativo que entretejió la categoría de experiencia musical con la subcategoría individual y familiar. Lo anterior, permitió evidenciar el valor que los interlocutores le asignan a la experiencia musical a nivel familiar e individual, a los aportes musicales relacionados con el proyecto de vida de los integrantes y a los momentos y dinámicas familiares alrededor de la música. Un segundo ejercicio narrativo realizado por parte de las investigadoras, giró en torno a una tercera y última subcategoría denominada efectos que genera la música, ésta a su vez, articula los apartados sobre transformaciones sociales, personales y a la música como don.

“La música relaja, es el encuentro espiritual que nos permite expresarnos”: experiencias familiares e individuales

Una primera aproximación comprensiva realizada por las investigadoras, permite observar cómo la música a nivel individual y grupal en las tres familias, está asociada con estados de bienestar. Es decir, en las técnicas de investigación utilizadas con los grupos familiares, se aprecia el uso recurrente de términos: ‘relajarse’, ‘despejarse’, ‘tranquilizarse’ y ‘expresarse’, para describir la experiencia musical. En este sentido, se asume que el uso de estos términos vincula, por un lado, la facultad que tiene la interpretación de un instrumento musical de postergar –de forma temporal– situaciones problema que causan desgaste a nivel físico y mental, y generar un proceso de introspección articulado al hecho de “hacer música” o escuchar a un integrante de la familia hacerlo. Pero, por el otro, se le atribuye a la experiencia musical un papel fundamental en las transformaciones intrafamiliares.

Obsérvese en el primer caso a la familia número 6, en la cual la sobrina-nieta, en entrevista abierta, afirma: “*cuando vengo a la escuela de música me siento relajada, yo disfruto, eso es lo importante, uno disfrutarlo*”. De la misma manera, su tía-abuela, en la técnica del mural de las situaciones, expresa:

Para mí, la música siempre ha sido algo muy especial [...] he sentido un respeto tan grande por la música, que cuando me pongo a escucharla es porque voy a

brindarle toda la atención y a estar completamente en esa relación con la música
(Familia Jaramillo Quintero).

De forma similar sucede con la familia Avendaño Montoya, en la cual la madre, en entrevista abierta, afirma:

*La música es como expresión de sentimientos internos y a la vez lo relaja a uno (...)
la música es como esa expresión armónica, de espíritu, melódica, que lo lleva a
uno a una tranquilidad, una paz, así como también mucha alegría.*

En el segundo caso, en el cual la experiencia musical ha sido fundamental en las transformaciones intrafamiliares, la familia Carvajal Loaiza expresa que dicha experiencia, tanto de forma grupal como individual, les ha generado cambios y transformaciones significativas que han afectado de forma positiva sus vidas. Todos coinciden en que la música a nivel de la relación familiar les proporciona espacios de encuentro, de relajación y de unión. Al respecto, un integrante afirma: *“para nosotros la música es un espacio que nos permite relajarnos, entrar también en nosotros mismos... es como tener un encuentro espiritual que nos relaja y nos ayuda a estar más tranquilos”* (Padre familia Carvajal Loaiza, entrevista)

De igual forma, esta familia reconoce el papel que ha tenido la música como un dispositivo de transformaciones intrafamiliares. Es decir, cómo la música en tanto fenómeno ha sido fundamental para que se den cambios exponenciales en las relaciones conflictivas entre dos hermanos, que se tornaron incómodas para los padres y para los demás hermanos menores. A esta comprensión llegan las investigadoras con lo expuesto por la madre en entrevista abierta:

[...] por ejemplo, José era muy peleón con Pili hasta un año antes que ingresaron a la Red y ellos empezaron a compartir el espacio de la música. Esa relación se empezó a transformar, o sea, ha empezado a generar una amistad, algo en común. Es que le digo que desde que Pili nació era una cosa terrible con la pobre Pili, pero

insoportable. José era un fastidioso, y la relación de los dos se transformó a partir del espacio que empezaron a compartir dentro de la música.

La cita anterior, deja entrever una problemática de convivencia entre dos integrantes del grupo familiar, situación que posiblemente afectó la tranquilidad del hogar y las relaciones afectivas entre padres y hermanos/as. No obstante, a partir de los espacios que ambos hermanos comparten en la escuela de música Villa Laura desde el año 2017, la madre advierte que su hijo mayor tuvo un “proceso de transformación” que contribuyó a mejorar las dinámicas de relacionamiento con su hermana y con él mismo:

[El niño] empezó a vivir una transformación importante a partir de la música Él, por ejemplo, antes vivía muy desubicado. No quiero decir con esto que vivía en la calle, o que era un gamín, sino que él mismo, interiormente, no se hallaba. Y logró encontrar su lugar dentro de la música y empezar un proceso de transformación de su vida (Familia Carvajal Loaiza, mural de situaciones)

De esta manera, se podría plantear que las conductas que se dan a nivel individual, ya sean positivas o negativas, no solo afectan al individuo en sí mismo, sino que también afectan de forma directa el tejido vivo de las relaciones intrafamiliares. Es por ello que, a partir de la transformación vivida por uno de los miembros al “encontrar un lugar dentro de la música”, mejoró considerablemente la unión de este grupo familiar. A este respecto, la hija menor, en entrevista, opina que:

La importancia de la música es grande, porque es algo que nos ha permitido soltarnos más como personas. La música nos ha ayudado a poder expresarnos de una manera, de una mejor forma. Nos ha permitido unirnos más como familia. En ese tema la música es un espacio muy importante, no es una

obligación, sino un espacio que tiene mucha importancia para todos nosotros

(Hija familia Carvajal Loaiza, entrevista)

De otro lado, una segunda aproximación comprensiva realizada por las investigadoras, gira en torno a las experiencias musicales que son significativas para las familias, y que las vivencian en las presentaciones y conciertos. Es decir, las familias asumen las puestas en escena o presentaciones musicales como uno de los momentos más representativos porque visibiliza el acompañamiento, el apoyo y la unión familiar.

Asimismo, esos espacios representan la consolidación de las metas a corto y a largo plazo en el proceso de formación, y la vocación musical, que requieren de esfuerzo, disciplina y de responsabilidad por parte de sus hijos e hijas. A este respecto, obsérvese lo que manifiesta la madre de la familia Carvajal Loaiza en el desarrollo de la técnica del árbol de los acontecimientos familiares, que se realizó de manera presencial, y en la cual, las tres familias tuvieron la oportunidad de interactuar:

[...] no sé si a ustedes también les ha generado una motivación el hecho de estar en un concierto. Ellos ahí están motivados, y a uno como familia también lo motiva a seguirlos apoyando en este camino. A que perseveren, a que se organicen para que puedan estar acá, y bueno, a nivel de familia en el caso de nosotros, José ya se decidió a estudiar música, aunque a él nunca se le había pasado por la cabeza estudiar música. Entonces, a él lo llevó a tomar una decisión en la vida, y a nosotros a darle el apoyo y respaldo total (Madre, familia Carvajal Loaiza, árbol de acontecimientos familiares)

Desde esta perspectiva, en la aplicación de la técnica del mural de las situaciones, en la cual las investigadoras presentaron tres imágenes generadoras⁶, se reafirma que las puestas en escena o presentaciones musicales, los conciertos y escenarios de participación en torno a la música son relevantes para los integrantes de las familias, porque dichos escenarios les han proporcionado, a nivel grupal, el fortalecimiento de los lazos afectivos y, tanto a nivel individual como grupal, el reconocimiento de habilidades para la vida.

Asimismo, la música en tanto fenómeno les ha permitido construir una “historia con la música” que los “congrega”, los une y los fortalece como familia:

La imagen de abajo me remite a lo que hemos vivido en los últimos años, los últimos cuatro años que ellos ingresaron a la escuela de música, porque nunca antes habíamos tenido una historia con la música, sino desde que entraron a la escuela, desde que entraron a la Red. Entonces yo la veo y me lleva como a esa unidad, a esa unión, como que es algo que nos congrega a todos (Madre familia Carvajal Loaiza, mural de situaciones)

Mientras que, integrantes de la familia Avendaño Montoya, en entrevista enuncian:

La importancia que le damos en el grupo familiar a los conciertos es mucho, porque nos une, porque por ejemplo cuando eran los conciertos de mi hermana Leslie, todos nos reuníamos e íbamos para allá, escuchábamos la música, salíamos y la felicitábamos (...) siempre es importante acompañar y tratar de ir toda la familia completa y estar apoyándonos todos en la música (Hijo mayor e hijo menor familia Avendaño Montoya, entrevista)

⁶ Para las investigadoras, la imagen generadora representa los intereses musicales y no musicales de las tres familias participantes. Por ello, junto con las imágenes de conciertos y de familias se presentaron imágenes alusivas a deportes, investigación científica y educativa, y profesiones como la medicina.

Por su parte, la Familia Jaramillo Quintero, a través de las actividades realizadas con la técnica del árbol de los acontecimientos familiares, resalta la unión que ha establecido entre ellas el encuentro con la música:

La música nos ha generado más unión, el impacto en la familia, porque como que ella y yo ahora miramos las dos a la música como en el mismo sentido y eso genera una cosa a nivel interior que le va desarrollando a uno una integridad total (Tía – abuela familia Jaramillo Quintero, árbol de acontecimientos familiares)

Ahora bien, una tercera aproximación comprensiva que caracteriza la relación sujeto-objeto sonoro a nivel individual, es el cómo a través del contacto del individuo con la música y los entornos socializadores, se visibilizan cambios en sus personalidades y en las formas de pensar y de concebir el mundo. En este sentido, a partir de la técnica de la entrevista abierta, llama la atención las respuestas dadas por dos integrantes de la familia Carvajal Loaiza a la pregunta: ¿cuál es la importancia que le das a la música? En primer lugar, uno de los hijos menores expresa: “*pues la música me ha servido mucho porque yo era muy tímido, entonces me ha servido para aceptarme más*” (Hijo familia Carvajal Loaiza, entrevista).

Cabe resaltar que, en cuanto a la formación educativa del individuo anteriormente mencionado, esta se efectúa mediante el sistema de gestión educativa en línea denominada *cibercolegio* desde el tercer grado de primaria y hasta la actualidad. En su función de directora de la escuela de música Villa Laura, una de las investigadoras efectivamente observa que el niño se relacionaba muy poco con otros niños y niñas al inicio de su proceso musical. A medida que el individuo en mención avanza en su proceso, la investigadora observa cambios significativos en su comportamiento, el cual se muestra más afectivo con otros niños y con los docentes. No se pretende plantear con lo anterior que el cibercolegio ha limitado las relaciones socioafectivas del individuo entrevistado, por cuanto en el imaginario colectivo se asume que el espacio virtual no permite el

desarrollo de las relaciones intersubjetivas que se consolidan mediante el encuentro con el otro y con el juego, sino más bien, plantear cómo la relación sujeto-objeto musical constituye un elemento de sentido que posibilita, desde el campo socioafectivo, mejorar las relaciones por el contacto que exige los procesos de enseñanza-aprendizaje musical de manera presencial.

En segundo lugar, la madre ante la misma pregunta refuerza el papel fundamental que ha desempeñado la música frente a la actitud de timidez de su hijo:

...a [él] sí le ha ayudado mucho la música a salir de sí mismo. Yo creo que [...] es un niño muy sensible ante la realidad y eso yo creo que muchas veces lo puede hacer muy tímido, pero yo veo que a él la música le ayuda, y veo los espacios y las épocas donde él está más metido en la música, tocando su instrumento, aprendiendo, y veo que sí le ayuda mucho a salir de sí mismo con más facilidad

(Madre familia Carvajal Loaiza)

Una cuarta aproximación comprensiva que advierten las investigadoras a nivel individual, es cómo la música en tanto objeto sonoro, y la escuela de música, en tanto entorno socializador, estimulan la capacidad cognitiva de los niños, niñas y jóvenes, al mismo tiempo que permite el desarrollo de la disciplina en diferentes ámbitos. En este orden de ideas, la “capacidad de hacer varias cosas a la vez” que aporta la práctica musical, se evidencia cuando el músico/a es consciente de los diversos asuntos técnico-instrumentales y creativos que se deben atender simultáneamente, tales como: la lectura musical y rítmica, mantener el *tempo*, fijar la escucha individual y grupal, cuidar la ergonomía corporal frente al instrumento musical y mantener la concentración. A estos se suman aspectos teóricos como son: el proceso investigativo sobre el compositor, la obra, el periodo y el contexto histórico.

Asimismo, la escuela de música como entorno socializador, a través de su malla curricular compuesta por áreas y subáreas de formación musical que requieren de una dedicación semanal, motiva a los estudiantes a hacer uso eficiente del tiempo. Esto implica que los procesos musicales afectan positivamente otros procesos formativos:

[...] yo siento que la música me ha aportado mucho en la capacidad a nivel cognitivo por la capacidad de hacer varias cosas a la vez, porque uno tiene que estar pendiente de la partitura, y de la disociación [de la misma forma] cuando nosotros entramos a la escuela eso nos obligó a repartir nuestro tiempo entre estar en la escuela, hacer las tareas del colegio a tiempo, hacer las otras actividades que teníamos. Porque eso también es muy necesario para la vida, porque es cómo repartir, ser disciplinado, tener ordenado todo lo que queremos hacer (Hija mayor familia Carvajal Loaiza, entrevista).

“la música crea disciplina, buenas costumbres, buenas ideas, conocimiento, cultura [...]”
(Padre familia Avendaño Montoya, mural de situaciones)

Yo creo que el primer ejemplo que nosotros hemos tenido como para organizar la vida, desde Leslie hasta Anthony, es la escuela de música y estar en música, porque se enseña disciplina, la escuela de música enseña a tener un horario siempre para hacer las cosas (Hijo mayor familia Avendaño Montoya, fotopalabra)

Finalmente, la tía-abuela de la familia Jaramillo Quintero, mediante la técnica del árbol de acontecimientos familiares expresa:

Yo veo que Paulina ha adquirido más disciplina, pero es por la música también, porque es que la música es una cosa muy exigente, entonces eso la ha vuelto también más disciplinada, porque para poder estar aquí tiene que levantarse temprano a hacer las cosas que tiene que hacer en la casa, así a ella le cueste levantarse temprano (Tía – abuela familia Jaramillo Quintero, árbol de acontecimientos familiares)

“La música tiene un don especial de tocar el alma y de transformar”

Parafraseando la definición de la palabra música que se encuentra en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, las investigadoras la conciben como el arte que combina sonidos de la voz humana o de instrumentos, que puede despertar diferentes sensaciones y sensibilidades en los intérpretes y en los oyentes. Dicho lo anterior, las siguientes aproximaciones comprensivas pretenden visibilizar el impacto de las experiencias musicales constituidas por los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Red de Escuelas de Música de Medellín (REMM) en términos de las *transformaciones sociales que han generado*, tanto en las personas que han adquirido conocimientos disciplinares como en las que no poseen dichos conocimientos y que se basan en la escucha sensible de sus hijos e hijas.

Asimismo, caracterizar el interés vocacional de los interlocutores, principalmente de los niños, niñas y jóvenes, es decir, quienes ven a la música como un medio; como una disciplina que les ayuda a desarrollarse integralmente, no obstante, tienen aptitudes en otras ramas del conocimiento, y quienes ven en la música una profesión *per sé*.

En este orden de ideas, las transformaciones sociales generadas por la REMM en los habitantes de las comunas de Medellín que se pretenden visibilizar, se deben al enfoque crítico-social-afectivo en el que se enmarca el programa, y a la apuesta pedagógica que comprende la práctica musical no solo como un fin en sí mismo, sino también como medio que brinda alternativas desde una perspectiva holística a la población beneficiaria. Esta es la quinta aproximación comprensiva que se plantea, teniendo en cuenta lo expresado por el padre de la familia Avendaño Montoya; un protagonista de la historia de la REMM y de la Escuela de Música Villa Laura. Esta familia, en la voz del padre, narra con sus propias palabras cómo se percibió el inicio de los procesos de transformación social a través de la música en las comunas de Medellín afectadas por la violencia del narcotráfico:

Yo recuerdo cuando arrancó la Red de Escuelas de Música de Medellín ¿Cuál fue el propósito cuando se lleva al maestro Botero al barrio Santo Domingo y él se

encuentra que había niños que tocaban con tapas y ollas y cosas de esas? Era decirle: ¿qué tal si a estos niños le hacemos una transformación musical? Y el maestro dijo: ¿Cuántos instrumentos musicales necesitan? Y arrancó eso con un grupo de niños que no sabía que era un chelo ni un violín... que no sabía que era la música. Y empezó la primera escuela por Santo Domingo, y empieza esa transformación social, y cuando vieron el primer concierto, los profesores y directores vieron que eso era formidable, y empezaron a abrir más escuelas (Padre familia Avendaño Montoya, árbol de acontecimientos familiares).

A propósito del poder transformador del ser y del valor comunitario que envuelve la experiencia musical:

La música transforma el ser. Te permite empatía con las personas que están alrededor. Yo lo noto en todos los que son músicos, o sea, es como un don, no sé por qué, pero sí te da la posibilidad cuando los escucho de salir de sí mismo y entrar en contacto con otros seres humanos (Madre familia Carvajal Loaiza, mural de situaciones).

Entretanto, una frase que empezó a hacerse eco en las comunas es reiterada con convicción por la tía-abuela de la familia Jaramillo Quintero cuando afirma: “*yo también pienso que la música transforma, porque un pelado que coja un instrumento no lo cambia por un fusil*” (Tía – abuela familia Jaramillo Quintero, árbol de acontecimientos familiares).

Finalmente, la investigación “Relatos de familias: aproximaciones comprensivas frente a la incidencia de la lectura y la música en las dinámicas familiares”, plantea una última aproximación comprensiva que entrama el tejido de las aptitudes y actitudes de los participantes y de las particularidades de sus experiencias musicales. Por lo anterior, caracterizar los intereses

vocacionales de los participantes, es fundamental para comprender que la formación musical en la escuela de música Villa Laura ha aportado no solo a la canalización de la vocación profesional de músicos, sino que también ha observado cómo los participantes se desempeñan en otras ramas del conocimiento científico como son: el derecho, la medicina, la astronomía, las ciencias políticas, la ingeniería civil, la ingeniería física, la ingeniería química, entre otras.

Lo anterior, pone de manifiesto que el programa REMM constituye parte activa del entramado de aptitudes y actitudes de su población beneficiaria, sin pretender ser una camisa de fuerza que direcciona de forma unilateral hacia la formación musical de carácter profesional. Esto es importante, porque como se observa en los siguientes testimonios de los interlocutores, la música puede representar un fin en sí misma, pero también, más allá de una forma de entretenimiento, ser un medio que activa y orienta hacia otras vocaciones profesionales.

Asimismo, estos testimonios permiten aproximarse comprensivamente y de forma subjetiva al análisis de *clichés*, aduciendo que la transformación social no solo implica la formación de músicos que se insertan exitosamente en el circuito de las industrias musicales, sino también la formación humana, ético-política y antropológico-ética de la sociedad.

... yo digo que lo primero que transforma la música es el interior de cada individuo.

Puede que no se dedique a la música, pero eso les queda tan marcado como un

rayón tan grandote, positivamente diciéndolo, que ellos viven con eso en su corazón

(...) Imagínate, la música genera sensaciones tan fuertes que se vuelven más

importantes que sus profesiones en la vida, porque Leslie dice: mi profesión, mi

carrera es una cosa, pero la música es otra, es como una parte de ella (Madre

familia Avendaño Montoya, mural de situaciones)

Por su parte, un hijo mayor de la familia Carvajal Loaiza que está estudiando la carrera de maestro en instrumento en la Universidad de Antioquia, afirma lo siguiente:

[...] uno puede transformar desde la música de muchas formas. Por ejemplo, con los profesores, yo veo a Deivi y a Fabián, pues es un ejemplo como persona y aparte que nos enseñan el instrumento, también nos educan en la vida, en lo que nosotros queremos hacer, en decisiones que nos ayudan a madurar, y uno como músico en algún momento le va a tocar enseñar. Entonces yo pienso que también puedo ayudar a transformar a través de la enseñanza (Hijo mayor familia Carvajal Loaiza, mural de situaciones).

[...] a veces pienso que como yo quiero estudiar medicina, pues requiere mucho tiempo, pero no quisiera desechar todo ese trabajo de tantos años, ni dejarla a un lado, porque yo siento que la música me ha aportado mucho (Hija familia Carvajal Loaiza, entrevista).

De otro lado, la sobrina-nieta de la familia Jaramillo Quintero, con aspiraciones de estudiar música, manifiesta:

Desde niña siempre quise dejar un buen mensaje con mi música. Por ejemplo, cuando era chiquita decía que quería hacer música que transformara, por ejemplo, a los drogadictos, o como que mi música le llegara el corazón y les tocara una parte sensible para que aprendieran lo que están haciendo mal, porque siempre para mí la música tuvo un gran significado y pues yo creo que yo sin música no puedo vivir (Sobrina – nieta familia Jaramillo Quintero, mural de situaciones).

Configuración de dinámicas familiares, acompañamiento y vínculo permanente

Uno de los objetivos específicos de la presente investigación se relaciona con la configuración de dinámicas al interior de las familias participantes a partir de sus experiencias literarias y musicales, a continuación, se presenta el ejercicio de interpretación de los datos cualitativos obtenidos a lo largo del trabajo de campo liderado por las investigadoras.

El acompañamiento, los vínculos y las experiencias que se tejen en familia

Una primera aproximación interpretativa frente a las dinámicas familiares realizada por las investigadoras, gira en torno a la subcategoría *acompañamiento de la familia*, esto es la presencia constante por parte de uno o ambos en el hogar para ejercer prácticas de cuidado y crianza de sus hijos e hijas. En concreto se observa que, en el caso de tres de las familias de la Escuela Musical Villa Laura (EMVL) y una de la Escuela Normal Superior Cristo Rey (ENSCR) ambos padres permanecen en el hogar, ya sea acompañando a los hijos o respondiendo por las tareas domésticas y laborales, mientras que, los otros dos grupos familiares de la ENSCR restantes, las madres permanecen con los hijos e hijas en el hogar, mientras que el padre atiende responsabilidades laborales. Por supuesto los padres y madres que tienen la posibilidad de permanecer la mayor parte del tiempo en el hogar, construyen una forma de acompañamiento diferente que les permite fortalecer los lazos socioafectivos entre los integrantes de la familia.

Obsérvese el caso de la madre de la familia Carvajal Loaiza, quien asume la responsabilidad de las prácticas de crianza y de cuidadora de sus hijos e hijas de tiempo completo, en entrevista la madre señala lo siguiente,

[Respecto a la educación virtual] por un lado, el vínculo que se genera como familia y mío con ellos, porque tengo más espacio para conocerlos, para saber cómo son por todo lo bueno y lo malo. Con todo el amor y lo que le pueda ayudar a cada uno de ellos y también la impaciencia que se genera de ser mamá, ser profesor al mismo tiempo. [...] ahora es desde las siete de la mañana estar pendiente de las dos funciones. Entonces eso de conocerlos acompañarlos más me gusta mucho y me alegra mucho también. Ahora

tenemos más tiempo para estar en familia, que antes no teníamos (Madre de Familia Carvajal Loaiza, Entrevista)

La cita anterior, deja entrever que para este grupo familiar el sistema de gestión educativa en línea denominada *cibercolegio*, representa una alternativa para que ambos padres se involucren de forma directa en la formación académica y personal de sus hijos e hijas, a la vez, que se consolida el tejido vivo de las relaciones intrafamiliares.

La otra cara en relación con la situación actual de aislamiento social se evidenció durante la entrevista, pues las investigadoras evidenciaron ansiedad por parte de la madre debido a la carga adicional que esta coyuntura genera en las rutinas y dinámicas familiares.

Teniendo en cuenta lo anterior, un hallazgo que advierten las investigadoras a partir de la situación del confinamiento social en ésta y otras familias, es que las prácticas de cuidado, de crianza y de acompañamiento se vieron afectadas y transformadas.

Por su parte, el padre de la familia Avendaño Montoya, reconoce que el acompañamiento y el tiempo dedicado a sus hijos e hijas en el hogar, en las actividades escolares y extracurriculares, representan para ambos padres la entrega, la dedicación y el compromiso con la familia. Al respecto, durante el desarrollo de la técnica de foto palabra, el padre expresó:

[...] hay una cosa que de pronto siempre lo recalcamos allá en las reuniones sobre el acompañamiento [...] porque es que nosotros siempre hemos tenido esa capacidad o ese deseo de que la negra o mi persona estemos siempre con ellos acompañándolos en las actividades. Dios es grande y maravilloso y nos da la oportunidad de que estemos saludables y este lloviendo, como sea, los hemos acompañado en todos los sentidos, en el preescolar, el colegio... a Leslie que estuvo en la coral de la Salazar nos íbamos a verla, bajábamos y subíamos a pie. Tantas cosas que hemos hecho (Padre de familia Avendaño Montoya, Entrevista)

Un aspecto que llama la atención con respecto a las dinámicas familiares de los seis grupos participantes de la investigación, es la importancia que le otorgan, tanto padres e hijos/as, al acompañamiento constante en los procesos académicos, literarios, musicales, entre otros. De ahí que, la presencia del grupo familiar en los diferentes espacios y escenarios de participación, sean fundamentales para el fortalecimiento de los vínculos, el apoyo mutuo y el reconocimiento de habilidades de los mismos. Así lo expresó la madre de la familia Avendaño Montoya en la aplicación de la técnica del mural de las situaciones:

A pesar de ser una familia que venimos con los mismos genes, todos tienen gustos, fuerzas y pasiones, muy similares y diferentes. [...] Entonces uno trata como que bueno, les gusta y son cosas buenas, son positivas, son cosas proactivas para su vida, bueno vamos a hacer el esfuerzo y todos ponemos de nuestra parte para ayudarle al que quiere continuar en los procesos. [...] O sea, así nos apoyamos muchísimo como en los gustos de cada quien, respetándolo mucho, pero apoyándonos y dándonos esa fortaleza como familia (Madre de familia Avendaño Montoya, mural de situaciones).

Aprender de las experiencias de otros

Ahora bien, esta segunda aproximación interpretativa se centra en la capacidad que tienen las familias para generar redes y aprender de diferentes experiencias y prácticas tanto de otros padres y madres de familia como de otros actores que intervienen en el desarrollo y formación de los niños, niñas y jóvenes, en este sentido se han identificado tres ámbitos de aprendizaje. En primer lugar, las experiencias compartidas entre las familias, en los diferentes escenarios de encuentro, como lo enfatiza una de las participantes:

[...] el escuchar las otras experiencias de las demás familias que poco a poco hemos estado reuniéndonos, eso también es importante y también de cada familia coger lo positivo para poderlo aplicar en nuestra familia, porque pues todos tenemos unos hábitos

diferentes para manejar y siempre estar ahí como agarrando las cosas bonitas que ellos les enseñan a sus hijos y a su familia (Madre de familia Leal Gutiérrez, Entrevista).

Estos escenarios además de agradables, propician en los acudientes la capacidad de aprender colectivamente de las experiencias de los demás, rescatando situaciones comunes, anticipando estrategias y valorando positivamente las prácticas propias.

En segundo lugar, se evidenció cómo las familias aprovechan sus experiencias de crianza y cuidado con sus primeros hijos para adaptar modelos de formación para sus hijos menores, o como lo expresa una de las participantes: *“siempre tratábamos con la otra niña de darle ese ejemplo, porque siempre con la mayor es la niña que ha sido más aplicada, entonces siempre tratábamos de guiarla por ejemplos, y entonces poco a poco se ha llevado ese proceso de la niña mayor”* (Madre de familia Leal Gutiérrez, Foto palabra).

Aunque cada hijo e hija tiene características que le son particulares y lo diferencian de sus hermanos, los padres tienen la capacidad de identificar sus experiencias exitosas de crianza y buscan adaptarlas para lograr resultados que permitan a los niños y niñas disfrutar de los mismos logros y éxitos de sus hermanos mayores.

Por último, en la coyuntura actual de aislamiento social y educación virtual, los padres y madres de familia se han permitido estar más cerca del proceso académico de sus hijos e hijas, interactuando más intensamente con los docentes, en esta relación los acudientes han reconocido diferentes estilos, dando lugar a la valoración y apropiación de estrategias que consideran significativas, así como haciendo las críticas al reconocer la emocionalidad que despierta cada práctica pedagógica en la actitud de los niños, niñas y jóvenes. De otra parte, los padres de familia se han permitido involucrarse en los procesos escolares de sus hijos, así lo expresa uno de los participantes:

A medida que ya [él] arrancó con la parte de investigación, ya nos unimos todos a eso.

Ya nos ha interesado investigar, en tomar datos, en bajar de internet que iba a

universidades y siempre estábamos vinculados en eso y por ende hubo premiaciones desde preescolar o primerito de primaria ya serían los primeros resultados, ganador de ferias de ciencia [...] (Padre de familia Avendaño Montoya, Mural de situaciones)

Esta forma de interrelación en la vida académica de los niños y niñas, propicia escenarios de crianza absolutamente enriquecedores y de aprendizaje para todos los miembros de la familia. Es así como, a través de la interacción y del intercambio de saberes con y entre los grupos familiares, se generan experiencias que enriquecen las prácticas de crianza, de cuidado y de formación a nivel personal y colectivo del propio grupo. Es decir, cuando uno o varios integrantes de la familia exponen y comparten estrategias, hábitos y rutinas de la cotidianidad con otras familias, se crea un proceso de transmisión cultural que potencia las experiencias grupales e individuales.

Momentos para compartir en familia, desde la cena de navidad hasta la tarde de películas

Los padres y madres de familia entrevistados reconocen que la importancia de compartir en familia radica en los efectos que esto causa en la salud afectiva y emocional de sus hijos e hijas, al mencionar efectos como alegría, amor, unión y respeto, a la vez que genera en los cuidadores una profunda sensación de satisfacción por estar presentes en momentos o situaciones fundamentales de su infancia y adolescencia como es el caso de las actividades o reuniones de índole escolar. En este sentido, compartir en familia se convierte en un elemento de mutuo apoyo y aprendizaje para todos los miembros del grupo familiar, quienes aprovechan situaciones cotidianas, preferencias individuales o momentos especiales no rutinarios para propiciar espacios de encuentro y soporte emocional, así lo expone una de las entrevistadas:

[...] es como empezar a contarles más o menos como vivíamos nosotros la niñez, la etapa de estudio, totalmente diferente a lo que ellos viven ahora, entonces ellos empiezan también como a comentarnos, o sea es bonito porque es como ese espacio de unión que no se tiene todos los días (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista)

Así, compartir en familia se convierte en un elemento indispensable para el cuidado y la crianza de los hijos e hijas, los entrevistados exponen importantes niveles de conciencia al respecto, al destacar por ejemplo la importancia de acercarse afectivamente a los hijos en vez de compensar esta necesidad con objetos materiales. Así lo expone una de las entrevistadas, “[...] *no es tan importante el dinero, sino más el tiempo que compartimos con ellos y el tiempo que les dedicamos*” (Madre de familia Amado Quintero, Árbol de acontecimientos familiares).

Por su parte, los hijos e hijas reconocen el esfuerzo de sus padres por superar las dificultades de tiempo que impone la cotidianidad para dedicar tiempo de calidad a su cuidado y crianza, cómo lo expresa una de las participantes:

Debido a que somos una familia grande y que todos realizamos diferentes actividades las rutinas son complicadas, todos estamos estudiando, trabajando o haciendo diferentes cosas, pero en general podría yo decir que el acompañamiento de mis papás para estos diferentes espacios siempre es como constante, [...] Entonces en general a pesar de que todo siempre es muy agitado, creo que la constante es eso, el acompañamiento de mis papás siempre como en las actividades educativas, en la música, el acompañamiento en esos espacios de los conciertos (Hija Familia Avendaño Montoya, Entrevista).

En esta misma línea, los momentos para compartir en familia se recogen en esta investigación principalmente a través de un ejercicio de memoria a partir de fotografías familiares. Los espacios de los que hablan los y las participantes se pueden clasificar en dos, por un lado, se encuentran aquellos momentos de celebración como navidades, cumpleaños, aniversarios o graduaciones, estos espacios se aprovechan para reencontrarse con miembros de la familia extensa y reconstruir así año a año tradiciones familiares.

Por otro lado, se encuentran aquellos momentos más cotidianos dentro de los que se destacan los tiempos para la alimentación, sentarse a la mesa es tal vez uno de los rituales más

importantes para compartir en familia, otras actividades se relacionan con la realización conjunta de tareas domésticas, la visita a familiares cercanos, compartir rituales religiosos o actividades de entretenimiento.

Por lo tanto, compartir en familia es uno de los aspectos de la configuración de la dinámica familiar más importantes, pues se constituye en espacios en los que se consolidan los lazos entre sus miembros, se reconocen los puntos de encuentro así como los diversos intereses que tiene cada uno, en esta línea, el rol de los padres, madres y cuidadores es fundamental, pues de ellos depende que los niños, niñas y jóvenes se sientan reconocidos y tenidos en cuenta como miembros importantes dentro de su núcleo familiar, lo que fortalece su autoestima, identidad y bienestar emocional.

La formación que brinda la familia, caminando juntos el sendero

En esta subcategoría se intenta ilustrar las experiencias de formación que han vivido las familias participantes, una tarea ambiciosa si se tiene en cuenta la diversidad de prácticas de formación que ejercen los padres de familia y los múltiples objetivos que persiguen con cada situación y cada reflexión que emerge de dichas situaciones.

Es así como en un intento de categorización se identificaron tres fines de la formación que se brinda al interior de las familias. En primer lugar, se encuentra la educación emocional, este es uno de los mayores retos a que se enfrentan los padres y madres de familia pues requiere importantes niveles de conciencia e inteligencia emocional, así lo expone una de las participantes,

[...] a veces uno teme o uno se avergüenza porque uno también se equivoca, a veces una mala palabra, a veces un desplante, cosas también que los hieren a ellos, a mí me ha pasado, que me ha dolido y me acuesto llorando y le pido perdón a Dios, pero también he aprendido que debo pedirles disculpas a mis hijos y decirles que también me he equivocado (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista)

En este caso, la formación no solo se trata de instruir a los hijos e hijas sobre lo que se debe o no se debe hacer, o cómo actuar en determinadas circunstancias, por el contrario, se trata principalmente de formar a través de ejemplo, a partir de la propia experiencia y los aprendizajes que de ella emergen. En este fin de la formación también se ubica la importancia del diálogo como estrategia para resolver los conflictos cotidianos, nuevamente se remite a la acción más que a la palabra, pues en la medida que los cuidadores afinen su capacidad para dirimir los conflictos a través del diálogo, los niños y niñas tendrán la oportunidad cotidiana de vivir la capacidad y mejorarla con el tiempo.

En segundo lugar, se encuentra la formación a partir de historia de vida, los padres y madres de familia por supuesto cuentan con un bagaje biográfico que les faculta para enseñar a sus hijos a partir de las reflexiones que surge de aquella historia, un ejemplo de ello se encuentra en las palabras de una de las participantes, *“disfruten cada momento y cada etapa de sus vidas, porque desafortunadamente no vuelven, son las únicas y son los recuerdos que ustedes les van a llevar a sus hijos, son las anécdotas que ustedes le van a contar a sus hijos el día de mañana”* (Madre de familia Amado Quintero, Entrevista).

En tercer lugar, los cuidadores vuelven a ese lugar tradicional del adulto al interior del núcleo familiar, una labor importante pues se convierten en puente entre las particularidades e intereses de los niños y niñas y las exigencias de la sociedad en la que crecen, así lo ejemplifica uno de las participantes:

Ese es como el valor agregado, que uno le ha dado a ellos, la disciplina, porque es una de las formas, no de pensar como muchas personas que dicen no es que hay que poner a los muchachos en música para que no se desvíen a otras cosas, no, es para culturizar, para que las personas crezcan, para que las personas de un buen resultado, para que mañana pueda decir mi hijo de un barrio de estrato bajo, fue buena estudiante, fue buen

músico, dio una familia bonita. Eso es lo que uno quiere dejar (Padre de familia
Avendaño Montoya, Foto palabra)

Esta triada, educación emocional, formación a través de la historia de vida y la disciplina implica para los padres y cuidadores una conciencia especial sobre lo que significa acompañar la crianza de sus hijos, algo que no solo sucede en el discurso, sino por el contrario más que nada en la práctica, la formación que se brinda en la familia no se trata de unos contenidos sino de aprender en el hacer cotidiano, una responsabilidad enorme que sucede día a día, en el que por supuesto se corre el riesgo de cometer errores, incluso se trata de cómo volver dichos errores en aprendizajes.

Rutinas familiares, antes y después de la nueva normalidad

Para terminar este apartado sobre la configuración de las dinámicas familiares, que mejor que hacer una referencia a un aspecto fundamental, y es la caracterización de las rutinas que se han construido al interior de las familias participantes. La principal característica de las rutinas familiares es el lugar de las obligaciones de cada miembro como ordenador central de los tiempos y actividades diarias, para el caso de las familias entrevistadas, los padres se encargan del trabajo remunerado, mientras las madres se encargan del acompañamiento de los hijos y las tareas domésticas, por su parte, los hijos e hijas se dedican al estudio ya sea en el colegio o en la universidad.

Las múltiples responsabilidades de cada uno de los miembros hacen que las rutinas sean sumamente ajustadas, uno de los entrevistados la describe así, *“Es muy brava, la rutina empieza a las 4 de la mañana, para despachar a los dos para la universidad, luego llevar a los otros al colegio, y volver y despachar los otros, mejor dicho.”* En este sentido, el número de integrantes complejiza dichas rutinas como bien lo expresa uno de los entrevistados:

Entonces tenemos que ser muy organizados, y como somos bastanticos en la casa se tiene que hacer con un orden, bueno como usted se está organizando, usted organiza acá,

mientras él va desayunando entonces usted va empacando, y ya como familia todos nos entendemos y sabemos que todos tenemos que hacer cosita por cosita (Hijo familia Avendaño Montoya, Entrevista)

En muy pocas ocasiones los adultos entrevistados se refieren a actividades de esparcimiento o diversión, solo una de las participantes manifiesta, *“De ahí saco un espacio para hacer ejercicio todos los días porque siento la necesidad física. Porque paso mucho tiempo sentada también eso cansa mucho físicamente, entonces siempre trato de sacar un espacio para hacer ejercicio”* (Madre de familia Carvajal Loaiza, Entrevista).

De otra parte, la coyuntura actual por el aislamiento social a causa del virus COVID 19, ha obligado a las familias a hacer ajustes en las rutinas intentando responder de forma virtual a las obligaciones cotidianas, mientras para los niños y niñas más pequeñas esto implica un poco más de flexibilidad en los horarios y rutinas, para los adultos y jóvenes implica mayores responsabilidades en el acompañamiento de los procesos de formación de los más pequeños, como bien lo ilustra una de las jóvenes entrevistada,

Ahora en cuarentena, ha cambiado un poco la rutina, pero antes [ellos] estaban en el colegio, pero ahora me toca ayudarles a hacer las tareas y sino esta mi mamá estoy yo y si mi mamá no está en la cocina estoy yo, pero mucho más relajado que el año pasado, porque estaba en todo, estaba en el proyecto de las abejas, estaba en música, era representante de los alumnos [...] (Hija familia Avendaño, Entrevista).

Al respecto cabe destacar que las familias han logrado mantener una actitud de apoyo, organización y distribución de actividades que permite sobrellevar las múltiples ocupaciones que asume cada miembro de la familia de una manera tranquila, sin perder el ritmo y la disciplina de formación a la que venían acostumbrados. Ello puede evidenciarse en las familias consultadas de ambos proyectos.

Finalmente vale la pena resaltar el lugar de las mujeres en las rutinas familiares, ya que en las intervenciones de los entrevistados se destaca el rol de las madres en la organización de las actividades diarias que colocan en el centro las necesidades y actividades de los niños y las niñas, como se evidencia en la cita a continuación,

[...] el 80% o 90% de mi rutina está centrada en acompañar a mis hijos, porque como ellos están en un colegio virtual, ya este es el cuarto año, en este momento es como mi función más importante, ser el apoyo para todos en el colegio. En este momento hay una exigencia mayor de los dos más pequeños [...] por ser menores por toda la formación en esta etapa en la que ellos se encuentran, entonces digamos que en ellos me llevo la mayor parte del día. [...] Y ya al final de la tarde estar en función de la comida, organizar como las cosas de todos y aquí siempre sacamos un espacio siempre en las comidas y en las noches un espacio juntos para la oración y los fines de semana, pues me dedico a la limpieza, organización que no me da el tiempo en la semana para hacerlo
(Madre familia Carvajal Loaiza, Entrevista)

De otra parte, aunque se evidencia que son las mujeres entrevistadas las que más se refieren a las tareas domésticas, se evidencian apertura a cambiar estos roles tradicionales de género, así lo expone una de las entrevistadas “*Entonces después de 12:30 hay clases más temprano y todos nos ponemos a la cocina, y José también colabora, después de eso mientras unos están terminando la ensalada, otros están limpiando la mesa, ponemos turnos para limpiarla por nacimiento (risas)*” (Hija familia Carvajal Loaiza, Entrevista).

Es así como, ahondar en las rutinas familiares en la actual coyuntura puede resultar en ejercicios importantes para evidenciar la transformación, tanto en las actividades escolares, económicas, domésticas y de esparcimiento, como en los roles que tradicionalmente se asignan a cada una de dichas actividades. Ahora más que antes las familias se enfrentan a retos

fundamentales que tienen que ver con su organización cotidiana, funcionamiento y convivencia, frente a los que la investigación social tiene un enorme desafío, para la reconfiguración de conceptos como lo es el de dinámica familiar.

Conclusiones

Comprender el papel de las experiencias literarias y musicales en la configuración de las dinámicas de las familias participantes desde su propia voz, fue una labor tan compleja como enriquecedora que sobrepasó las expectativas planteadas desde su inicio. A continuación, se presentan las disertaciones finales emergentes de las reflexiones planteadas en el apartado de los resultados de este trabajo investigativo.

Respecto a las experiencias literarias y musicales derivadas de los proyectos de “Lectura Gozosa” y de la escuela de “Música de Villa Laura” se pueden destacar impactos en tres escenarios: el escolar, el familiar y el individual. En el primer escenario, las familias reconocen el valor de la escuela en tanto posibilita el aprendizaje y potenciación de la lectura como forma de acceder a las diferentes áreas del conocimiento, pues provee al lenguaje, y por ende al pensamiento, de múltiples herramientas, no solo para enunciar cosas sino esencialmente para hacer con las palabras.

En el segundo escenario, compartir experiencias literarias y musicales les permitió a las familias disponerse para compartir tiempo de calidad en el que prima el diálogo y la escucha activa, así se fortalecieron las relaciones familiares y sus lazos socioafectivos, posibilitando la construcción de una mirada compartida sobre el mundo en espacios para la imaginación y el entretenimiento.

En el tercer escenario, las familias destacan como las experiencias musicales y literarias propician un desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes en los ámbitos cognitivo, socio-emocional y corporal; en este sentido los cuidadores evidencian el crecimiento intelectual de sus hijos e hijas a partir de la transformación de sus intereses y la evolución de sus habilidades lectoras y musicales, que les permiten expresarse de manera más fluida, complejizar sus comprensiones e interpretaciones sobre el mundo y fortalecer su sentido de responsabilidad, disciplina y respeto por los demás. Estos tres escenarios se intrincan y robustecen la tríada,

individuo, familia y escuela, favoreciendo así una formación plena para todos los miembros del núcleo familiar.

Sumado a ello, es posible destacar que las experiencias musicales y literarias permiten en niñas, niños y adolescentes desarrollar el gusto y la pasión por prácticas artísticas, así como potenciar sus talentos y habilidades para la expresión de sus pensamientos, emociones y comprensiones del mundo, a través de la interpretación de instrumentos, y de ejercicios de escritura que propicia la lectura.

Ahora bien, al enfatizar en los efectos que las experiencias literarias y musicales causan en las interacciones familiares se destaca el desafío que enfrentaron las familias al establecer unos momentos exclusivos para su vivencia, ya sea en las tardes, las noches o los fines de semana, los padres y madres de familia se esforzaron por garantizar el tiempo de calidad necesario para la lectura compartida, así como para la formación musical. Una vez establecida una rutina o ritual para estas experiencias, los miembros involucrados van construyendo ambientes cada vez más propicios, así como dinámicas participativas respetuosas de los ritmos de los niños, las niñas y los jóvenes, lo que les permite sintonizarse tanto con el elemento musical como con el literario. De otra parte, hablando específicamente de la participación de las familias en las presentaciones musicales, se observa el fortalecimiento de la unión familiar a partir del acompañamiento y el apoyo de los padres a sus hijos.

Lo anterior, por supuesto ha tenido un impacto en la configuración de las dinámicas familiares, en primer lugar, porque las familias destacan una participación más activa de los padres en actividades de índole escolar, en donde las madres tenían mayor protagonismo, lo que les ha permitido nutrir las relaciones con sus hijos e hijas.

En segundo lugar, porque el establecimiento de tiempos de calidad para compartir posibilita el fortalecimiento de la educación emocional que ejercen los acudientes a partir de la conexión y la escucha hacia sus hijos e hijas, asimismo permite la vivencia de valores y sentimientos como el amor, la paciencia, la tranquilidad, el respeto, la comprensión, la solidaridad y la alegría de disfrutar un ambiente seguro para el aprendizaje colectivo, el reconocimiento de las habilidades propias de cada miembro y la libre expresión. Es en estos

espacios en donde los padres y madres de familia aprovechan la oportunidad para la crianza a través del ejemplo, más aún en tiempos de cuarentena, que han marcado nuevos desafíos para la convivencia familiar y para el establecimiento de rutinas para el cumplimiento de las responsabilidades de cada uno de los miembros de la familia.

En este escenario es importante preguntarse por los roles y estereotipos de género que asumen las familias frente a las actividades domésticas cotidianas, en tanto estos pueden generar una recarga en las mujeres jóvenes y adultas de los grupos familiares participantes.

En último lugar, las familias destacan la importancia de contar diversos entornos para compartir y afinar las experiencias de crianza y educación, por un lado, los espacios con otras familias en los que se abordan experiencias comunes, estrategias y prácticas para el acompañamiento de los niños, niñas y jóvenes; y por otro, los espacios con docentes que les permiten estar más a tono con los procesos académicos de sus hijos valorando prácticas pedagógicas significativas y cuestionando aquellas que consideran podrían ser mejores, ayudando a sus hijos e hijas en el alcance de los logros académicos que se plantean desde la escuela.

Una consideración final importante que se deriva de la perspectiva de las investigadoras, es el reconocimiento de la apertura y disposición de las familias para permitir que las experiencias literarias y musicales traspasaran e impactaran sus relaciones, interacciones y rutinas cotidianas, pues sin dicha disposición para el aprendizaje y la transformación colectivas, los impactos y significados evidenciados a través de las narrativas, no hubieran sido posibles.

Referencias

- Blacking, J. (2006). *¿Hay música en el hombre?* Madrid, España: Alianza Editorial S. A.
- Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico – narrativa en educación*. Editorial La Muralla.
- Borja, M., Galeano, A., & Ferrer, Y. (2010) Los conceptos de literatura infantil y juvenil, su periodización y canon como problemas de la literatura colombiana. *Estudios de Literatura Colombiana*. (27), 157-177. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4983/498355927009.pdf>
- Creswell, J. (2017). *Investigación Cualitativa y Diseño Investigativo*. Disponible en <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Gallego, A. (2011) Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. (35), 326-345. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>
- García, E. (2012). *Vigotski. La construcción histórica de la psique*. México D.F., México: Editorial Trillas.
- Latner, J. (1994). *Fundamentos de la Gestalt*. Recuperado de https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=BgtSAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR9&dq=latner+1994&ots=DVIXpjBvLx&sig=SgcqgH78bDG95Ddh6WUpaGuQC0k&redir_esc=y#v=onepage&q=sin%20destruirla&f=false

López-Montaño, L. M. & Herrera-Saray, G. D. (2014). Epistemología de la ciencia de familia-
Estudios de familia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12
(1), 65-76. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v12n1/v12n1a03.pdf>

Mignolo, W. (2015). *Habitar la frontera, sentir y pensar la descolonialidad*. Recuperado de
https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/interrogar_la_actualidad/habitar_la_frontera_sentir_y_pensar_la_descolonialidad_antologia_1999_2014

Revilla Gútiez, S. (2013). Música y relaciones interétnicas. El fenómeno sonoro como
herramienta de demarcación identitaria en un contexto post-socialista. *Periferia*, 2(18),
200-228. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/39113215.pdf>